



LA "HUELGA OCULTA"

SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN EL PLAN
DE LUCHA DOCENTE CONTRA LA
LEY FEDERAL DE EDUCACIÓN EN NEUQUÉN

Tesista: Joaquín Celedón Miglioranza (Leg. FADE-722)
Directora de tesis: Norma Beatriz Andrade
Noviembre 2017

Agradecimientos

En primer lugar le quiero agradecer a mis viejos, Claudia y Juan, por estar siempre y alentarme. Porque creen en mí.

A mi hijo, Thiago que llegó para darme más fuerzas para terminar la tesis. A Paula: gracias por estar, por apoyarme y por regalarme horas para terminar este trabajo.

Especial saludo y total agradecimiento a Liliana Obregón, mi informante clave, mi inspiración y la de tantos que admiramos su coherencia, su tenacidad y perseverancia. Sin su relato esta tesis nunca hubiera sido posible.

A mi directora de tesis, Norma Beatriz Andrade, por estar presente a pesar de los momentos personales difíciles que tuvo que sobrellevar durante la tutoría. Vaya también una gratificación para Carlos Pescader, quien me aconsejó y aportó las bases teóricas en las que se apoya este trabajo.

También quiero recordar el aporte de Marcela Icknowics, quien me acercó material valioso y dedicó su tiempo a transmitirme su pasión por la metodología del relato de vida.

También quiero agradecer al diario “Río Negro” que me permitió trabajar con su archivo y obtener documentos relevantes para la presente tesis de grado.

Gracias a la Universidad pública.

Resumen

La presente tesis aborda la huelga de la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén que llevó adelante en 1997 en contra de la aplicación en la provincia de la Ley Federal de Educación y, en particular, la impronta que marcó Liliana Obregón al plan de lucha desplegado por el gremio docente. Su relato nos permitirá, por un lado comprender el entramado de relaciones políticas y sociales que contextualizaron una de las huelgas de mayor acompañamiento popular en la Provincia del Neuquén, por el otro, detectar los momentos de ruptura en una vida personal y la incidencia que estos tuvieron en sus comportamientos y decisiones.

Asimismo, su participación activa marcó el rumbo de la huelga en momentos de inflexión, sin desconocer al resto de los actores sociales que formaron parte de este proceso, el contexto en el que se desarrolló y la tradición política-sindical de la región norpatagónica.

La presente investigación también muestra cómo llegó a desarrollarse el plan de lucha llevado a cabo por ATEN con las características particulares que tuvo: participación masiva de docentes y de la comunidad educativa, en un tiempo de extensión poco usual para una huelga y el apoyo de distintos sectores de la sociedad neuquina. Además, porque la huelga parece haber sido el punto de inflexión en la relación siempre conflictiva entre el gobierno provincial y el gremio docente.

Índice de contenidos

PARTE PRIMERA. Presentación del tema y propuesta teórico-metodológica.....	1
- Notas sobre el abordaje de la presente investigación.....	2
- Los objetivos de investigación y su justificación.....	4
- Movimiento piquetero y protestas docentes en la Argentina neoliberal.....	8
- Los alcances de la presente investigación.....	11
- Nuestras herramientas metodológicas.....	12
- El acto de entrevista y el análisis de los datos.....	18
- Subjetivación política y demás consideraciones teóricas.....	21
- Hegemonía y la vívida experiencia de la subordinación.....	26
- La cuestión de género en los sindicatos.....	28
PARTE SEGUNDA. La huelga de los 37 días: El paisaje del conflicto y sus protagonistas.....	33
- Particularidades de Neuquén.....	35
- Movimiento Popular Neuquino: oficialismo y oposición.....	36
- Impasse: los actores de la huelga docente neuquina de 1997.....	38
PARTE TRES: Los resultados de la investigación	
LIDERAZGO POLITICO Y PODER DE NEGOCIACIÓN. Una construcción social desde su faceta militante-sindical.....	42
- ATEN se muda al puente.....	48
- El encuentro con Felipe Sapag.....	51
- Cutral Có, Teresa y la “traición” de la huelga.....	56
- Vinculación entre la vanguardia y la retaguardia en el proceso de lucha.....	60
- Oportunidades políticas.....	67
RECONSTRUIR LA FORMACIÓN POLÍTICA DE OBREGÓN. RUPTURAS Y CONTINUIDADES. Liliana Obregón se (re)construye.....	68
- Su formación política-sindical.....	74
DE LA IRRUPCIÓN EN ESPACIOS POLÍTICOS AL RECONOCIMIENTO COMO REFERENTE. UNA APROXIMACIÓN A LA CUESTIÓN DE GÉNERO	
- Ser dirigente en un contexto y espacio político “machista”.....	83
- Momentos de inflexión: “matar al padre”.....	87

- Articulaciones y reflexiones.....	91
PARTE CUATRO. Conclusiones finales.....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	101
ANEXO 1.....	105
ANEXO 2.....	107
ANEXO 3.....	108

PRIMERA PARTE

Presentación del tema y propuesta teórico-metodológica

PARTE PRIMERA

Presentación del tema y propuesta teórico-metodológica

Introducción

La provincia del Neuquén históricamente ha tenido inicios conflictivos del ciclo lectivo, pero 1997 fue un año único y particular. La Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) inició una fuerte resistencia hacia la implementación de la Ley Federal de Educación en la provincia, una huelga que se prolongó durante 37 días y que tuvo repercusiones a nivel nacional. En este escenario también confluyó, sobre el final de las medidas, la pueblada de Cutral C6 que se desató a raíz de la crisis social y económica de la localidad por el desfinanciamiento que sufría YPF. La crisis social afecta no sólo a la provincia sino también al resto del país como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales, que también alcanzaban al sector educativo.

En la presente tesis nos proponemos hacer referencia a algunos aspectos particulares de la huelga docente anteriormente mencionada y dar cuenta del rol de una de sus dirigentes y principales protagonistas: Liliana Obreg6n. Sostenemos que su participaci6n activa marc6 el rumbo de la huelga en momentos de inflexi6n, sin desconocer al resto de los actores que formaron parte de este hecho social, el contexto en el que se desarroll6 y la tradici6n pol6tica-sindical de la regi6n norpatag6nica.

Las l6neas te6ricas sobre las que se ancla este estudio provienen fundamentalmente de exponentes te6ricos marxistas que ofrecen herramientas conceptuales que permitir6n analizar y comprender, adem6s de la huelga de ATEN en 1997, la relaci6n de los grupos subalternos frente al poder y, por ende, las luchas de poder ya sea entre un sindicato y su patr6n (en este caso el Estado), o dentro mismo de una asociaci6n sindical.

A su vez, nos interrogamos en cuanto a las caracter6sticas que tuvo el conflicto de 1997 ¿C6mo se dirimieron las negociaciones y la posici6n del sindicato? ¿Cu6l fue la impronta que Liliana Obreg6n imprimi6 a la huelga? ¿C6mo se explica que se haya desarrollado con una participaci6n masiva, extensi6n en el tiempo y apoyo de distintos sectores de la sociedad neuquina? ¿Qui6nes fueron los actores sociales? ¿Y sus principales protagonistas?

En el plano metodol6gico, partimos de la premisa de que el ciclo vital organiza el

tiempo biográfico, permite a la entrevistada y al propio investigador considerar aquellos acontecimientos que constituyen transiciones importantes y puntos de inflexión en su trayectoria: marcas que expresan las percepciones y vivencias, las persistencias y discontinuidades en su carrera vital, profesional y política-sindical.

El diseño de investigación con el que trabajamos es cualitativo. En el mismo se intenta combinar datos provenientes de fuentes primarias, recabados en sucesivas entrevistas principalmente de nuestra informante clave, y de fuentes secundarias: registros históricos, documentales y periodísticos.

Desde la triangulación de fuentes de datos se combinan los testimonios y percepciones de la principal protagonista de la huelga docente de 1997 con datos secundarios que permiten contrastar o confirmar, la información recabada a campo.

En síntesis, las entrevistas en profundidad aplicadas a Liliana Obregón tuvieron el propósito de registrar su experiencia y actuación durante los días en los que se desarrolló la huelga. Mientras que las investigaciones locales, relacionadas a la temática, y notas periodísticas a nivel regional buscan dar cuenta de las posiciones del gobierno provincial de ese momento, y de los sectores que componen el gremio docente neuquino.

Notas sobre el abordaje de la presente tesis. Fundamentación y antecedentes

En 1997, la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) inicia una huelga que tuvo como principal consigna rechazar la Ley Federal de Educación (LFE) y su aplicación en la provincia, por iniciativa del entonces gobernador Felipe Sapag. El conflicto se desarrolló durante 37 días y culminó con la firma de un acuerdo entre las partes en la misma jornada en la que fue asesinada Teresa Rodríguez, como consecuencia de la represión desplegada por Gendarmería Nacional en lo que significó la segunda pueblada de Cutral C^o¹.

Las negociaciones entre el sindicato docente y el gobierno provincial se desarrollan con muchos traspies y con la intervención de personalidades sindicales, políticas y eclesásticas, entre ellas, Marta Maffei, secretaria general de CTERA, Víctor De Gennaro, dirigente de la CTA, el obispo Agustín Radrizani, de la Diócesis Neuquén, María Eugenia Figueroa,

¹ La segunda “pueblada” surge a partir del reclamo solidario de algunos padres, estudiantes y unos pocos docentes que deciden cortar la ruta nacional N^o 22. Ante el bloqueo, el gobierno nacional envía tropas de gendarmería para reprimir la medida, acción durante la cual resulta asesinada Teresa Rodríguez luego de que fuera alcanzada por una “bala perdida”. Sin embargo, el proyectil cumplía con las características de un arma reglamentaria.

secretaria general de ATEN provincial; y referentes del sindicato docente neuquino como Jorge Salaburu, al frente de la lista blanca. Sin embargo, la única interlocutora válida para Sapag fue Liliana Obregón, por entonces, secretaria general de la seccional ATEN capital, quien a su vez era la dirigente que mayor confianza despertaba en las bases del sindicato². Y es ella, quién discute con Sapag durante las escasas reuniones a las que el gobernador convoca, escribe y firma el acta acuerdo en la cual el gobierno se compromete en no avanzar en la aplicación de la LFE; y quien exige la implementación de mesas de trabajo entre el sindicato y el gobierno, a través del Consejo Provincial de Educación, para recuperar las horas cátedra eliminadas, entre otros puntos.

¿Resulta azaroso que Felipe Sapag designe como interlocutora principal a Liliana Obregón? Si bien dentro de las negociaciones siempre participaba María Eugenia Figueroa por ser la máxima representante del gobierno, Liliana fue interpelada por Sapag en el primer encuentro que el gobernador mantiene con los líderes sindicales: *“él se corre y se agacha mirándome a mí”*, y dice *“¿Y usted señora, cuando va a terminar la huelga revolucionaria que empezó? Porque hasta que usted no termine la huelga revolucionaria de mi parte no va a tener nada, aparte no me interesa lo que están diciendo estos caballeros”*³.

Por lo expuesto, creemos que es importante ir en busca del testimonio de Obregón en torno a la huelga docente que la tuvo como protagonista y como estratega destacada en representación del sindicato de los trabajadores de la educación en la provincia del Neuquén.

La preocupación que intenta develar la presente investigación es cómo llegó a desarrollarse el plan de lucha llevado a cabo por la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén a principios de 1997, con las características particulares que tuvo: participación masiva de docentes y de la comunidad educativa, en un tiempo de extensión poco usual para una huelga y apoyo de distintos sectores de la sociedad neuquina; y además porque la huelga parece haber sido el punto de inflexión en la relación siempre conflictiva entre el gobierno provincial y ATEN, antagonismo que se profundiza *“a partir de las políticas públicas de vaciamiento y ajuste que se intentan implementar en la provincia en la década de*

² A mediados del conflicto “ (...) paralelamente a la desconfianza hacia María Eugenia Figueroa, crecía el apoyo y la confianza en Liliana Obregón, la única rival posible y la dirigente que, para muchos, llevaba la voz cantante en el Plenario. Un reflejo de ese estado de ánimo lo constituye un chiste que comenzó a circular por entonces: 'A Liliana le dicen *Amanece*, porque viene después de María Eugenia y aclara’ (Petruccelli, 2005: 74).

³ A esto se suma que en la negociación luego de la muerte de Teresa Rodríguez, Sapag y Obregón terminan discutiendo el acta que finalmente el gobierno acerca al gremio con las condiciones por las cuales finalmente se levantaría el paro.

los '90, a las que el gremio opone gran resistencia, enarbolando la bandera en contra de la Ley Federal de Educación” (Burton, 2012: 5).

Además, la huelga docente de 1997 en Neuquén resultó ser única por hacer retroceder al gobierno en la implementación en la provincia de una ley nacional, en un contexto de disputa interna del MPN; por la masividad de las marchas y piquetes durante la huelga y, en este sentido, por las alianzas dentro del sindicato, aún con discrepancias internas; y por la unidad y coherencia de ATEN a lo largo del plan de lucha.

Fue en el transcurso de esta huelga provincial que por primera vez maestras y trabajadores estatales, y no desocupados como había sido hasta ese momento, son quienes realizan un corte de ruta nacional.

Nos arriesgamos a ubicar a la huelga del '97 como un hecho social relevante del movimiento sindical local y regional porque i) marca un antes y un después en la metodología de protesta, de visibilización de la problemática de la educación, y porque ii) produce un salto cualitativo en la conciencia de las bases de ATEN, ya que maestras y maestros participaron de una experiencia política de relevancia en la cual el gremio mantuvo una férrea organización, y a la vez, iii) experimentaron por primera vez represión por parte de la fuerza pública, experiencia que los fortaleció frente a la opinión de la sociedad civil, en su conjunto.

Los objetivos de investigación y su justificación

El **objetivo general** del presente trabajo es explorar el liderazgo político y el poder de negociación ejercido por Liliana Obregón durante la huelga de la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN), a principios de 1997. Es decir, el interés de esta investigación se enfoca en la faceta militante de nuestra informante, ya que desde el concepto de subjetividad política, que expondremos más adelante, *"el sujeto político no es, sino que siempre está siendo y está siendo porque está luchando"* (Modonesi, 2010: 173)

Para comprender esa experiencia, en tanto parte de un proceso de formación política, es que recurrimos al relato de vida como metodología que nos permita detectar los puntos de inflexión en la vida de Liliana que marcan su experiencia y tiñen su “yo” político. Como bien advierte Tassin, quien *"adviene bajo el efecto de ciertas circunstancias en la acción política,*

no es el simple heredero de lo que soy en el orden privado y social"⁴.

Como **objetivos secundarios** nos proponemos, en primer lugar, reconstruir la formación política de Obregón desde los distintos espacios políticos en los que participó, teniendo en cuenta su condición de mujer en un plano social y político donde prevalecen prejuicios machistas. Pues, *“la narración refleja la influencia de las clases sociales y el género en las interpretaciones, descripciones o valores”* (Sautu, 1999: 25). En ese sentido, el contexto de su crecimiento político no puede ser entendido sin desconocer que las mujeres, salvo excepciones, ocupan posiciones de liderazgo que detentan poder o autoridad política, situaciones ante las cuales Liliana debió resistir y persistir en su actitud para dar continuidad a su rol militante/sindical.

A la vez, y en segundo lugar, exploraremos el trabajo de vinculación entre, por un lado los dirigentes del sindicato docente (lo que denominaremos la vanguardia, grupo en el que también categorizamos a dirigentes de las agrupaciones políticas que forman parte de ATEN) y, por otro lado, las bases del gremio y la comunidad educativa (retaguardia). El rechazo a la Ley Federal de Educación fue la consigna que el gremio docente defendió y que logró amalgamar las voluntades de diversos sectores políticos, dentro y fuera del sindicato, como la comunidad educativa (integrada por docentes y padres), sectores eclesiásticos y dirigentes/funcionarios políticos.

En síntesis nos proponemos comprender desde la metodología del relato de vida, una de las huelgas de trabajadores más notable ocurrida en la provincia patagónica.

El desafío en la presente propuesta de indagación es elucidar el estudio del tema desde una perspectiva metodológica escasamente utilizada por otros investigadores, aportando un enfoque distinto al planteado hasta ahora por autores como Petruccelli (2005), Andújar (2005), Aiziczon (2012) y Burton (2012).

Asimismo, la decisión metodológica de seleccionar el procedimiento unitario es muy valioso porque en los reiterados diálogos nuestra informante desplegó claridad en el relato, didáctica en sus explicaciones, y la capacidad de ir y venir en el tiempo sin perder el hilo de la narración, con lo cual podemos inferir que el acontecimiento fue largamente reflexionado por la protagonista en el tiempo.

⁴ Sin embargo, el filósofo aclara que "esta desherencia característica de un proceso de subjetivación política no significa de ninguna manera que el ser que adviene con este proceso no tenga relación con lo que él es, lo cual sería absurdo, ya que eso haría de éste una pura abstracción desligada de su propia genealogía y de su inherencia y adherencia a un tejido familiar, cultural y social que lo ha hecho ser lo que es" (Tassin, 2012: 3).

En algún sentido, la elección de Obregón es semejante a la que realizó Daniel James en su trabajo sobre Doña María⁵ (una de las delegadas sindicales de los frigoríficos ubicados en Berisso⁶, provincia de Buenos Aires) donde el historiador estudia los orígenes del sindicalismo peronista en dicha localidad. Luego de recurrir a varios actores de la época, James termina eligiendo a María Roldán como su informante a través de lo que se denomina el método de “bola de nieve”. Del mismo modo en el que intento poner de relieve algunas cualidades de Liliana, James destaca de Doña María “*[su] capacidad de expresión y su memoria en apariencia bien afinada*” (James, 2004: 124). La memoria no se limita a registrar ó producir mecánicamente el pasado, sino que realiza un verdadero trabajo de selección, de reconstrucción (Bendini, 2016).

Sin embargo, hay cuestiones que exceden las cualidades de Liliana como narradora, como el hecho de reivindicar un personaje de la historia política local, de marginado protagonismo. Esto mismo lo explicita James, en un fragmento de su trabajo que nos ayuda a entender la elección ¿Por qué solo una informante? ¿Por qué de un universo de informantes posibles, que podrían ser fuentes complementarias, el investigador se inclina por uno de ellos? En su reflexión, James fundamenta la elección de Doña María de la siguiente forma:

“Se podría, tal vez, rescatar una afinidad de clase. Mis padres eran obreros y ambos procedían de comunidades mineras. Crecí en una casa impregnada por la cultura gremial y de izquierda. Con frecuencia me sorprendían ciertos paralelos entre doña María y mi madre. Pero en mi vida adulta me alejé cada vez más de esas raíces, y la alienación cultural de la movilidad social no dejó de ejercer su influencia. Yo admiraba a doña María y sentía un profundo afecto y respeto por ella, pero este sentimiento dista mucho de ser la especie de fusión emocional por medio de la cual un “yo” se proyecta aparentemente en un alter ego” (James, 2004: 142).

Para marcar cierto paralelismo entre las motivaciones de James y las del autor de este

⁵ “Doña María. Historia de vida, memoria política e identidad política”. Daniel James. Ed. Manantial, Buenos Aires 2004.

⁶ El trabajo de Daniel James que citamos fue el que inspiró la exploración de la metodología de relato de vida.

trabajo, es preciso decir que provengo de una casa de una profesora y un bibliotecario, este último, un militante que forma parte del espacio político de ATEN, conformado por Liliana Obregón, por lo cual mi solidaridad y entendimiento de las huelgas y disputas del gremio docente tienen una motivación personal y familiar⁷. Esta analogía también hace referencia a las “*valoraciones extracientíficas*” de Bixio, como “*aquellos valores que pueden ser de tipo religioso o que pueden relacionarse con el deseo de proporcionar un determinado bienestar a la comunidad, de producir un determinado cambio, una determinada transformación social*” (1990: 68).

En ese sentido, este trabajo tiene un propósito reivindicativo que está intrínsecamente relacionado con la elección de la metodología de abordaje. “*Sin duda, el enunciado fundamental de la historia oral, según el cual ésta se distingue por dar voz a los que no tienen voz, a quienes no participan en el relato dominante de la historia, comparte ese impulso de redención*” (James, 2004: 141).

La elección del relato de vida como metodología de investigación para conocer la experiencia de Liliana Obregón dentro del sindicato ATEN, su formación política y su vida particular se inspiran en el surgimiento de estudios sobre la comunicación a mediados del siglo XX, que enfocan su análisis sobre las prácticas culturales de los sujetos y la sociedad. Bajo esta premisa, la investigación en comunicación comenzó a articularse con ciencias como la sociología y la antropología “*para abrir un nuevo espacio o enfoque de la cultura contemporánea y sus relaciones multifacéticas con el poder económico y político en una era de globalización*” (Méndez Rubio, 2012: 4).

Como afirma Fuentes Navarro, el estudio sobre las prácticas culturales conlleva un cambio metodológico con el cual “*encontrar en la vida cotidiana de la gente la huella de los movimientos sociales y los conflictos biopolíticos*” (Méndez Rubio, 2012: 4). Asimismo, la sociedad cada vez con mayor frecuencia da cuenta de conflictos relacionados con la cultura y el poder, ejes con los cuales la disciplina de la comunicación, y los estudios culturales en particular, se encuentran íntimamente relacionados. Para dar cuenta de dichos conflictos, la ciencia social recurre a métodos biográficos, como lo es el relato de vida, para “*dar forma discursiva a aspectos del “conocimiento mutuo” que los actores emplean de manera no*

⁷ “[Existen] infinidad de aspectos que impiden al sujeto llegar, si se quiere, libre hacia el objeto de estudio: su propia capa social, su ideología, su formación teórica, su concepción del objeto de estudio y de la ciencia, etc.” (Bixio, 1990: 70). En otras palabras, Sautu señala que “los problemas y temas de investigación surgen de la vida cotidiana, de los intereses y experiencias de los propios investigadores y del entorno social al cual pertenecen” (Sautu, 1999: 35).

discursiva en su conducta” (Fuentes Navarro, 2002: 8). Es decir, que “*el método biográfico se caracteriza por su objetivo de reconstruir desde el actor situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones [con el objetivo de resignificar] un proceso ubicado históricamente*” (Sautu, 1999:31).

Como veremos más adelante, la metodología seleccionada nos permitirá conocer las valoraciones de la huelga docente por parte de nuestra informante y detectar los momentos de ruptura en su vida personal y la incidencia que estos tuvieron en sus comportamientos y decisiones.

Movimiento piquetero y protestas de docentes en la Argentina neoliberal: Estado del Arte

La protesta social en Argentina ha tenido en la década del '90 diversos focos de desarrollo en varias provincias. Sin embargo, Neuquén parece poseer una continuidad en sus prácticas más allá de ese período, pasando por la crisis del 2000, y hechos particulares acaecidos en la provincia como el asesinato del profesor Carlos Fuentealba. Diversas investigaciones abordan la protesta social neuquina desde la historia y la sociología, con la intención de reconstruir hechos del pasado reciente. En un repaso de la bibliografía disponible, acotada a estudios basados en conflictos que tuvieron como protagonistas a trabajadores de la educación, señalamos que los estudios existentes se basan principalmente en acontecimientos ocurridos en Neuquén y Río Negro.

“*Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997 – 2003)*”, de Daniel Suárez, es un estudio que recopila algunos de los conflictos más destacados del período mencionado, desde la instalación de la carpa blanca en Buenos Aires por parte de la CTERA y los conflictos docentes en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Neuquén. El trabajo busca delinear algunas de las características comunes entre los distintos conflictos que surgen en el país, tomando como referencia los testimonios de militantes de cada zona, documentos y estadísticas. Sin embargo el estudio soslaya la huelga docente de 1997 en Neuquén, que tuvo como eje el rechazo a la Ley Federal de Educación, conflicto por más mediatizado, incluso a nivel nacional. El análisis, centrado en los primeros meses del año 2000, reconoce el trabajo y continuidad de medidas para la no implementación de la reforma educativa en Neuquén, ya que el eje de

conflicto era amplio, porque contenía también como propósitos de estudio el rechazo a la tercerización laboral y al desarrollo del plan de ajuste a nivel nacional.

Mientras, *“Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la Pueblada de Cutral Có”* del historiador Ariel Petruccelli es un trabajo dedicado a reconstruir los hechos acaecidos durante la huelga de ATEN en 1997 y el “Cutralcazo”, mediante artículos periodísticos y entrevistas colectivas con algunos de los docentes que participaron de los cortes de ruta, en particular de las bases del sindicato.

Petruccelli un breve aporte de lo que denomina la “contracultura” de la protesta, noción retomada por Bonifacio y Aiziczon, pero que no llega a ser construido como concepto, *“No es mi intención, ni podría hacerlo en el presente trabajo, definir con precisión a esta contracultura”* (Petruccelli, 2005: 22), aclara el historiador. No obstante, su trabajo es relevante porque generó una aproximación en el estudio de la huelga docente del '97, radicando su importancia en tanto primera aparición como material de consulta en diversas investigaciones de la región sobre la protesta social.

Un aspecto interesante del trabajo es que reconstruye los hechos a partir de un análisis que entrelaza dos hechos sociales que convivieron, con dos lógicas de resistencia distintas: una surgida de forma espontánea por parte de la población de Cutral Có, la otra, un plan de lucha diseñado por un sindicato, en este caso, ATEN. A partir de este análisis comparativo el autor interroga sobre sí el movimiento piquetero de Cutral Có tendrá un mayor potencial liberador, en comparación con los viejos sindicatos y partidos políticos, y sobre estos últimos, la relación existente entre la vanguardia y las bases. Luego de estudiar ambos acontecimientos, Petruccelli insta a investigar estrategias para vincular reclamos entre trabajadores y desocupados.

Por otro lado, uno de los trabajos más cercanos en cuanto a inquietudes relacionadas a la cuestión de género y el liderazgo femenino en procesos de protesta social, es la línea de análisis trazada por Andrea Andújar en *“Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001)”*. Su exploración examina las formas de resistencia a las políticas neoliberales a lo largo de la década de 1990, la cuestión de género es una preocupación en la investigadora, en cuanto a la capacidad de liderazgo y de organización de las mujeres dentro de los sindicatos y movimientos sociales. Incluso es curioso el término que incluye, “género de la memoria” que da cuenta de que las mujeres entrevistadas rememoran y vinculan ciertos hechos de las protestas sociales en las que participaron con momentos de su vida familiar y afectiva (Andújar, 2005: 24).

Así, Andújar analiza los cortes de ruta llevados a cabo en Neuquén, y que con posterioridad también se desarrollaron en Salta y Jujuy. En aquellos acontecimientos las mujeres surgieron como “sujetos políticos dinamizadores” ante la incapacidad de los sindicatos y organizaciones políticas para frenar el avance de las políticas neoliberales. Al igual que Bonifacio (2012), Andújar toma en cuenta que la protesta social aflora siempre y cuando las condiciones sean propicias. *“Las crisis sociales se agudizan, ponen al descubierto grietas en el sistema de dominación, grietas que propician la emergencia de los sectores oprimidos y fundamentalmente, de las mujeres que conforman esos sectores”* (Andújar, 2005: 6).

Por su parte, Burton (2012) analiza el conflicto docente del año 2007 en Neuquén, en el cual pierde la vida el maestro Carlos Fuentealba durante la represión a cargo de la policía provincial durante un corte de ruta. En su trabajo la autora busca entender cómo respondió de forma mediática y discursiva la administración del entonces gobernador Jorge O. Sobisch al asesinato del maestro neuquino. Burton propone ahondar en la construcción de las identidades políticas de las y los trabajadores de la educación de Neuquén en relación con su organización gremial y las trayectorias militantes y laborales de sus miembros.

En la tesis de doctorado *“Construcción de una cultura política de protesta en Neuquén durante la década de los ‘90”*, Fernando Aiziczon (2012) pretende *“analizar procesos de gestación, construcción y transmisión de culturas políticas específicas y su relación con las acciones de protesta social, contribuyendo a su vez a cubrir un vacío historiográfico respecto a la temática de la/s cultura/s política/s de protesta en la región”* (Aiziczon, 2012: 22). A la vez, se ocupa de describir en profundidad la “cultura de la protesta” neuquina durante la década del '90: *“hablar de la construcción de una cultura política implica que analicemos en perspectiva histórica un conjunto de actitudes, prácticas, normas y creencias compartidas por un grupo de actores en conflicto”*. Para comprender el fenómeno de protestas se remonta a actores y hechos previos a la década del '90 como el Choconazo, las Madres de Plaza de Mayo filial Alto Valle, el movimiento de desocupados, pasando por el Cutralcazo, la huelga de ATEN de 1997; y la experiencia de Zanón. Este último proceso es el que ocupa de forma preponderante su trabajo.

Para comprender la conformación de esta cultura de la protesta, Aiziczon analiza los factores políticos, económicos, sociales y culturales que incidieron en la constitución de un específico campo de protesta en la provincia de Neuquén durante la década del '90, además de reconstruir y caracterizar históricamente esta cultura política, su dinámica, sus actores y

prácticas, precisando momentos históricos, las redes construidas, los discursos utilizados y las tradiciones políticas que se pusieron en juego. También, explora el activismo político en tanto estrategias que despliegan los actores sociales específicos para producir, mantener y hacer posible la acción colectiva de protesta. En ese sentido, es interesante la conclusión del autor, argumentando que la protesta social forma parte central de la cultura política de sectores sindicales y sociales, al no poseer capacidad para conformar una coalición que logre disputar el poder al partido provincial en la competencia electoral.

En la serie de trabajos citados, se recurre al testimonio de algunos protagonistas de las huelgas docentes, como medios para reconstruir y describir una cronología del hecho, sin intentar encontrar explicación de las acciones y decisiones de los sindicatos o de los líderes sindicales. Sin embargo, hay preocupaciones comunes en los trabajos analizados como la cuestión de género (Andújar, 2005), la comprensión del fenómeno de protesta social (Aiziczon (2012), Bonifacio (2009) y las estrategias sindicales y gubernamentales durante cada conflicto/negociación (Burton (2012), Bonifacio (2012).

Los alcances de la presente investigación

En referencia a nuestra propuesta de investigación es preciso mencionar que hay inquietudes en los trabajos mencionados que coinciden con nuestro abordaje y que señalan la necesidad de ampliar el conocimiento de ciertos aspectos que iluminen el estudio de la organización sindical docente neuquina y los procesos específicos de las huelgas. En ese sentido, hacemos referencia a la cuestión de género, una preocupación central en la línea de investigación de Andújar (2012), pero que en este trabajo si bien no es una dimensión central, se torna ineludible su tratamiento dado la condición de mujer de nuestra informante y de su mención recurrente a la discriminación y críticas recibidas por ser mujer a lo largo de su práctica política.

Sin plantearlo previamente, la presente investigación realiza una aproximación desde el relato de vida a la reconstrucción de la trayectoria militante de miembros de ATEN a la que insta Burton y también trata brevemente la problemática entre la vanguardia y retaguardia durante un conflicto, que le otorga historicidad, y que en nuestro caso se acota a la dirigencia de ATEN y a las bases sindicales. Mientras, Petruccelli piensa en la imbricación de las demandas de sectores de trabajadores y desocupados, lo cual está relacionado al análisis

amplio que realizó al desmenuzar el resultado de la yuxtaposición en tiempo y espacio de la huelga docente y la segunda revuelta en Cutral C6 a principios de 1997 en Neuqu6n.

Si bien la investigaci6n de Aiziczon tiene cierta relaci6n con nuestra tem6tica de abordaje, que desarrolla de forma mucha m6s amplia, es muy valioso su aporte en la identificaci6n de personajes y hechos pol6ticos que fueron construyendo la cultura pol6tica de Neuqu6n, que no inici6 con ATEN o con la apropiaci6n de la f6brica Zan6n por parte de sus trabajadores.

En ese sentido, es preciso remontarse a la figura del obispo Jaime De Nevares y su apoyo al “Choconazo”, a la protecci6n de militantes sociales y pol6ticos durante la 6ltima dictadura militar en Neuqu6n, por el acompa1amiento durante la formaci6n de ATEN y la preponderancia que en el trabajo reciben las Madres del Alto Valle de R6o Negro y Neuqu6n. Es importante el aporte en este caso de la historia para entender la actualidad del movimiento sindical y social de la provincia.

Sin duda, el aporte distintivo de nuestro trabajo es la metodolog6a de investigaci6n seleccionada, de relato de vida. Bertaux en Sautu (1999) se1ala la preeminencia de dos orientaciones⁸ de la investigaci6n con relatos de vida, entre ellas, este trabajo decide aquella orientaci6n que nos permite “*focalizar primariamente en los significados subjetivos que una persona en particular le asigna a su pasado y presente*” (Sautu, 1999: 31).

Desde nuestra propuesta aportamos otros hallazgos que ampl6an lo ya investigado acerca de la huelga docente en Neuqu6n, desde la formaci6n pol6tica de una de las dirigentes sindicales m6s importantes de la regi6n y de su tarea de sobrevivencia en los 6mbitos pol6ticos a pesar de su condici6n de mujer.

Como ya se dijo, nuestro objetivo es explorar el liderazgo pol6tico y el poder de negociaci6n que Liliana Obreg6n ejerci6 durante la huelga de la Asociaci6n de Trabajadores de la Educaci6n de Neuqu6n (ATEN), a principios de 1997, en un an6lisis que contempla su actuaci6n durante ese per6odo en su trayectoria y devenir. Atendiendo el objetivo de responder a la propuesta de indagaci6n, tambi6n ofrecemos una pormenorizada caracterizaci6n de la Asociaci6n de Trabajadores de la Educaci6n del Neuqu6n y

⁸ Una posici6n se relaciona al estudio a trav6s del relato de vida, y el otro a la historia de vida que, desde la posici6n de Bertaux y Kohli, se caracteriza por: “(...) adentrarse en el estudio de fen6menos sociales en profundidad m6s que en preocuparse por la prueba de hip6tesis; trabaja con datos no estructurados y categor6as amplias haciendo uso de la observaci6n y entrevistas en profundidad; se concentra en pocos casos o en una comunidad acotada o grupos sociales espec6ficos; el an6lisis procede simult6neamente con la realizaci6n del trabajo de campo” (Sautu, 1999: 27).

reconstruimos con minuciosidad y detalle el conflicto docente de 1997.

Nuestras herramientas metodológicas

La contribución de la actual investigación es profundizar el análisis e interpretación del fenómeno mediante un abordaje cualitativo que permite enriquecerlo en sus características y procesos.

El **foco de estudio** de la tesis es indagar el liderazgo político y el poder de negociación ejercido por Liliana Obregón durante la huelga de la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN), a principios de 1997, teniendo en cuenta su formación política, trayectoria de vida y su condición de mujer a la hora de ejercer la política sindical. Para ello, caracterizamos el contexto y los comportamientos singulares mediante un procedimiento unitario de alcance sustantivo diacrónico. La perspectiva analítica consiste en imbricar la carrera vital y la carrera política-sindical, mostrando continuidades y rupturas en sus desarrollos, a través de la memoria que los reconstruye socialmente.

A partir del foco de estudio enunciado precedentemente, se parte del concepto de *subjetividad política* como **categoría analítica** que ilumina la inclusión de otras categorías de análisis como *militancia política*, *género*, *subalternidad* y *hegemonía*.

La construcción social del dato surge de fuentes primarias. Para relevar los que provienen de Liliana, la protagonista del relato de vida, se recurrió a entrevistas en profundidad con bajo nivel de estructuración. Asimismo, la interpretación de los datos se completa con fuentes secundarias relacionadas a normativa nacional y provincial, notas periodísticas y documentales.

Para el desarrollo de este trabajo se selecciona el **relato de vida**⁹, a través del cual los protagonistas narran su experiencia sobre un hecho social, ocurrido en un contexto y tiempo determinado. Los relatos de vida constituyen una herramienta valiosa, permitiendo observar retrospectivamente la vida cotidiana y comprender así los comportamientos individuales y colectivos a partir de marcos de referencia de los actores.

Para la realización de la presente investigación se eligió a Liliana Obregón como informante por sus dotes narrativas, su “buena” memoria, sus explicaciones didácticas; y por

⁹ Se puede leer la experiencia de la utilización e implementación de la metodología en “Notas de campo”, ubicada en el Anexo del presente trabajo.

el protagonismo y liderazgo que desplegó durante los hechos analizados. El relato de esta militante se centra en las propias experiencias personales y colectivas; esto significa que lo expresado por el individuo incorpora una selección consciente o inconsciente de recuerdos pasados, de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; cuya interpretación está mediada por experiencias posteriores y por su situación presente (Sautu, 2004: 23).

Entonces, el material empírico en el que se apoya nuestro análisis, se enmarca en la huelga docente de 1997 en Neuquén, y se compone del relato de vida de Liliana construido a partir de sucesivas entrevistas en profundidad. *“El acento se pone no en la interioridad de los sujetos, sino en el exterior a ellos: los contextos sociales de los que ellos han adquirido por experiencia un conocimiento práctico”* (Bertaux, 2005: 21).

Ahora bien, la definición más extendida del relato de vida se relaciona a la enunciación por parte de un narrador, o varios narradores, para que cuente su experiencia en un determinado hecho del que participó, a pedido de un investigador (Guber, 2001; Bertaux, 2005; Hernández, 2005; Cornejo, 2008). La información obtenida *“suele referirse a la biografía, el sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o standards de acción, y a los valores y conductas ideales”* (Guber, 2001: 75).

En síntesis, abordaremos nuestra problemática desde la metodología que nos permite guiar nuestro análisis hacia el relato vívido que Liliana Obregón *“podría hacer de (su) historia a petición de un investigador, en un momento determinado de su historia”* (Bertaux, 2005). El relato de vida, *“es un discurso narrativo que trata de contar una historia real”* en el cual *“se improvisa en el marco de una relación dialógica con un investigador que, de entrada, orienta la entrevista hacia la descripción de experiencias que le ayuden al estudio de su objeto”* (Bertaux, 2005: 73). En este mismo sentido debemos diferenciar al relato de vida de la autobiografía, ya que la metodología se caracteriza por poseer un nivel de improvisación que toda narración oral posee, y *“que se basa en la rememoración de los principales acontecimientos tal como fueron vividos, memorizados y totalizados, poniendo sumo cuidado en discernir su concatenación”* (Bertaux, 2005: 78).

El relato de vida¹⁰ es una técnica inserta dentro de una metodología más amplia, como

¹⁰ Otra particularidad del relato de vida, *“es que no recurre a los mismos elementos que podría utilizarse al momento de reconstruir una historia de vida, ya que no precisa la utilización de la historia clínica, el expediente judicial, los tests psicológicos, los testimonios de allegados, entre otros, sino que tan solo designa a “la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido”* (Bertaux, 1999: 3).

lo es el método biográfico que conjuga *“fuentes orales con fuentes documentales personales con el propósito doble de, primero, captar los mecanismos que subyacen a los procesos que utilizan los individuos para dar sentido y significación a sus propias vidas, y segundo, mostrar un análisis descriptivo, interpretativo, y necesariamente sistemático y crítico de documentos de “vida”* (Hernández, 2005: 102).

En el acto de relato de las experiencias vividas por nuestro informante, cobran protagonismo otros procesos como la memoria, que podríamos definir desde su doble dimensión: el recuerdo y su zona umbría (Candau, 2002: 7) y la rememoración que es el acto activo de recordar, evocar un acontecimiento, una experiencia de forma activa (Ricoeur, 2000: 36). En otras palabras el relato surge de una *“una elaboración novelada del pasado, tejida por los afectos o fantasías, cuyo valor, esencialmente subjetivo, se establece a la medida de las necesidades y deseos presentes del sujeto”* (Candau, 2002: 18). Además, la posición subjetiva y mediada por intereses que contiene el relato de vida *“muestra el dinamismo de una historia que siempre cambia al contarse (...) aunque no se puedan cambiar los hechos del pasado, sí se puede cambiar la posición que tiene frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de libertad”* (Cornejo, 2008: 31). Es por ello que es importante tener en cuenta que el relato de una persona es único en el momento en el que lo practica, y que puede diferir al que realizó tiempo atrás o que podría brindar en un futuro.

A pesar de esta construcción y relato subjetivo de los hechos, que genera una carga negativa en la valoración de los testimonios orales, lo mismo podríamos desconfiar de la historia como institución y fuente del pasado.

“En muchos aspectos la historia toma ciertos rasgos de la memoria (...) puede ser arbitraria, selectiva; plural, olvidadiza, falible, caprichosa, interpretativa de los hechos que se esfuerza por sacar a la luz y comprender. Como ella, puede recomponer el pasado a partir de “pedazos elegidos”, volverse una apuesta, ser objeto de luchas y servir a estrategias de determinados partidarios. Finalmente, la historia puede convertirse en un “objeto de memoria” como la memoria puede convertirse en un objeto histórico” (Candau, 2002: 57).

En este intersticio, el testimonio se convierte en “la estructura fundamental de transición

entre la memoria y la historia” (Ricoeur, 2000: 41). La calidad de los recuerdos, los detalles en el relato de los acontecimientos, no solo evidencian una buena memoria del informante, sino también una evocación sistemática y relato regular de los hechos, ya que *“no recordamos por simple repetición, sino al componer el pasado en función de lo que está en juego en el presente. Este pasado compuesto (o recompuesto) es una construcción literaria que se perfecciona, mejora gradualmente con cada narración”*, lo que convierte al relato en *“una obra a menudo difícil”* que no puede llevarse a cabo sin *“dejarle tiempo al tiempo”* (Candau, 2002: 32). Es preciso tener presente que lo que nuestra informante *“incluye u omite refleja sus ideas acerca de la situación, lo que él experimentó, o recuerda que experimentó”* (Sautu, 2004: 28)¹¹.

Entonces, *“el relato de vida debe ser considerado como el estudio del modo en que un fenómeno se constituye biográficamente en la forma del individuo”* (Cornejo y otros, 2008: 33). Para lo cual deberemos comprender el contexto en el cual nuestro informante se desarrolló, es decir, *“los contextos políticos o culturales de la época para tratar de comprender cómo [nuestro] personaje quedó marcado por ellos, cuál era el “campo de posibilidades”, dado el “puesto” que ocupaba, y cómo se vio impelido a hacer esto o aquello”* (Bertaux, 2005: 78). En el mismo sentido, podemos reconocer la relevancia del contexto en el método biográfico, si entendemos que:

“Los vectores individuo/colectividad interactúan estrechamente enlazados, siendo dos campos interdependientes en el documento de vida de los individuos: los cambios demográficos, técnicos, económicos y culturales modifican los sucesos vitales de los individuos y sus patrones de envejecimiento. A su vez, a través del papel

¹¹ El método biográfico tiene dos tipos de aplicaciones, los relatos de vida como estudio de caso, que utiliza el presente trabajo, y los relatos de vida biográficos múltiples. En el primer caso nos encontramos ante *“un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona, en el que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia”* o, agregaremos para nuestro caso, un acontecimiento en particular (Hernández, 2005: 103). Sin embargo, algunos autores como Bertaux abogan por investigaciones en base a varios relatos de vida, recolectados en un medio homogéneo, como por ejemplo obreros y artesanos panaderos (Bertaux), campesinos y campesinas de una misma aldea (Elegoët), obreros-campesinos de los alrededores de la misma ciudad (Karpati), entre otros. Dichos trabajos *“son ejemplos de investigaciones cuya concepción inicial permite la totalización de los elementos del conocimiento de las relaciones socioestructurales aportadas por cada relato de vida, y la aparición del fenómeno de saturación, que me parece fundar la validez del enfoque biográfico”* (Bertaux, 1999: 7).

que ejercen, el poder que ostentan o las ideas, sentimientos o emociones que expresan, participan en la acción histórica eligiendo o influyendo en la realidad que les circunda” (Hernández, 2005: 106).

En el momento del análisis, el entrecruzamiento del testimonio y la utilización de fuentes secundarias, como artículos periodísticos, material historiográfico y sociológico, permitirá acceder a una mejor comprensión de las acciones, lógicas de pensamiento y decisiones tomadas por nuestra protagonista en un tiempo y espacio concreto.

“En la tradición de historia de vida los diversos procedimientos y enfoques comparten por lo menos un núcleo: la existencia de un “yo” que ha participado de los sucesos o experiencias recogidos en un texto (...) que comienza por ubicar al sujeto-protagonista en su contexto histórico y social y despliega el tema o historia que constituye el argumento de narración” (Sautu, 2004: 24).

Los estudios basados en el enfoque biográfico poseen ciertas consideraciones que marcan el rumbo de los planteos y premisas a partir de las cuales llevar a cabo la investigación. De esta manera podemos enumerar que desde la metodología de trabajo se debe tener en cuenta que:

“El curso de vida individual está ligado al proceso histórico que ofrece a cada cohorte de edad, opciones y les impone constreñimientos; segundo, la edad está asociada al desempeño de roles y a las expectativas y creencias propias de cada etapa vital; tercero, la vida humana está enraizada en relaciones sociales con familiares y amigos a largo del transcurso de la vida; y cuarto, el actor y la autonomía del agente forman parte crucial de esta perspectiva” (Sautu, 1999: 33).

En cuanto al aspecto generacional, es preciso aclarar que una generación comparte no solo el tiempo biológico, sino *“la aceptación y/o parcial creación de actitudes y valores (además de) una participación activa o pasiva en los sucesos que les suceden, ocasionan o*

intentan regular, y por último, un fondo común de aspiraciones y tareas que desempeñar y cumplir” (Hernández, 2005: 107).

Queda claro que la perspectiva biográfica del relato de vida permite una metodología de trabajo amplia, que responde a ciertas pautas, pero que dentro de su esquema es flexible con lo cual la experiencia que cada investigador realiza, lo convierte en un “artesano”¹² en la utilización del relato de vida. Sus ventajas son infinitas: permite un contacto más humano con el informante, en un plano de igualdad pero que huye de la fetichización; permite el acceso a incontables fuentes informativas, en el caso de que el investigador pueda acceder a ellas; es una herramienta que, correctamente utilizada, puede brindar acceso a las particularidades y códigos exclusivos de un grupo social.

Como señalamos anteriormente, la metodología puede ser acusada de tener una visión sesgada y subjetiva, pero que puede ser completada con el uso de fuentes secundarias; y consciente de que el relato es justamente eso: subjetividad pura, una puerta entreabierta que “desnuda” al informante, quien a su vez puede adornar la narración y alimentar su ego. Es innegable que *“en el intercambio verbal se suceden exageraciones, atribuciones causales e interpretaciones de los hechos que esconden la necesidad de autojustificación y legitimación de las propias acciones, de autocensura o vanidad”* (Hernández, 2005: 113). En definitiva, la correcta utilización de la metodología y una vigilancia epistemológica constante¹³, permiten dar paso a la posibilidad de realizar una investigación social comprometida y honesta.

El acto de entrevista y el análisis de los datos

Diversas son las recomendaciones que los autores consultados brindan sobre las condiciones óptimas al momento de las entrevistas, consejos que podemos entender derivan de la propia experiencia de investigación. Sin embargo, el conjunto de ellos (Bertaux,

¹² *“La investigación biográfica es esencialmente una descripción fenomenológica que exige de cuatro habilidades procedimentales en el investigador: observar, escuchar, comparar y escribir (...) Esas cuatro etapas (...) exigen a la par sistematicidad y cierta dosis de artesanía”* (Hernández, 2005: 104).

¹³ La vigilancia epistemológica es aquella actividad que ejerce el investigador cuando *“reconoce la clara separación entre el discurso científico y la opinión común y aplica, para evitar caer en la sociología espontánea, técnicas de objetivación (tales como la crítica léxica y lexicológica del lenguaje ó el uso de la estadística para desconcertar las primeras impresiones), así como también una estrategia de construcción teórica del objeto de estudio y otras estrategias teóricas de decisión sobre los métodos y técnicas a utilizar. La vigilancia epistemológica resulta en una actitud que el investigador debe tomar a lo largo de todo el proceso de investigación, y responde, en definitiva a los actos epistemológicos del procedimiento científico: ruptura, construcción y comprobación”* (Blanco, 2010).

Hernández, Sautu, Cornejo) coinciden en que el análisis de los encuentros es inmediato a los sucesivos encuentros con el/los informante/s. Como es de esperar, recomiendan una escucha atenta, empática que genere entusiasmo en quien relata. *“Las entrevistas deben ser conducidas a la luz de los criterios de la no directividad: una escucha calurosa, una comprensión empática y una neutralidad benévola”* (Cornejo, 2008: 36).

Los primeros encuentros sin duda son vitales, no solo por el acceso a la fuente y su aceptación a ser parte de nuestra investigación, sino también en poder dejar claros nuestras intenciones, los objetivos que se persiguen con la investigación, y en caso de tenerlo determinado, la dinámica y el cronograma de encuentros. Al concertar los primeros encuentros, se busca poder obtener una perspectiva general de las apreciaciones de nuestra informante, con lo cual se procede a interrumpirla lo menos posible, dejar que realice “asociaciones libres”¹⁴ y que su narración sea lo más fluida posible a través de preguntas abiertas, tratando de que se explye en la narración que despliega. Si bien las preguntas abiertas suponen una menor injerencia del investigador, al plantear sus preguntas se establece el marco interpretativo de las respuestas que responden a los objetivos de investigación (Guber, 2001: 79).

La etapa exploratoria dará paso al inicio de encuentros donde se focalizará y profundizarán los ejes que interesan en pos de los objetivos planteados en la investigación. En el transcurso de la entrevista es recomendable *“intercalar alguna experiencia o comentario acerca de alguna vivencia del investigador (con lo cual) puede compensar los términos unilaterales propios de una interacción entre alguien que pregunta y alguien que responde, contribuyendo a crear un espacio para que el informante exprese sus dudas y haga sus preguntas”* (Guber, 2001: 99).

En nuestro caso particular, los primeros encuentros tuvieron un carácter exploratorio, en los cuales se realizaron preguntas sensibilizadoras con el propósito de *“poner al investigador en sintonía con lo que los datos pueden estar indicando”* (Strauss y Corbin, 2004: 84) ¿Qué fue lo que desató la huelga de 1997?, ¿Cuáles fueron los actores involucrados?, ¿Cómo define esa situación?, ¿Cuál es el significado que le atribuye?; ¿Qué hicieron o cómo actuaron los diferentes actores sociales?

¹⁴ *“Promover la libre asociación deriva en cierta asimetría “parlante” en la entrevista etnográfica, con verbalizaciones más prolongadas del informante, y mínimas o variables del investigador”* (Guber, 2001: 83).

Luego de esos dos encuentros que nos permitieron aproximarnos al fenómeno, se trabajó con ejes trazados desde expresiones, hechos y situaciones narradas por Liliana en las entrevistas anteriores.

El objetivo, en el tercer encuentro, fue presentar lineamientos a modo de preguntas disparadoras para que Liliana construya su relato.

En ese sentido, se perfilaron los siguientes ejes, a los que nuestra informante fue respondiendo de manera libre:

- Ahondar en el encuentro con Sapag en el que participó Maffei, de Gennaro y Figueroa, en el que el gobernador te inquirió que termines tu “huelga revolucionaria”.
- “Una vez más mi rebeldía fue golpeada”.
- La huelga del '97 como “la huelga oculta”.
- Planteo de posible escenario: imaginá la misma situación y contexto, pero sin tu actuación ¿Consideras que la huelga habría tenido el mismo desenlace?.
- Mencionaste saltos cualitativos logrados por los maestros/as durante la huelga, ¿Qué sucedió con vos?

Dicha experimentación con la metodología fue fructífera. En una mirada retrospectiva, pudimos entender que Liliana pudo tener un mayor control del encuentro, en cuanto a la posibilidad de explayarse e ir realizando asociaciones libres, lo cual fue en detrimento del rol del entrevistador respecto de la posibilidad de repreguntar, ya que interrumpir el hilo narrativo también podía estropear la oportunidad de que surjan situaciones y elementos novedosos para la investigación.

Con la obtención y recopilación del material de cada entrevista se procedió a identificar los indicios, tópicos y temas *“vinculados entre sí para formar núcleos temáticos; los criterios que se aplican son los de saliencia, significado y conexión”* (Sautu, 1999: 53). En el mismo sentido, Bertaux advierte que durante el análisis *“no se trata de extraer de un relato de vida todos los significados que este pueda contener, sino solo los pertinentes, los que puedan ayudar al estudio del objeto de investigación y que adquieren en este caso la condición de indicios”* (Bertaux, 2005: 74).

Para llegar a entender un relato de vida, se deberá tener en cuenta tres “clases de realidad”: la histórica-empírica, relacionado a la trayectoria biográfica y su evaluación de los acontecimientos vividos; la realidad física-semántica, integrada por lo que el sujeto sabe y piensa retrospectivamente; y la realidad discursiva que proviene del relato producido en la relación dialógica entre ambas partes (Bertaux, 2005: 76). A partir de esto el trabajo del

investigador consistirá en darle un orden diacrónico y coherente a los hechos y de comprender el contexto en el que se desarrollaron esos hechos.

Solo al atravesar todo este proceso, se comprenderá que el relato de vida es *“una improvisación sin notas (...) que se basa en la rememoración de los principales acontecimientos tal como fueron vividos, memorizados y totalizados, poniendo sumo cuidado en discernir su concatenación”* (Bertaux, 2005: 78).

En el caso de Liliana, trabajar con esta perspectiva significa sumergirse en el relato de sus decisiones y proyectos para comprenderlos a partir de sus vivencias; pero también, desde la propia teoría sustantiva de quienes investigamos (Shmite y Nin, 2009 en Bendini, 2016).

Subjetivación política y demás consideraciones teóricas

Con el objetivo de estudiar el proceso de lucha de la huelga docente de 1997 llevada a cabo por la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén y del proceso subjetivo de una de sus líderes, Liliana Obregón, recurriremos a determinados conceptos a través de los cuales pretendemos comprender el fenómeno.

Uno de los objetivos de este trabajo es comprender la subjetividad que experimenta un sujeto en un proceso de lucha colectiva, que es una experiencia formativa para líderes y cuadros políticos y sindicales; y en paralelo, identificar los atributos personales que cada actor introduce en la huelga. Para ello recurrimos al concepto de **subjetividad política** construido por Modonesi (2010), quien pone el acento en las relaciones entre las clases sociales en momentos de conflicto, en cuanto a los objetivos planteados y los diferentes “estadios” por los que transcurre el sujeto imbricado en un espacio de participación política. Asimismo, podríamos indicar que *“la subjetivación política produce fuerzas y composiciones de fuerzas en el corazón de redes de fuerzas contradictorias en oposición entre sí, y no sobreponiéndose unas a otras”* (Tassin, 2015: 4), en un contexto de dominación de un grupo social sobre otro.

El proceso de subjetividad política ocurre en tanto el sujeto esté en lucha, inmerso en un proceso de subalternidad, antagonista o emancipador. En palabras E. P. Thompson *“el sujeto político no es, sino que siempre está siendo y está siendo porque está luchando”* (Modonesi, 2010: 173). Desde un posicionamiento crítico, entendemos que la sociedad perteneciente al capitalismo actual se encuentra dividida en clases sociales con intereses contrapuestos que generan ciclos periódicos de conflictividad. A partir de dichas condiciones,

los grupos subalternos ensayan estrategias con el objetivo de sostener derechos relacionados a procesos subalternos; forjan procesos de lucha de fuerte conflictividad, vinculados a procesos antagónicos; o bien, situaciones tendientes a alcanzar una posición autónoma, con lo cual nos referimos a procesos de emancipación. Sin embargo, la identificación de estas situaciones no es de fácil delimitación, y tampoco debemos entenderlas como etapas estancas que componen un devenir. Adherimos al planteo de Modonesi, en cuanto a pensar a la subjetividad política como un proceso en el cual, en primer lugar conviven comportamientos subalternos, antagonistas y emancipadores, y en segundo lugar, en que cada comportamiento “tiñe” al resto con distinta intensidad a medida que el proceso de subjetividad política se desarrolla. Es decir, que ninguno desaparece, pero durante ciertos períodos un comportamiento prevalece frente a los otros dos.

Desde otra perspectiva, Tassin alude al proceso de subjetivación política desde una construcción filosófica y psicológica del sujeto, en torno a debates de autores franceses del siglo XX, como Arendt y Foucault (en Tassin 2012). De esta manera su visión de la problemática del sujeto político y su experiencia se aleja del planteo de Modonesi, quien hace eje en la práctica política como un proceso. Aunque sus análisis sean diferentes, creemos que los aportes de ambos autores son complementarios en lo que respecta a nuestro trabajo.

Retomando la composición de nuestro andamiaje teórico, hemos decidido trabajar con el término de subalternidad, no solo porque forma parte del análisis trazado por Modonesi para componer la noción de subjetividad política, sino que el término nos aborda la condición subalterna, en este caso de los sindicatos, es decir, la herramienta que poseen los trabajadores y trabajadoras organizados para defender sus derechos ante sus empleadores. La subalternidad *"se proyectaría en el restablecimiento de un orden de justicia violado o en la tendencia al ajuste de la relación de dominación, ya sea por medio de la negociación entre las partes, de regulaciones sistémicas, de reformas, de concesiones, cambios o del simple restablecimiento del orden previo al surgimiento de la demanda y el agravio, etc"* (Modonesi, 2010: 164). Este escenario de situación podemos relacionarlo de forma inmediata en la función de un sindicato, relacionada a alcanzar mejoras en la condición material y derechos de la clase asalariada, cuyos logros y mejoras siempre corren el peligro de perderse, con lo cual suscitan crisis y conflictos periódicos en los cuales las condiciones de convivencia deben ser renegociadas.

La condición subalterna hace referencia al condicionamiento de ciertos grupos sociales en base a una relación de dominación, basada en el consenso, que en términos gramscianos denominamos hegemonía.

Bajo la lógica de consenso, el sistema de convivencia impuesto por la clase dominante crea instituciones de contención que funcionan como intermediarios entre los intereses contrapuestos de la sociedad, como son la institución Estado y el sindicato. Gramsci elige a estos últimos como su sujeto revolucionario, actor social capaz de tener una postura autónoma para poder llevar a cabo acciones que discutan el poder establecido, solo a partir de las oportunidades de maniobra que se presenten. Para lograr una “victoria” definitiva, Gramsci advierte que las clases subalternas deben identificar y repeler de forma consciente los límites impuestos por la clase dominante.

“La conclusión política de este acercamiento es que las telarañas de la hegemonía no pueden ser desmanteladas por un simple y repentino acto voluntarista sino que deben ser reconocidas y destejidas, paulatinamente, de la misma manera en que fueron tejidas, en el mismo terreno subjetivo que recubrieron” (Modonesi, 2010: 36).

El término de subalternidad nos puede ayudar a entender el poder de maniobra de los grupos subalternos durante el capitalismo moderno, el sentido de la existencia de los sindicatos, su importancia y rol en la sociedad actual. En el mismo sentido, la categoría de hegemonía describe de forma clara el denominador común que recubre las relaciones sociales basadas en la negociación constante, mediante el alcance de consensos bajo la lógica de la clase dominante. Es decir, el concepto de hegemonía es imprescindible para entender el planteo de la subalternidad. Las clases dominantes transmiten a través de la cultura sus valores, ideología y lógica, de forma de recrear las mismas necesidades y preocupaciones en los grupos subalternos, con lo cual se genera un estado de dominación sobre las conciencias que no permite aflorar su rebeldía; por ende, el sistema se reproduce y reacomoda de forma constante para derrotar a “nuevas fuerzas” que contradigan el *stato quo*. En este proceso, los significados y valores experimentados como prácticas entre los individuos pasan a confirmarse de forma recíproca y provoca que aquel que critique la forma de vida establecida sea aislado, por lo que la hegemonía es *“una cultura que debe ser considerada como la vívida dominación y subordinación de clases particulares”* (Williams, 1997: 133). Sin embargo, no debe entenderse que una clase subordinada se apropiará de la ideología de quienes tienen el poder de los medios de producción, sino que se asumen *“las relaciones de dominación y subordinación, según sus configuraciones asumidas como conciencia práctica, como una*

saturación efectiva del proceso de la vida en su totalidad” que pueden parecernos parte de “la simple experiencia y del sentido común” (Williams, 1997: 131). De esta manera, las condiciones materiales y económicas dadas son aceptadas como parte de la dinámica social natural por parte de las clases subalternas, lo que por un lado no permite conformar una conciencia de clase que permita la organización y definición de métodos que disputen las relaciones asimétricas impuestas.

Si existiese un proceso de conciencia de clase para sí, podríamos estar hablando del surgimiento de la autonomía, concepto elaborado por Castoriadis, quien vincula este estadio a un proceso de *“construcción y ejercicio de poder”* (Modonesi, 2010: 101). Como sabemos, las posturas autonómicas son casos aislados en los movimientos de trabajadores y que en general se manifiestan en momentos de crisis social y económica profunda, donde el descrédito hacia el sistema imperante crece. Motivo por el cual la autonomía es de todas, la noción más cercana a posturas espontaneístas, que en algunos movimientos de trabajadores fue interpretado como un rechazo a la mediación en general, a las reglas que regían todo tipo de disciplinamiento, por empezar el trabajo. Hay que señalar también que *“la idea de autonomía aparece como una pieza importante en el engranaje categorial marxiano: como principio de ruptura política, como expresión de emergencia poder de clase para sí; y, solamente en segundo plano y con mayor ambigüedad conceptual, como una forma de la futura sociedad comunista”* (Modonesi: 2010, 102).

La idea de emancipación, de ir en busca de una condición de autonomía, se asemeja a la figura de la utopía, y en consonancia como motor de las acciones que los grupos subalternos llevan adelante. En los procesos de subjetivación política hay instancias en las cuales puede estar presente la sensación de que la derrota, no digamos ya del sistema, pero sí del quiebre del actual enemigo fijan pautas para que aparezcan fantasmas que anuncien una victoria. Para mostrar lo dicho anteriormente, señalamos que en la huelga de ATEN realizada en 1997 cabía la posibilidad en los manifestantes de que la administración del entonces gobernador Felipe Sapag debiera dar un paso al costado ante el reclamo generalizado de la sociedad ya que contaban con demostraciones de apoyo masivo en las sucesivas acciones organizadas por el gremio docente, incluso después de la represión sufrida por gendarmería nacional durante el corte del puente que une Neuquén y Cipolletti.

En los momentos en que la autonomía cobra relevancia por sobre la subalternidad y el antagonismo debemos entender que *“toda experiencia de emancipación se construye en contra de una matriz todavía existente y en tanto proceso implica una superación paulatina*

de las relaciones de dominación, lo que equivale a decir que éstas siguen existiendo en alguna medida” (Modonesi, 2010: 168). Por lo tanto el estadio emancipatorio total tal vez nunca sea alcanzado, y de ser así, siempre se encontrará en tensión. Es así que el antagonismo seguirá presente como recurso defensivo ante las conquistas alcanzadas y la subalternidad continuará como inercia al compás de la contraposición de intereses.

Como advierte Modonesi, desde la idea de autonomía de Marx y Engels el estadio emancipatorio será alcanzado si es llevado adelante por los propios trabajadores, como expresión de su poder autónomo. Es decir que la autonomía se expresa *“con mayor precisión en la idea de autonomización y de construcción y ejercicio de poder que en las de independencia o autonomía a secas, asumiendo, con Thompson, que la clase (el sujeto) no se forma para después luchar sino que se forma en la lucha”* (Modonesi, 2010: 102). Esto último es sumamente importante entenderlo para nuestra investigación que pretende desentrañar cómo se realiza la formación política de los militantes políticos, en nuestro caso de Liliana Obregón. La experiencia forja el carácter y forma al sujeto que atraviesa procesos políticos, en el caso de pertenecer a un sindicato, una huelga, una negociación, las asambleas y los debates, todos los ámbitos y situaciones que forman políticamente al sujeto. En definitiva, la autonomía remite a la condición relativamente libre que hace posible la lucha; y por su parte, como veremos a continuación, el antagonismo hace referencia al carácter relacional del proceso de subjetivación que deriva de la experiencia de la insubordinación (Modonesi, 2010: 78).

El antagonismo, y su expresión de insubordinación, han generado debates dentro del movimiento obrero que aún hoy se encuentran vigentes en torno a las formas de organización y de acción. Para Modonesi existieron debates en torno a posturas espontaneístas que rechazaban las formas organizativas rígidas, y que confrontaban a las *“posturas más leninistas que asumían que el movimiento necesariamente tenía que implicar la existencia de una vanguardia y, al interior de ellas, los que pregonaban la transformación del PCI desde adentro y los que pensaban en la construcción de un partido revolucionario ex novo”* (Modonesi, 2010: 67). En el sindicalismo argentino actual podemos ver ejemplos de división de sindicatos (en la actualidad la Central General de Trabajadores está particionada en tres gremios) ya que las diferencias en cuanto a las políticas a llevar a cabo fracturan, por izquierda o por derecha, al movimiento obrero. El gremio docente ATEN se encontraría en la vereda opuesta a estos procesos por el momento, ya que desde 1981, luego de agrupar a tres organizaciones (UDPRON, UDN y CRIDA) se ha mantenido hasta la actualidad como

sindicato único de los docentes neuquinos.

Desde la profundización del concepto de antagonismo, realizado principalmente por Antonio Negri a mediados de los '70, se apostaba por una base obrera “sin aliados”, e impulsada por una vanguardia política (Modonesi, 2010: 75). Con lo cual negaba el vínculo con otros sectores de la sociedad, como sí buscó el sindicato ATEN en 1997, principalmente por medio de Liliana quien aunó esfuerzos de diversos espacios políticos, como el peronismo, la socialdemocracia y la izquierda, por un mismo objetivo: derogar la Ley Federal de Educación en la provincia de Neuquén. Ahora bien, como aclaramos anteriormente, en todo proceso de subjetivación política conviven instancias de subordinación, insubordinación y emancipación. Durante el conflicto de 1997 hubo episodios de insubordinación por parte del sindicato, como por ejemplo no dejar el puente carretero luego de la orden de la justicia federal, e incluso estar cerca de perder la personería jurídica del gremio por no aceptar la conciliación obligatoria, que significaba levantar el paro sin tener la certeza de que Sapag se sentara a negociar. También existen indicios de que en el imaginario, pero no en los hechos, estuvo presente la sensación de que el proceso de emancipación era cercano en el plano local; y también, varios episodios de subordinación, principalmente en lo que respecta a mantener derechos como los puestos de trabajo y la calidad del salario.

Como parte integrante de un proceso de subjetivación, el antagonismo siempre se encuentra subordinado a procesos subalternos y emancipatorios, ya que siempre subyace y puede aparecer en plenitud en situaciones de crisis. Comportamientos subalternos pueden derivar en algún momento en procesos de insubordinación, y en el caso de encontrarse en un estadio emancipatorio, se encuentra presente como un proceso latente que debe resguardar una situación inestable porque sobrevive aún en convivencia de una fuerza contraria. Como bien aclara Tassin (2012), *“la subjetivación política produce fuerzas y composiciones de fuerzas en el corazón de redes de fuerzas contradictorias en oposición entre sí, y no sobreponiéndose unas a otras”*.

Los procesos de subjetivación política son dinámicos y su lectura mediante una visión de etapas estancas y consecutivas es un error que se aleja de la naturaleza de la práctica política de los sujetos, y más aún si lo pensamos en organizaciones complejas como los sindicatos. La fortaleza de las nociones de subalternidad, antagonismo y autonomía es su lectura dialéctica de la realidad, que contemplan la articulación entre estructuras y procesos. *“Esto implica la comprensión de la naturaleza del sujeto a partir de su colocación en la estructura y su construcción como proceso de subjetivación, es decir, de un curso de*

configuración interna en relación con la asimilación, el procesamiento o la incorporación de experiencias dadas en el contexto de condicionamientos estructurales” (Modonesi, 2010: 157).

Hegemonía y la vívida experiencia de la subordinación

Bajo el concepto de hegemonía, también articulado con términos como ideología y resistencias, Gramsci explicó el proceso social a través del cual las distintas formas de poder y de dominación se encuentran en permanente cambio y como respuesta a la resistencia que los grupos subalternos realizan a lo largo del “proceso histórico”. Es decir, se permite un análisis desde el cual *“se entiende a la cultura como un espacio de intervención y conflicto que resulta central en las formas en que se ejerce y se contesta el poder”* (Szurmuk & Irgwin, 2009: 125).

A los términos de la presente investigación, el concepto de hegemonía nos permite entender las directrices ideológicas que los actores siguen, tanto desde la clase dominante como de los grupos subalternos. La hegemonía se expresa a través del binomio coerción/consenso (Szurmuk & Irgwin, 2009: 122) que pasa a formar parte de la cultura como punto de partida para analizar las prácticas de dominación y resistencia que ensayan de forma permanente la clase dominante y la clase subordinada. En este proceso los significados y valores experimentados como prácticas entre los individuos, pasan a confirmarse de forma recíproca y provoca que aquel que critique la forma de vida establecida sea aislado, por lo que la hegemonía es *“una cultura que debe ser considerada como la vívida dominación y subordinación de clases particulares”* (Williams, 1997: 133). La asimilación de la visión de las clases dominantes por parte de las clases subalternas, impide que los sujetos sean conscientes del sistema de dominación en el que se encuentran, de ahí las dificultades para elaborar una postura rebelde y, menos aún son las probabilidades de desarrollar estrategias que desteejan la red de imposiciones que justifican el *stato quo*. Esto lleva a que incluso la coerción se desarrolle entre integrantes de los grupos subalternos, y aquellos que intenten ensayar comportamientos que salen de la “normalidad” que establece la sociedad, sean criticados y aislados desde el mismo sector que componen.

Para que la dominación sea constante y no pierda su efectividad, el proceso hegemónico debe reestructurarse de forma constante. La hegemonía *“es un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tienen límites y presiones específicas y*

cambiantes” que presenta respuestas ante “las alternativas y la oposición que cuestiona o amenaza su dominación” (Williams, 1997: 134).

En la continua tensión social que produce la puja por el poder, la hegemonía funciona como una cultura, pero en la que la burguesía impone su ideología, es decir, *“un sistema de significados y valores”* que hace a una determinada clase (Williams, 1997:129) y que intenta hacer propia en el resto de la sociedad, pero sin renunciar a su posición de poder.

La cuestión de género en los sindicatos

Si bien la perspectiva de género en el sindicalismo no es una preocupación central en la presente investigación, creemos necesario poner de relieve algunas nociones que aportaron algunos estudios relacionados a la problemática. Desde nuestro posicionamiento creemos que el rol de la mujer en la sociedad, lo cual incluye su participación sindical como una instancia más de desarrollo personal, está condicionado por construcciones sociales. Como advierte Aspiazu (2012), hay que tener en cuenta que la cuestión de género visibiliza las diferencias existentes entre hombres y mujeres, en particular en el ámbito sindical donde las mujeres en general experimentan una condición subalterna frente a los hombres, que se expresa principalmente en los escasos puestos con poder de decisión que ocupan.

La perspectiva de género nos permite reconocer diferentes roles asignados a hombres y mujeres, su jerarquización, y entender que las inequidades entre los sexos surgen de condicionantes culturales, ideológicos, económicos y sociopolíticos (Godhino 2009). Teniendo en cuenta esto podemos indicar que *“el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos”* (Aspiazu, 2012: 3) y que además denota una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Retomando a Reyna Pastor, Aspiazu indica que *“el género es una construcción social y cultural que se articula a partir de definiciones normativas de lo masculino y de lo femenino, las que crean identidades subjetivas y relaciones de poder, tanto entre varones y mujeres como en la sociedad en su conjunto”* (Aspiazu, 2012: 3). Sin embargo, advertimos que desde nuestra visión que si bien es reconocible en varios ámbitos de la sociedad, como en este caso el mundo sindical, como clase social los trabajadores y trabajadoras se encuentran en condición subalterna y comparten la misma desventaja.

La cuestión de género nos permite poner en evidencia las diferencias de poder que

poseen hombres y mujeres en los sindicatos. Con la irrupción de la mujer en el mercado laboral formal y su ingreso en los sindicatos, las mujeres debieron librar debates y luchas por la inclusión de sus problemáticas de género sufridas en sus ámbitos de trabajo en la agenda de los sindicatos. En cuanto a la organización interna de los sindicatos, insistieron en la adopción de medidas que contemplen también a las mujeres, sus condicionantes derivados de cuestiones culturales, como el cuidado familiar, crianza de los hijos, y en este mismo sentido, el sacrificio de actividades y tiempo para la formación y participación sindical.

Autores como Godinho (2009) sustentan la idea de que la participación de las mujeres en los sindicatos impulsó reflexiones sobre la democracia dentro de la estructura sindical. Sin embargo, podemos afirmar que la democratización es un proceso que se desprende de la búsqueda de las mujeres por alcanzar escalafones de toma de decisión dentro de los sindicatos, que impulsó entre otras, estrategias como la creación de normativas relacionadas al cupo mínimo de mujeres en listas y espacios de representatividad. En este sentido hablamos de acciones afirmativas que tienen como objetivo lograr la representación de los grupos excluidos, incluso cuando las mujeres en muchos casos son mayoría en los gremios que integran.

Podemos indicar también que la asignación estanca de roles dentro de la sociedad también condiciona la participación y formación política de las mujeres dentro de los sindicatos, ya que el mandato social asigna a la mujer el cuidado de la familia, la crianza de los hijos y la atención incluso de su pareja. Sin embargo hay una lucha de generaciones y generaciones de mujeres que han luchado por aumentar su presencia en puestos de conducción a partir de lo cual canalizar las problemáticas de la mujer trabajadora.

Con el auge del neoliberalismo en la década de 1990 y la crisis de representatividad de la clase política y de las conducciones sindicales en Argentina, comenzaron a tomar forma otros canales de manifestación de descontento social. Esto lo mencionamos porque con la crisis económica argentina de 2001, derivada de la implementación de políticas de libre mercado desde mediados de los '70, surgen movimientos sociales que se caracterizan por metodologías de organización asamblearias, que buscan implementar prácticas políticas democráticas y "horizontales". Este fenómeno reabre el análisis de la cuestión de género, principalmente investigaciones sociológicas en los trabajos de Di Marco (2003), Andújar (2005) y Partenio (2008), que dieron continuidad a trabajos de las décadas del '80 y '90.

En este repaso de la bibliografía nos parece interesante mencionar un concepto que une la subjetividad política de las mujeres con su asignación de roles dentro de la sociedad. El

peso de la presencia del mundo familiar en el desarrollo de las mujeres en el ámbito sindical queda evidenciado en lo que Andújar (2005) denominó la “memoria de género”, que ella propone a partir de un fenómeno que detectó al entrevistar a mujeres que participaron de forma activa en movimientos sociales y cortes de ruta a fines de los '90 y principios del siglo XXI. Sus informantes identificaban momentos clave de los conflictos que protagonizaron con sucesos relacionados a su vida familiar. Es decir, la rememoración que realizaban a la hora de armar su relato sobre un conflicto, no podía eludir los acontecimientos familiares, y su vinculación era natural y espontánea.

En el caso particular de Liliana Obregón, su confrontación frente a prácticas machistas inició en su propia familia, una situación que se reprodujo también en los ámbitos sindicales, sociales y partidarios de los que formó parte. En su hogar el padre de Liliana, de profesión militar, era la autoridad máxima de la familia y sus decisiones no debían ser confrontadas, para lo cual su madre y hermanas no generaban oposición. Como veremos más adelante, nuestra informante torció los mandatos y criticó a su padre, lo que por un lado producía el rechazo de su entorno familiar, pero por otro lado ganaba el respeto de su progenitor. En sus primeros pasos en el ámbito del movimiento sindical y social de Neuquén capital, Liliana no aparentaba ni representaba el estereotipo de militante político, en principio por su condición de mujer, pero también por su juventud y forma de vestir¹⁵. De alguna forma o de otra, nunca Liliana pudo ser fácilmente encasillada, su figura escapa de cualquier estereotipo convencional.

En la adultez, en el momento en que conformó su propia familia, continuó priorizando su vida militante, lo cual para ella nunca significó una desvalorización, aunque sí es consciente de que el “sacrificio” de su militancia política en detrimento de su rol familiar fue y es una decisión consciente, en pos de cumplir con preocupaciones personales. Sin embargo, aquí debemos rescatar el rol importante del padre de sus hijos quién acompañaba y respaldaba a Liliana en su activa participación política partidaria y sindical.

En este breve repaso por su trayectoria militante frente a un contexto adverso para la práctica política de las mujeres, debemos resaltar los logros de Liliana a pesar de determinados condicionantes, entre ellos haber sido una de las pocas mujeres que integraron en su momento el comité general del Partido Comunista en Argentina y en haber sido postulada en representación de este partido para gobernadora.

¹⁵ Nos referimos a sus primeras participaciones en los encuentros del sindicato de ferroviarios “La Fraternidad”, que abordaremos más adelante.

Además, y como abordaremos en los siguientes apartados, logró dirigir la seccional de Neuquén capital, la más importante y numerosa de ATEN, hasta llegar a ser la secretaria general del sindicato.

Dentro de su trayectoria sindical debió lidiar con situaciones que iban contra su liderazgo, en algunos casos por su condición de mujer¹⁶, y en otros, por su disputa con el gobernador Sapag y por las acusaciones de la administración nacional, de ubicarla como un personaje político desestabilizador dentro de la provincia. Por último, debemos mencionar que su reducida identificación con el espectro de partidos políticos locales, ha resultado en un exiguo reconocimiento social por su participación política y sindical.

¹⁶ Hacemos referencia a comentario que Víctor De Gennaro realiza durante un acto, en el cual advierte nunca más una mujer, y menos una trotskista subiría a un escenario. La situación se detalla en los siguientes apartados.

PARTE SEGUNDA

El paisaje del conflicto y sus protagonistas

PARTE SEGUNDA: La huelga de los 37 días

El paisaje del conflicto y sus protagonistas.

Como todo hecho social, no podemos comprenderlo sin tener en cuenta su contexto, el cual ayuda a explicar su devenir y, en este caso, el margen de maniobra que en una determinada situación tienen los actores intervinientes. Desde la década del '70, mediante la aparición sistemática de dictaduras en Latinoamérica, se inició la implementación del sistema neoliberal que marcó el final del estado de bienestar y del “empate social” entre las clases sociales en Argentina.

“La interrupción del modelo de industrialización por sustitución de importaciones y el surgimiento de un modelo de acumulación fundado en la valorización financiera explica el final del empate social y el surgimiento de un proceso de gran asimetría entre las clases sociales. La consolidación de estas nuevas relaciones sociales, a mediados de la década del noventa, tuvieron una repercusión importante en el plano de la acción colectiva, siendo que los trabajadores desocupados pasaron a ocupar la centralidad de la escena política en un proceso que aquí se interpreta como el inicio de un ciclo de protesta que forma parte de un proceso de reorganización de la clase trabajadora” (Bonifacio, 2009: 2).

El sistema financiero fue priorizado en desmedro del desarrollo de los sectores productivos históricos como el agropecuario y se permitió el ingreso al país de productos manufacturados, lo cual destruyó la incipiente industria edificada sobre políticas anteriores, que promovieron la sustitución de importaciones, entre otras medidas.

Sin embargo, en los '90 los cambios fueron profundos y a partir del actor político menos esperado: el partido peronista, que previo al derrocamiento de Isabel Perón en 1976, representaba y defendía los derechos de la clase obrera mediante la conformación de fuertes sindicatos. Durante los gobiernos de Carlos Menem se implementaron cambios bruscos como la venta de empresas públicas, acusadas de administración ineficiente, que incluyeron los

servicios básicos como la electricidad, el agua, el gas, el transporte y la energía, cuyo ejemplo emblemático es la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). A su vez se prosiguió con la privatización del sistema previsional y de jubilaciones, y en la descentralización del sistema educativo y de salud, lo cual significó que cada provincia se hiciera cargo de administrar el presupuesto para cada área y con recursos cada vez más acotados. Obedeciendo a las políticas sugeridas por los organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, comenzaron procesos de ajuste y de sacrificio de puestos de trabajo. En el caso de la educación la herramienta de ajuste de personal y, en consecuencia, de contenidos fue la Ley Federal de Educación (LFE).

En Neuquén la aplicación de la LFE quiso ser implementada, en principio, mediante resoluciones y decretos:

“Las resoluciones 075 y 290/97 del Consejo Provincial de Educación y el decreto 525 del Poder ejecutivo [que] establecían una serie de medidas que implicaban la fusión de grados¹⁷; el cierre de salas de 3 y 4 de años de jardines de infantes; la eliminación de cargos de educación física, música, plástica y educación especial; y finalmente la cesantía de porteros. En total se trataba del recorte de más de 9000 horas cátedras, lo que afectaba (en mayor o menor medida) a un millar de docentes” (Petruccelli, 2005: 49).

Además, la reforma suponía una evaluación constante del trabajo del docente mediante datos cuantificables, se modificaban los sistemas de selección de cargos, lo cual producía inestabilidad laboral, todo ello sustentado en el cambio de paradigma que pasó de definir a la educación como derecho, a concebirla como un servicio (Burton, 2012: 38).

“[En Neuquén] esta ley albergaba, entre otras consecuencias, el recorte de los salarios docentes, el cese de cursos destinados a la

¹⁷ “A la eliminación de las horas cátedra que tenían los docentes de educación física, plástica y música para realizar tareas fuera de las aulas, se suma ahora la intención oficial de dejar sin efecto o recortar el tiempo de dedicación de las jefaturas de departamento, en una decisión que según el gremio se corresponde con el ajuste y con la aplicación de la Ley Federal de Educación” (Diario Río Negro. “Neuquén tendrá más alumnos por grado”, 28 de febrero de 1997).

enseñanza de adultos, cierres de cursos de los ciclos primario y secundario, cierres de salas de jardines de infantes, y la eliminación de talleres de informática y jefaturas de departamentos. Esto último conllevaba el despido de 1.000 personas, aproximadamente” (Andújar, 2005: 49).

Particularidades de la provincia del Neuquén

Esta provincia de la Norpatagonia presenta diversas particularidades, entre ellas una economía de enclave que hace referencia a un modelo económico *“sin relación intersectorial y de pocas conexiones con su espacio productivo”* (Aiziczon, 2012: 12). Su principal motor de desarrollo fue la industria del petróleo que hizo crecer de forma notable al comercio y a la obra pública. Esta última cobró gran relevancia en el desarrollo económico durante la década de 1970 cuando se llevaron a cabo varias obras relacionadas a la energía hidroeléctrica, entre las que se cuenta la represa Chocón-Cerros Colorados, lugar en el que se llevó a cabo una de las primeras huelgas de envergadura de la zona, denominada “Choconazo”, medida que recibió el apoyo de una figura central del espectro social y político de Neuquén: el obispo Jaime De Nevares.

De Nevares es un personaje político paradigmático y central en todo análisis que intente comprender la movilización social y política de los grupos subalternos, principalmente ubicados en la capital neuquina. *“(…) su primer gran intervención [de Don Jaime] fue en el conflicto de los obreros de la represa de El Chocón y luego por los trabajadores despedidos de “Pilas Vidor” y obreros de la construcción en huelga”* (Aiziczon, 2012: 73). También desarrolló una importante tarea durante la última dictadura militar que sufrió el país, ya que protegió a militantes sociales de la región y a otros que escapaban del régimen argentino y del país trasandino. Su accionar permitió que se afincaran en la provincia, principalmente en su capital, actores sociales y políticos que luego tendrán un importante rol en la realidad neuquina.

Bajo la bendición de De Nevares también encuentran espacio para su conformación la filial Alto Valle de Madres de Plaza de Mayo, que se caracterizó por tener una postura orgánica pero autónoma, crítica y sumamente activa, con independencia de los partidos políticos. De Nevares también facilitó las gestiones para la conformación de ATEN, el único sindicato docente formado a principios de la década de 1980, fruto de la unión de los tres

gremios que existían en simultáneo¹⁸. Es decir, *“antes no había lugares para reunirse entonces la gente usaba ese paraguas de la Iglesia, se reunía en la Iglesia, hacía sus cosas y cuando estalló la democracia la gente se fue a militar a esos espacios que se abrieron”* (Aiziczon, 2012: 75). De Nevares fue un actor político y militante social que en Neuquén se dedicó a defender fuertemente los derechos humanos, fue presidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, con una prédica basada en la acción social y que dejó un legado “inasible” y “difícil”¹⁹ de reemplazar.

Como sostienen algunos autores, entre ellos Petruccelli y Aiziczon, Neuquén contiene una serie de condimentos que la hace única en cuanto a la conformación de los actores sociales, muchos de ellos provenientes de migración externa, principalmente chilenos, y de la migración interna generada por las nuevas oportunidades económicas que brindaba una provincia pujante y en desarrollo; y por militantes que vieron en la provincia del norte de la Patagonia la posibilidad para continuar con su lucha política y social.

Movimiento Popular Neuquino: oficialismo y oposición

En 1961 fue creado en Zapala el Movimiento Popular Neuquino, un partido político surgido a partir de la proscripción del peronismo a nivel nacional. Durante su conformación se establecieron valores tendientes a defender la “neuquinidad”, en detrimento del centralismo del sistema político nacional, en base a políticas paternalistas basadas en el Estado de bienestar. Una de las particularidades del partido provincial es que *“después de más de 40 años de trayectoria, el MPN se ha transformado en el único partido político que ha gobernado la provincia desde 1961, habiendo ganado todas las elecciones para gobernador a las que se presentó, y es el único partido provincial en el país que ingresa al siglo XXI en esta condición”* (Aiziczon, 2012: 126). Este espectacular éxito en las urnas podría ser atribuido a la estructura económica de la provincia y a la incidencia del estado dentro de la misma. *“El hecho decisivo es la inexistencia de una burguesía local importante con bases*

¹⁸ ATEN se conforma luego de que en 1981 se agruparan las tres organizaciones sindicales docentes existentes hasta el momento en Neuquén: la Asociación Neuquina de Docentes (AND), la Unión de Docentes de la Provincia de Neuquén (UDPRON) y la Cruzada de Recuperación Integral del Docente Argentino (CRIDA), “que abarcaba las localidades de Plaza Huincul, Cutral Co y Challaco; el Centro de Docentes en Zapala; el Centro de Docentes en San Martín de los Andes y la Federación de Docentes de Neuquén en Cutral Co”. Disponible en <http://atencapital.org.ar/historico/node/16>.

¹⁹ Apreciaciones de Fernando Aiziczon (2012).

de acumulación independientes del Estado” (Petrucceli, 2005: 17).

Desde un principio la familia Sapag fue la que marcó el andar del MPN²⁰, sin embargo, durante su tercer mandato Felipe debió lidiar con la resistencia que le propuso el sector partidario liderado por Jorge Sobisch.

“La puja interna del MPN se inicia en el año 1987 cuando un grupo de miembros del partido comenzó a cuestionar el verticalismo de Felipe Sapag, sobre todo en la designación de cargos públicos y la conformación de listas partidarias. La privatización de YPF, Hidronor y Gas del Estado acrecentaron la disputa por mantener el control del aparato estatal. Luego de una serie de reagrupamientos se llega a las elecciones internas de 1995 con dos listas: los amarillos y blancos; que dicen tener discrepancias en la concepción del estado provincial y en la forma de concebir la política económica y social” (Bonifacio, 2009: 87).

Pero esas supuestas diferencias entre ambas listas no era más que el interés por controlar, a través de la llegada al gobierno provincial, el dominio de los recursos naturales que en 1994 la reforma de la Constitución Nacional le había delegado a las provincias, a través del artículo 124 (Bonifacio, 2012). Como se señala, el aparato estatal y el partido provincial son estructuras indivisibles, al punto de que el MPN es siempre oficialismo y oposición (Bonifacio, 2009). La interna partidaria, al igual que en otros momentos de la vida social de la provincia, se mezcló en 1997 con los acontecimientos sociales y económicos.

Menos de un año antes del inicio del plan de lucha docente contra la LFE, hubo una fuerte movilización social en Cutral Có, epicentro de los despidos que aplicó YPF luego de su privatización, y que en junio de 1996 se levanta en repudio a la cancelación del contrato con una empresa de fertilizantes que iba a instalarse en la localidad. *“Algunos de los líderes en el estadio inicial de la protesta pertenecen al sector opositor del partido de gobierno (...) 'los blancos' había(n) promovido el proyecto de la planta de fertilizantes de Cutral Có durante*

²⁰ La antesala del liderazgo de la familia la podríamos detectar en la década de 1950. “El MPN se originó gracias a dos vertientes: la política y la gremial. La política estaba formada por el apoyo de muchos intendentes peronistas que ya tenían experiencia política. La gremial, por su parte, se gestó, preferentemente, en la huelga de YPF de los años ‘50 donde los Sapag apoyaron abiertamente a los obreros huelguistas” (Aiziczon, 2012).

años, y ahora perciben que es incorrecta la política del gobernador de anular el proyecto” (Auyero, 2004: 40). El levantamiento de 1996 supuso la primera rebelión de Cutral C6, denominada “Cutralcazo”.

En 1997 la situación laboral no había mejorado en la “comarca petrolera” y el descontento social también se expresó durante la huelga docente de ese año. *“Inicialmente, quienes cortaron la ruta, un tanto espontáneamente, fueron los estudiantes y algunos padres y docentes a título personal. Pasadas las 20 hs del 9 de abril, sin embargo, la Coordinadora de Padres asumió oficialmente la responsabilidad por la medida”* (Petruccelli, 2005: 105), a lo que luego de algunos titubeos el gremio docente decidió apoyar a través de la resolución del Plenario de Secretarios Generales. Durante la segunda pueblada de Cutral C6 aparecieron nuevos personajes autodenominados “fogoneros”, quienes buscaban diferenciarse de los protagonistas de la pueblada de 1996 que *“transaron y se acomodaron con el gobierno”* (Petruccelli, 2005: 110).

La segunda pueblada de Cutral C6 coincide con el último tramo de la huelga docente de ATEN. Lamentablemente este hecho culminó con el asesinato de Teresa Rodríguez, quien no participaba de forma activa en los reclamos, durante la represión de gendarmería nacional, hecho que detallaremos más adelante.

Impasse: los actores de la huelga docente neuquina de 1997

En este pequeño apartado nos dedicaremos a brindar un pantallazo de los actores que tuvieron algún rol, en mayor o menor medida a lo largo del conflicto y a describir las particularidades de ATEN y las tendencias políticas que convivían en ese momento en el gremio docente neuquino.

“La Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) se ha ganado en su corta historia de vida institucional el perfil de sindicato combativo, contestatario, cuando no opositor a la fuerza política hegemónica por décadas en el sistema político neuquino: el Movimiento Popular Neuquino (MPN). En efecto, tras veinticinco años de existencia, ATEN tiene en su haber el rechazo exitoso y casi solitario en el mapa del sindicalismo docente argentino a la polémica LFE, la conquista de altos niveles salariales en contextos de ajuste,

una dinámica política que privilegia la asamblea como máxima instancia de toma de decisiones, una dirigencia sindical con un considerable nivel de recambio, la existencia de corrientes internas radicalizadas que acceden a la conducción de sus seccionales, y fundamentalmente, la experiencia de impactantes acciones colectivas como las que protagonizó junto a los pobladores de las localidades petroleras de Cutral Co y Plaza Huincul en 1997, o la más reciente, en 2007, con la extendida huelga en que falleció trágicamente el docente Carlos Fuentealba, fusilado por una granada de gas policial cuando el gremio levantaba un corte de ruta en la localidad de Arroyito” (Aziczon, 2010: 219).

A partir del trabajo de Petruccelli (2005) y de los testimonios de Liliana Obregón es posible señalar que en 1997, año del conflicto por la aplicación de la LFE en Neuquén, existían tres tendencias dentro de ATEN que, casualidad o no, estaban representadas por tres personalidades. En ese entonces la secretaria general del gremio docente era María Eugenia Figueroa, quien también dirigía la lista azul-celeste de fuerte tendencia peronista. Figueroa tenía dificultades para expresarse públicamente, *“se mostraba insegura en la tribuna y se expresaba confusamente en los medios”* (Petruccelli, 2005: 34), pero dentro de su agrupación su personalidad era de peso.

La socialdemocracia tenía su representación en el gremio docente neuquino de la mano de la lista blanca liderada por Jorge Salaburu, *“quien fuera el primer secretario general del sindicato”* (Petruccelli, 2005). La lista era respetada pero no dirigía ninguna seccional en ese momento, y sus integrantes provenían del catolicismo progresista y en menor medida del marxismo. Al parecer su prédica a favor de la organización horizontal y volcada hacia las bases del sindicato no se traducían en el funcionamiento interno de la lista que dependía del personalismo de Salaburu, un dirigente democrático pero ingenuo, según lo describe Petruccelli (2005:37).

Por su parte la lista rosa de ATEN congregaba a las tendencias de izquierda del momento: el Movimiento Socialista de los Trabajadores, la Corriente de Trabajadores Clasistas (al que por entonces pertenecía Liliana) y militantes independientes, que tenían posturas de centro-izquierda. Del frente que había postulado a Liliana Obregón para su segundo mandato como secretaria general de la seccional Neuquén capital ya se habían

alejado el Partido Obrero Revolucionario, el Movimiento al Socialismo y el Partido Obrero. “En su accionar cotidiano 'los rosas' eran firmes defensores de las 'conquistas' de los trabajadores (empezando por el Estatuto Docente), pero tendían a menospreciar los reclamos y las iniciativas pedagógicas” (Petruccelli, 2005: 36).

Ahora bien, en un nivel macro ATEN se encontraba, al igual que ahora, afiliado a la CTA -que intentaba pilotear Víctor De Gennaro. Para esta central su sindicato vital en Neuquén era la Asociación de Trabajadores Estatales (ATE) de la cual era secretario general Julio Fuentes. Por su parte la Central General de los Trabajadores (CGT) tenía escasa presencia en la provincia y en las pocas ocasiones que actuaba lo hacía en alianza con el gobierno (Petruccelli, 2005: 32). Asimismo, ATEN integraba la CTERA que en ese momento era conducida por Marta Maffei, histórica dirigente de Neuquén que estuvo al frente de ATEN durante tres períodos.

Como mencionamos anteriormente, Sapag atravesaba su tercer mandato al frente del ejecutivo provincial, pero contaba con una Legislatura bastante fraccionada: estaba integrada por diputados que respondían a Sapag (integrantes del sector amarillo del MPN), los diputados de la lista blanca que respondían a Sobisch, varios diputados del FREPASO y de la Unión Cívica Radical, el Partido Justicialista que respondía al menemismo y el caso particular de Horacio Forni, que integraba el MPN pero que se autoproclamaba independiente (Petruccelli, 2005). Es importante explicar la composición del Poder Legislativo de ese momento porque los diputados provinciales, en el marco de la disputa interna entre amarillos y blancos, jugaron un papel protagónico ya que conformaron una mesa de negociación con ATEN e intervinieron como mediadores.

También es importante mencionar la actuación del obispado de Neuquén, representado por el obispo Agustín Radrizani quien también ofició de intermediario pero que luego de la represión en el puente carretero terminó de fijar posición a favor del sindicato: *“pondero a la dirigencia gremial que manejó esta situación buscando el consenso y defendiendo la vida por encima de todo otro interés”*²¹.

Producto del conflicto surgió la Coordinadora de Padres, impulsada también por el trabajo de difusión que realizó ATEN a lo largo de la huelga, lo cual generó empatía con la comunidad educativa y que impulsó la participación activa de los padres. Otro actor que surgió al final del conflicto fueron los “fogoneros”, que de forma indirecta generaron la

²¹ Diario Río Negro, “El obispo Radrizani tomó partido por los huelguistas y rechazó la represión”, 28 de marzo de 1997.

oportunidad política que facilitó la resolución del conflicto. Su participación fue autónoma y no pudo ser canalizada por ningún partido político, tampoco por ATEN.

PARTE TRES

Los resultados de la investigación

PARTE TRES: Los resultados de la investigación

LIDERAZGO POLITICO Y PODER DE NEGOCIACIÓN. Una construcción social desde su faceta militante-sindical

“...cuando hay luchas se genera un calor, una potencia humana inmensa que el pueblo no tiene idea de que si se rebelara en conjunto no hay nadie que lo pare”.

Testimonio de Liliana Obregón

*“El gremio de los docentes neuquinos salió ayer a combatir el ajuste salarial del gobierno con el lanzamiento de un extenso paro de quince días que pretende evitar que las clases comiencen en la provincia. Hace al menos cuatro años que ningún gremio decide una huelga general como esta en Neuquén”*²². En una nota de media página, el diario “Río Negro” anunciaba el inicio de una de las huelgas más importantes llevadas a cabo por ATEN, aún recordada por propios y ajenos al sindicato docente. Fue una de las huelgas que registró mayor participación de huelguistas a lo largo de todo el conflicto, muestra de ello es la asistencia que registró la asamblea de la seccional de Neuquén capital, que se realizó previamente al Plenario de Secretarios Generales que definió el inicio del plan de lucha, en el cual participaron más de 1.200 docentes (Diario Río Negro, 06/03/1997).

La génesis del conflicto podríamos ubicarla en la firma de las resoluciones 075 y 290/97 del Consejo Provincial de Educación y el decreto 525 del Poder Ejecutivo. En su segundo año de gobierno correspondiente a su tercer mandato, el gobernador Felipe Sapag *“lanza diez decretos de ajuste, que inclusive conmocionan a la comunidad porque tenían mucho respeto por la figura de Sapag, donde muchos de ellos eran de desocupación”*. La seccional capital de ATEN, de la cual Liliana Obregón fue secretaria general, es una de las que pregonaba la oposición a la Ley Federal de Educación y en particular a su aplicación en la provincia de Neuquén, lo cual difería al planteo que sostenía la lista celeste, que en ese momento comandaba la CTERA a nivel nacional de la mano de otra dirigente neuquina, Marta Maffei.

A continuación exponemos algunos de los fragmentos del testimonio recogido de Liliana Obregón, a través de los cuales reconstruimos el devenir de la huelga.

²² Diario Río Negro. “Los docentes neuquinos paran por dos semanas”, 6 de marzo de 1997.

“Las conversaciones en los congresos de la CTERA eran en pleno neoliberalismo, en el gobierno de Menem. 'No se puede trabajar contra la Ley Federal', 'hay que trabajar dentro de la Ley Federal', 'hay que hacerle modificaciones'. Y nosotros desde ATEN veníamos con una premisa totalmente distinta, nosotros estudiamos la ley, observamos que era un retroceso muy grave de la escuela pública, que se “primarizaba” la enseñanza media, que aparecía el polimodal, que era la formación en media para el trabajo barato, que muchos no iban a poder acceder a la universidad, que desaparecían los jardines de infantes obligatorios, desaparecían las salas de tres”.

Si bien existían diferencias dentro de la organización gremial docente a nivel nacional y a nivel local en particular, Liliana inicia el diálogo con la secretaria general a nivel provincial de ATEN, que pertenecía a la lista azul-celeste.

“Después de un debate tuvimos un contacto muy importante con la secretaria general del gremio, que era peronista desde muy joven, y me decían que no iba a adherir a esta consigna. Yo soy muy obstinada y me senté a conversar con ella, le pedí conversar sobre el tema y llegado el momento me dijo 'tenés razón'. Porque si bien la organización masiva surge fundamentalmente en la capital, al tomarlo la secretaria general del gremio, al tomarla una línea peronista que también es de importante desarrollo en todos los gremios, y en el nuestro también, masificaba hacia el interior donde generalmente los compañeros por la distancia, no por la capacidad, son más lentos en asumir cambios bruscos”.

El año 1997 comienza con asambleas en las seccionales que ATEN posee en las principales localidades de la provincia para definir las medidas a adoptar. La seccional capital presenta la moción de paro por tiempo indeterminado, que es mucho más dura que la propuesta planteada por otras seccionales.

“Se realizaron asambleas en toda la provincia para ver cómo

enfrentábamos el despido de los compañeros y la aplicación de la LFE y se produjo la primera medida de fuerza que surge del plenario de secretarios generales que son 10 días de paro, o sea, no se lanza un paro por tiempo indeterminado, pero el mandato que se trae de las seccionales y que en el plenario se cuenta como voto directo es que surgen los primeros diez días de paro”.

La práctica democrática es un atributo que el sindicato docente neuquino pregona desde sus inicios. El organigrama está conformado por seccionales en las diversas localidades de la provincia, cuyo mandato es producto de las asambleas celebradas en cada seccional. En el plenario de secretarios generales, los representantes de cada seccional definen por voto directo a partir de las mociones presentadas.

Al inicio de la huelga *“las asambleas eran grandes en toda la provincia, pero en Neuquén capital alcanzaban números inusitados. Las asambleas no bajaban de 1.500 personas”* (Liliana Obregón, 2013). El día anterior al no inicio de las clases en Neuquén, el gremio publica una solicitada en la cual manifiesta que la aplicación de la LFE significa que el gobierno *“cierra cursos de adultos; fusiona grados²³, elimina salas de 3 y 4 años de jardines de infantes; elimina cargos de música, plástica y educación física; elimina cargos en escuelas especiales; vaciamiento del ISSN; deja cesantes a los porteros de las escuelas”²⁴*. Sin embargo, esta es una pequeña muestra evidencia empírica del trabajo de comunicación y contacto directo con docentes y padres que organizó ATEN para comunicar las implicancias de la ley a la comunidad educativa, principalmente, a través de los delegados de cada escuela.

“Llegamos a tener 150 delegados, nunca hubo tanta cantidad de delegados. O sea, hicimos un trabajo de propaganda, recorridas de escuelas, spots, de la importancia del delegado porque era el representante de las escuelas. Nos parecía importante que haya activistas pero nos parecía más importante que haya representantes de las escuelas (...) El paso siguiente fue dirigirnos a las casas de los

²³ ATEN calculaba en ese momento que serían alrededor de 50 los cursos fusionados. El Diario Río Negro señalaba lo mismo el 28 de febrero de 1997 con la nota titulada “Neuquén tendrá más alumnos por grado”.

²⁴ Diario Río Negro. Solicitada de ATEN. 9 de marzo de 1997.

padres con volantes alertándolos de lo que iba a suceder, de lo que significaba el abandono de la escuela pública, chicos de la secundaria que no pueden ir a la universidad, que tienen que estar obligados de ir a un polimodal²⁵, la escuela primaria vaciada”.

La primera marcha del plan de lucha, realizada el día en el que estaba pautado el inicio de clases contó con la participación de 3.500 personas. En ese contexto, la secretaria general del gremio, María Eugenia Figueroa *“expuso la larga lista de reclamos de los docentes. Se despachó en contra de la Ley Federal de Educación; reclamó la devolución del pago del 40 por ciento del plus por zona desfavorable; denunció la fusión de grados; el despido de maestros y el cierre de jefaturas de departamentos”²⁶.*

A poco menos de una semana de que ATEN iniciara el plan de lucha, un analista local difundía de alguna manera el posicionamiento del gobierno frente al conflicto. Para la administración Sapag no había un ajuste a través de la LFE sino que se trataba de una *“redistribución”* de recursos; *“hubo cargos docentes para adultos que cesaron pero se otorgarán nuevos cargos por subasta”*; *“no se cerraron salas de 3 y 4 sino que se reacomodó la oferta a la matrícula, se sacaron cursos pero se pusieron otros más, se eliminaron horas cátedra pero se crearon muchas más”²⁷*. En base a otros conflictos entre el mismo ATEN y otros sindicatos con Sapag, se esperaba una metodología de dilatación y de juego al desgaste por parte del gobierno, como finalmente ocurrió. Sin embargo, ya se detectaba que el conflicto iba a tener particularidades por fuera de lo común, como la comunicación establecida entre padres, estudiantes y docentes, la suma de voluntades a medida que transcurrían los días y el acierto de ATEN de hacer eje en resguardar la calidad de la educación, más que en plantear su posicionamiento en contra del ajuste general que vivenciaba el país (Diario Río Negro, 16/03/1997). Cuando se cumplía el día 11 de huelga, el gremio organizó una movilización en Neuquén capital en la que participaron 8.000 manifestantes, lo que para el diario “Río Negro” era sumamente llamativo, ya que *“hace años que la historia gremial de la provincia no registraba una movilización tan numerosa”²⁸*. El

²⁵ La ley proponía nueve años de primaria y tres de polimodal con modalidades divididas en Humanidades y Ciencias Sociales; Producción de Bienes y Servicios; Economía y Gestión de las organizaciones; y Comunicación, Artes y Diseño (Diario Río Negro, 26/02/1997).

²⁶ Diario Río Negro. “ATEN se hizo fuerte con la marcha”, 11 de marzo de 1997.

²⁷ Diario Río Negro. “Lo que dice el gobierno”, 16 de marzo de 1997.

²⁸ Diario Río Negro. “Fue masiva la protesta de los docentes neuquinos”, 20 de marzo de 1997.

éxito de la convocatoria tal vez se deba al éxito de instalar una consigna simple y clara: derogación de la Ley Federal de Educación.

“Empezamos a debatir con otros compañeros para poder lograr instalar la consigna; y la consigna fue “derogación de la LFE”. Y es una consigna que creo que de alguna manera nació al calor de la historia de Neuquén, porque por ejemplo las Madres [de Plaza de Mayo] tenían una consigna que no muchos interpretaban que era “aparición con vida”, que fue muy discutida. Porque decían que no se podía llevar a la práctica porque estaban muertos y nosotros decíamos, decir “aparición con vida” es llevar a fondo, es decir, “si los asesinaron que aparezcan” los cuerpos. Que sean juzgados [los responsables]. Y al decir derogación de la LFE, decíamos “no a la ley Federal”, no la queremos. Queremos que la deroguen”.

Sapag salió a responderle al gremio y, además de ratificar el descuento por los días no trabajados justificó la aplicación de la LFE en Neuquén ya que *“la provincia no puede eliminar el Pacto Federal porque se trata de una ley nacional”* (Diario Río Negro, 20/03/1997). Entretanto se desarrolla el conflicto, la interna del MPN hace su aparición en la escena pública cuando la lista blanca del partido provincial liderada por el exgobernador Jorge Sobisch alertó que la actual administración iba a finalizar el año con superávit fiscal, dando a entender que las medidas de ajuste no eran necesarias para mantener el estado actual del sistema educativo neuquino²⁹. Las “internas” también se dieron dentro de las familias: *“se produjeron cuestiones interesantísimas: esposas de policías que eran los que iban a reprimir, entonces en las casas se daba la discusión y las mujeres se rebelaban; se produjeron quiebres en familias del MPN, como en la familia de Jalil, que se peleó con las hijas, que le cortaron la relación”* (Liliana Obregón, 2013).

Hasta aquí, el reclamo por la derogación de la LFE si bien apelaba a una actitud de rechazo total de la normativa, en la práctica sirvió para imprimir una mayor fortaleza al mensaje del gremio docente neuquino hacia la sociedad y el gobierno. Esta práctica podemos relacionarla a un comportamiento subalterno ya que apela a retrotraer las condiciones

²⁹ Diario Río Negro. “Aviso “blanco” a docentes: Sapag tiene superávit”. 23 de marzo de 1997.

anteriores a la sanción de la ley y proteger derechos como la educación pública y las fuentes laborales. La posición subalterna se sostiene a lo largo de todo el conflicto, con mayor o menor grado como señalamos anteriormente, ya que adherimos al postulado de Modonesi en cuanto a una lectura diacrónica de los procesos de subjetivación política en los que ningún estadio, ya sea subalternidad, antagonismo o emancipación tienen un principio o fin, sino que siempre están presentes. Sin embargo, como veremos a continuación, ATEN desplegará un comportamiento de insubordinación.

ATEN se muda al puente

Ya transcurridos casi 20 días de huelga, las seccionales de ATEN deciden a través del Plenario de Secretarios Generales interrumpir la circulación de tránsito en el puente carretero que une a las provincias de Neuquén y Río Negro, a través de las localidades de Cipolletti y Neuquén capital.

Hasta el momento el gremio se movilizaba hacia el puente sin permanencia en el lugar y para repartir volantes informativos entre los automovilistas. Sin embargo, *“la amenaza gremial de ‘profundizar’ las medidas se materializó el lunes 24 de marzo (...) en una acción sin precedentes en la historia del sindicato docente”* (Petruccelli, 2005: 61). A esto hay que agregar que el corte del puente rebasó las prácticas de protesta social llevadas a cabo por trabajadores estatales, ya que hasta ese momento era una metodología aplicada solamente por el movimiento de desocupados.

“Nos preparamos realmente con una organización estupenda ¿Qué hicimos? Hicimos filas sobre la ruta dos días antes, donde un compañero estaba a cargo de una fila y nadie se podía mover del lugar que le correspondía y hacíamos relevos. Entonces esa persona iba, dormía dos horas y volvía, pero al mismo lugar donde le tocaba, no podía ir a otro lugar. Esto lo debatimos mucho con algunos sectores de izquierda que querían una cosa tipo montonera (...) y nosotros pensábamos que teníamos que tener una muy férrea organización porque se nos podían entrometer sectores que se entrometen, de la policía, [para] generar espanto o una situación que no pudiéramos mantener y a su vez para darle seguridad a las

compañeras (...) Yo estaba a cargo de una zona que salía a unas de las escuelas, el Santa Teresa que a esa se iba a ir, y otra que iba a otra escuela del otro lado, desde el puente. Y los estudiantes secundarios estaban por ejemplo en la otra columna”.

La medida es consensuada entre las agrupaciones del sindicato y cuenta con amplio respaldo de las bases, a las cuales se las comprometió para participar del corte de puente ya que la misma se realizaría en tanto y en cuanto fuera masiva. *“El requisito de mantener la “masividad” en el corte era considerado indispensable para no generar una acción de “vanguardia”, aislada tanto de la comunidad como del grueso de la base sindical”* (Petruccelli, 2005: 68).

El corte de puente, si bien generó un primer acercamiento con el gobierno con la intervención de funcionarios de rango medio, no generó ninguna salida al conflicto. Entretanto funcionaba una comisión de mediación integrada por diputados y los dirigentes gremiales, que acercaban propuestas y avances de la negociación al gobernador Sapag. Pero la organización en el puente continuaba:

“Formábamos las filas, totalmente ordenados. Se decidió la resistencia pacífica y la noche de la represión en Semana Santa yo volví a ir a la Legislatura con otros compañeros para hablar con los diputados. Estuvimos hasta la una de la mañana debatiendo con los diputados y la mayoría coincidió en un momento dado que sí, que había que devolverle a estos docentes los 2.500 cargos; que era muy difícil que nos devolvieran el 20% de zona, pero que era la mejor solución. Me acuerdo que hablé con un diputado del MPN que ya falleció, Forni, me dijo 'está bien yo lo hablo con Felipe ahora y vemos. Pero dijo que no, que de ninguna manera, que hay que escarmentar esto'. Bueno está bien, y ¿qué dijo, que va a reprimir? 'Él me dijo que sí'”.

Hasta último momento Sapag especula con una solución diplomática del conflicto, pero los dichos del diputado confirman que el gobernador estaba interesado más en aleccionar a ATEN que en evitar la represión.

“Finalmente yo vuelvo al puente a las dos de la mañana y aparece la jueza que nos avisa formalmente de que se iba a dar la represión, y la jueza habla con María Eugenia. Le dice que cuando llegue la gendarmería nos abramos, que ellos no nos van a reprimir, que van a pasar. María Eugenia me comunica esto y yo le digo no, tenemos una organización que no podemos desmontar, además no tenemos la certeza de que esto suceda. Así que nosotros continuamos con la organización. Vos te vas a tu sector y yo me voy a mí sector”.

En aquella madrugada también se encuentran en el puente algunos diputados de la oposición como Horacio Forni, quién era diputado independiente del MPN, Horacio Quiroga de la UCR y Raúl Radonich, diputado del FREPASO, entre otros, además de integrantes de la APDH Neuquén e incluso, el entonces obispo de la ciudad, Agustín Radrizani.

“Una de las anécdotas fantásticas es que una de las compañeras, Susana de Luca que es una gran organizadora, que estaba adelante viendo cómo venía la cosa y le grita a uno de los compañeros 'saquen al obispo, que lo van a matar a palos'. Y el otro dijo 'no, no se van a meter con el Obispo', pero cuando [cierran] los cascos no [ven] nada, ves bultos así que empezaron a los palos y un compañero José Luis Sabanco, que estuvo desde los orígenes del gremio, se lo llevó al obispo con las patitas dobladas para atrás porque le iban a dar igual que a todo el mundo, empezaron a pegar y pegar. Avanzaron sobre los compañeros, según las anécdotas de algunas compañeras más de una se hizo pis, porque se asustaron, no se movieron. Realmente hay que saludarles la disciplina que tuvieron, lloraban porque ellas pensaban que no las iban a reprimir a ellas, no podían creer que les iba a suceder eso, era demasiado fuerte para creer que eso iba a suceder. Finalmente avanzaron y se abrieron las dos columnas que salieron hacia los costados y dimos la orden que teníamos que dar si nos reprimían, que era movilizarnos a casa de gobierno”.

Finalizada la represión, los manifestantes se movilizaron hacia la casa de gobierno para repudiar la represión ordenada por Sapag, medida que contó con el aval de la administración nacional.

“Mientras íbamos hacia el centro de la ciudad se nos sumaba gente, entonces llegamos al monumento a San Martín y antes de doblar se veía una columna de 20.000 personas (...) Después de una represión las marchas se achican por el temor y demás, pero como esta contaba con tanto respaldo de los padres, de los estudiantes, de los trabajadores de la educación, de diputados, de la iglesia, de todo esto, se convirtió en un boomerang, un boomerang que al llegar al monumento la sensación que tuve yo, que al lado mío estaba una compañera que estaba desde los inicios de ATEN que es del interior, Mirta Dobis, yo le dije: este es el fin de Felipe Sapag”.

Como reacción al corte del puente, el gobierno provincial abandona prácticas hegemónicas para recurrir a su poder coercitivo y reprimir a los docentes a través de gendarmería nacional. Sin embargo, este resultó ser un paso en falso para Sapag debido a que la represión activó la solidaridad de gran parte de la sociedad neuquina y colaboró en la visibilización del conflicto a nivel nacional. En tanto, para ATEN esta acción significó un acto de insubordinación y rebeldía que irá más lejos en el conflicto.

Desde el gobierno nacional, monitoreaban de cerca el conflicto por el temor a que las demandas contra la LFE se nacionalicen. En particular, luego de la represión en el puente, desde el Ministerio del Interior expresaron que *“llama la atención la renovada expresión de fuerza concretada por los sindicatos a pocas horas de haber sido desbloqueados puentes y rutas (...) Acá no hubo compás de espera: a 48 horas de los hechos había el triple de gente marchando por las calles de Neuquén”*, lo cual fue atribuido en parte a la solidaridad de la comunidad hacia los maestros luego de la represión” (Diario Río Negro, 01/04/1997).

El encuentro con Felipe Sapag

Desde un principio, el gobernador Sapag se dedicó a dilatar el conflicto y especular con el desgaste de la huelga. Al día siguiente del inicio de las medidas de fuerza, algunos medios

locales ya auguraban que “*el gobierno tomará muy en cuenta el desgaste interno y hará jugar el bolsillo de los maestros, particularmente cuando empiece a sumar los descuentos por los días de paro*”, y que las negociaciones se llevarían a cabo a partir del momento en el que el sindicato levante las medidas de fuerza³⁰. Este era y fue siempre el método de negociación que planteó Sapag y que después replicaron los sucesivos gobernadores del MPN.

Cuando mediaba el plan de lucha de ATEN, el gobierno comenzó a instalar el rumor de que “*contratarían a nuevos maestros para el reemplazo*”, e incluso que llegaría a declarar “*la ilegalidad de la medida de fuerza*”³¹. Esto último fue llevado a cabo por el gobierno luego de que el gremio desobedeciera la conciliación obligatoria que dictaminó la Secretaría de Trabajo de Neuquén.

“Ahí venían las amenazas del gobierno de declarar ilegal la huelga, de cesantearnos, o sea, de ir a mayores grados de ataque a la protesta social, cuando todavía no estaban las leyes estas últimas que han surgido, pero que tenían que apelar de alguna manera para parar este movimiento que había alcanzado semejante dimensión” (Liliana, 2013).

El devenir de la huelga está plagado de marchas y contramarchas, de expresiones del gobierno en contra de las medidas del sindicato pero que no derivaban en negociaciones formales. Frente a la masividad de las medidas y el apoyo brindado por padres y estudiantes, incluso el gobernador debió admitir que parte de los reclamos eran justos. “*Sapag aceptó que hay algunos pequeños reclamos que son justos, pero no 'para una protesta desmesurada como la de ahora'*”³².

Las demostraciones de fuerza del sindicato y el corte del puente que une Neuquén y Cipolletti, con la posterior represión de gendarmería, no habían debilitado al sindicato, sino que lo habían fortalecido. Sapag, por la envergadura de las marchas organizadas por ATEN y por presiones del gobierno nacional debió revisar su postura³³ y recibir a una fracción de los

³⁰ Diario Río Negro. “ATEN se hizo fuerte con la marcha”, 11 de marzo de 1997.

³¹ Diario Río Negro. “Sapag está dispuesto a cesantear a los docentes”, 28 de marzo de 1997.

³² Diario Río Negro. “Sapag envía señal de diálogo a los docentes”, 16 de marzo de 1997.

³³ A lo largo del conflicto Felipe Sapag fue inflexible: “No voy a recibir a los docentes hasta que no levanten la medida de fuerza”, además de definir al paro como “político” y producto de los “ideólogos de izquierda. Ayer mezcló un mea culpa con su anterior visión de los hechos. Le dijo a Liliana Obregón,

dirigentes del sindicato docente luego de la represión en el puente y con una huelga que llevaba 23 días de desarrollo. En aquel encuentro el gobernador cruza directamente a Liliana Obregón, quien no había sido convocada a casa de gobierno pero que aún así logró participar de la reunión:

“Él se corre y se agacha mirándome a mí y dice '¿y usted señora, cuando va a terminar la huelga revolucionaria que empezó? Porque hasta que usted no termine la huelga revolucionaria de mi parte no va a tener nada. Aparte no me interesa lo que están diciendo estos caballeros' (...) Él dice 'yo soy Felipe Sapag' y yo le dije 'yo soy Liliana Obregón'. Entonces él me dice, 'mire señora, usted tiene todas las de perder'. Yo le dije 'mire gobernador, usted tiene todas las de perder'. Él dijo 'bueno, no tengo nada más que hablar', se paró, nos paramos todos”.

En aquel encuentro participaron, según consignan fuentes periodísticas regionales, María Eugenia Figueroa y Liliana Obregón por ATEN, Marta Maffei por CTERA y Julio Fuentes por ATE. Como bien señala Liliana, la reunión se concreta en el contexto de una de las marchas más importantes del gremio, realizada luego de la represión sufrida en el puente carretero. Durante la realización del acto, se enteran que el gobernador los iba a recibir.

“Como yo no pensaba que nos iba a recibir ni mucho menos, me había puesto unas botitas, llegamos al despacho. Yo soy muy baja. Llegamos al despacho y los sillones eran grandes y mullidos y me ponía un poco detrás de María Eugenia Figueroa, la secretaria general. Estaba De Gennaro, estaba Julio Fuentes”.

El encuentro no resulta fructífero para el inicio de las negociaciones, pero es el momento en el que Sapag señala como ideóloga y en alguna medida, la persona con la cual negociar: a Liliana Obregón.

Esto se traslada luego a las negociaciones finales del conflicto en la misma noche del

excandidata a gobernadora por la izquierda que “por su obstinación merecería ser gobernadora” (Diario Río Negro, “El gobierno se sentó a negociar con los docentes neuquinos”, 1 de abril de 1997).

asesinato de Teresa Rodríguez en Cutral C6. La casa de gobierno se encuentra rodeada por una manifestaci6n compuesta por 15.000 personas y Sapag resuelve recibir a los l6deres que participaban de la multitudinaria marcha.

“Hablaban poco, debo ser sincera, la que discutía más permanentemente con Sapag era yo. Él se paraba, yo me paraba, nos parábamos juntos hasta que finalmente él dice 'bueno, si el problema de fondo era que no se aplique la Ley Federal de Educaci6n, lo tienen, lo que no van a tener es el 20% de devoluci6n por zona'. Estuvimos discutiendo ah6 adentro y llegamos a la conclusi6n que era una respuesta correcta que significaba devolver los 2.500 cargos, despidos que teníamos, que se devolvían todas las jefaturas de departamento, que se habían sacado con la LFE, todos los talleres, todos los puestos, que se devolvían los días de paro. Esta es la primera vez que yo hago un acta, porque antes no se hacían actas, ahora es com6n. Yo me siento en la m6quina y empiezo a escribir todo esto que él había dicho, y él se pone acá encima de mí me decía pero yo no dije eso y yo seguía y escribía y me quería cambiar y yo le decía no me vengas a cambiar ahora, no me tutees, esto me lo dijiste antes. La gente estaba afuera e iban a tirar la casa de gobierno. Entonces él lo que agrega, que yo le permito que lo agregue, y que no me parecía incorrecto, que de aceptarse en las asambleas [el acta] se levantara el paro”.

Si bien, la noche de la firma del acta es importante porque termina de alguna manera de comprobar que las negociaciones con Sapag las encabezaba principalmente Obreg6n, el primer encuentro resulta no solo revelador en cuanto a la actitud del entonces gobernador con la secretaria general de Neuquén capital, sino que también le devela a Liliana la personalidad del gobernador.

“Yo vivenciaba un dirigente que era un dirigente muy autoritario, con mucho peso social, conocido como un hombre progresista para la sociedad, para mí no lo era. Pero digamos que ese era el sentir de la

mayoría en Neuquén; y ese día lo que me mostró cuando se dirigió a mí para decirme cuándo iba a terminar la huelga revolucionaria, que él tenía un manejo de la política muy importante. Un manejo de los elementos de la política y sobre todo de quienes intentaban mellar su imagen, de quienes intentaban hacer creer que él no era el caudillo que era, que eso lo irritaba muchísimo, y de igual manera lo irritó la noche de la negociación”.

Sin embargo, el conocimiento mutuo entre Sapag y Obregón se remonta mucho antes de la huelga, ya que años antes del conflicto que abordamos, Liliana ya era una dirigente de peso político en la región.

“Él [Sapag] había hablado con mi padre después de dar la espalda cuando yo era delegada estudiantil³⁴, y le había ofrecido que yo fuera diputada del MPN. Mi padre trató de convencerme porque él era del MPN, de decirme que desde adentro también podía hacer y qué se yo cuánto. Pero no iba con mis principios. Que esa era una etapa en la que el MPN todavía tenía cierto resto con la educación pública y la salud pública, etcétera, pero no, nunca llegué a un cargo de esa categoría. Y muy difícilmente llegue porque hay que estar articulado en algún movimiento. Pero creo que él tenía como una doble mirada, porque suele suceder que era de un ojo muy profundo y de admiración, o sea, también porque era él el que decía que movilizaba a los neuquinos, que él representaba a los neuquinos, como si estuviéramos disputando un terreno de poder que yo no estaba disputando, estaba disputando una posición hacia la educación con la masividad de todos. Pero evidentemente estábamos disputando” (Liliana, 2015).

Es interesante observar el detalle de que ya antes de la huelga de 1997 Sapag supo

³⁴ Se refiere al conflicto por la nacionalización de la Universidad Nacional del Comahue que se realiza a principios de 1980. Liliana relata que estaban manifestándose frente a la catedral de Neuquén y al pasar Sapag junto a militares (era plena dictadura), los manifestantes le dan vuelta la cara.

reconocer el poder de liderazgo de Liliana y que luego vivenció durante la huelga docente. Cabe recordar que Obregón no sólo era tenida en cuenta por los gobiernos provincial y nacional como la “ideóloga” de la huelga, sino que además era palabra autorizada en las asambleas y discursos durante las medidas llevadas adelante por el sindicato en el puente carretero y la casa de gobierno. De alguna forma, Liliana logró conectar con las bases, canalizar sus demandas y a su vez ser respetada por el gobierno.

Cutral Có, Teresa y la “traición” de la huelga

“Han escrito libros sobre mí, sobre cómo traicioné la huelga, y fue durante mucho tiempo la 'huelga oculta’”.

Testimonio de Liliana Obregón

Si bien después de la represión del puente el gobernador debió mostrar apertura al diálogo, lo cierto es que decidió contraatacar al gremio docente con diversas medidas que plasmaron el nivel de beligerancia, al punto de instar a los partidarios del MPN a “romper los candados” de las escuelas y a poner en marcha los comedores escolares³⁵. En paralelo, desde la seccional capital del partido gobernante se lanzó una convocatoria “*a todos los docentes con vocación de servicio a presentarse en los establecimientos escolares a cumplir con su función primordial, que es enseñar, amparados en el derecho constitucional del derecho al trabajo*”³⁶. Por su parte el gremio iba por la jornada 24 de paro y en asamblea se había decidido continuar las medidas por tiempo indeterminado.

“Lo que sucede a continuación es que a fines de la huelga nuestra surge la pueblada de Cutral Co. Nosotros fuimos, era una pueblada que en un principio no tenía mucha gente, aunque después sí se fue sumando gente pero que no era con participación docente. Ya en Cutral Co se observaba que los docentes se estaban yendo a la

³⁵ Diario Río Negro. “Felipe le entró al sindicato por el lado de los comedores escolares”, 2 de abril de 1997. Desde el gobierno aseguraron que “ponemos a disposición la estructura del partido para asegurar que las escuelas estén abiertas”, y que los partidarios del MPN que operan en este operativo (“operativo hambre” lo denominó Sapag) lo hacen a título de “padres”, declaraciones que muestran de otra manera la indivisibilidad de partido-gobierno.

³⁶ Diario Río Negro. “Solicitada: MPN Seccional Neuquén capital”, 1 de abril de 1997.

escuela. Y volvimos a la madrugada de allí de hacer un plenario de secretarios generales donde la mayoría de la provincia se estaba planteando cómo salir del conflicto entre la falta de respuesta del gobierno por más que había manifestaciones impresionantes. Y es fusilada Teresa Rodríguez, una chica que no era militante ni nada que sale a la calle es muerta en Cutral Co y esa noche se produce una gran movilización en Neuquén capital” (Liliana Obregón, 2013).

En la marcha que se organiza hay mucha bronca y a su vez desconcierto sobre cómo continuar, en cuanto a que las demandas se mezclaban con los reclamos de ATEN y el pedido de esclarecimiento por la muerte de Teresa Rodríguez. A su vez *“preocupaba mucho a los docentes la 'ilegalización' de la huelga, que había sido finalmente decretada por la Subsecretaría de Trabajo a las 15 hs del viernes 11 de abril, luego de que los representantes gremiales no se presentaran a la audiencia de conciliación” (Petruccelli, 2005: 125).*

“En medio de la movilización, yo un poco más atrás porque adelante había sectores del interior, me entero por un compañero de San Martín de los Andes que iban a ingresar a la casa de gobierno la comisión directiva provincial. En ese momento nosotros nos dirigimos a hablar con María Eugenia, le preguntamos y nos dijo que sí, que los había invitado el gobernador pero que había dicho que de ninguna manera podía ingresar ni yo ni la capital. Entonces yo le dije esto es una cosa gravísima, esto no lo podemos aceptar, acá para mí hay que entrar por corrientes, o sea, cosa que es la primera vez en la vida que se da en ATEN. Que entre María Eugenia, que entre yo, Salaburu que no tenía ningún cargo pero que es un referente de la docencia, Luna de la Celeste que tampoco dirigía en ese momento y Mónica Bonini que dirigía Plottier, que falleció. Entramos esos cinco. Lo primero que planteamos fue el inmediato retiro de la gendarmería de Cutral Co, y la solución de nuestro problema”.

Luego ocurre la discusión entre Obregón y Sapag que se detalló anteriormente, y la firma de un acta entre ATEN y el gobernador que luego debería ser refrendada por las

asambleas. El acta incluía entre sus propuestas el pago de la mitad de los días de paro y una mesa de negociación, y la restitución de *“las jefaturas de departamentos, los talleres volverían a funcionar en las escuelas, los profesores de educación física mantendrían sus horas coprogramáticas”*, lo cual equivalía en total a la restitución de mil cargos docentes³⁷.

“Yo me voy, salgo y estaban leyendo, pero uno de los periodistas que era de Casa de Gobierno lee 'de aprobarse se levanta el paro'. Entonces la gente escucha “se levanta el paro”, entonces se arma una tremolina tremenda, algunos me gritan traidora, qué se yo y quería ir hacia el auto pero los grupos más radicalizados de izquierda no querían que yo llegara al auto, que nosotros teníamos un viejo Renault 12 turquesa famoso porque estuvo más de una vez incautado en la policía. Pero porque ahí estaba el micrófono, entonces yo no podía llegar a explicar. Me sacan de ahí y Susana [De Luca] me dice ándate hasta tu casa”.

“La dirigencia del sindicato docente fue insultada el sábado por la noche a la salida de su negociación con el gobernador Sapag por un grupo de manifestantes que recriminó la falta de inclusiones en el acta del reclamo por los detenidos y la presencia de Gendarmería”³⁸. A su vez, los medios regionales atinaron en informar que “los dirigentes gremiales de todas las agrupaciones que conviven en ATEN están conformes con el acuerdo pero cargan sobre sus espaldas el reclamo por la muerte de Teresa Rodríguez, un hecho que cambió el curso del conflicto” (Diario Río Negro, 14/04/1997).

Luego de la firma del acta-acuerdo, las asambleas debían discutir y decidir si se aceptaba la propuesta del gobierno. La asamblea del 14 de abril de la seccional capital fue por demás complicada y el debate en torno a las demandas del gremio se confundía con la impotencia por el asesinato de Teresa Rodríguez. Había dos posiciones marcadas, *“los partidarios de continuar con la huelga sostenían que no se podía abandonar a Cutral C6; su moción era no discutir la propuesta del gobierno mientras no retiraran las tropas de gendarmería enviadas para reprimir”*, mientras quienes querían aceptar la propuesta

³⁷ Diario Río Negro. “Sapag cedió y los docentes levantarían el paro”, 13 de abril de 1997.

³⁸ Diario Río Negro. “ATEN podría levantar hoy mismo la huelga”, 14 de abril de 1997.

“argumentaban que la huelga se había debilitado mucho, señalaban con temor la inminencia de la conciliación obligatoria y desestimaban (más implícita que explícitamente) la posibilidad de una nueva represión en la comarca petrolera” (Petruccelli, 2005: 134).

“En la primera asamblea pasé a un cuarto intermedio por más que se había aceptado el acta por muy poca diferencia, pero aceptada (...) Dos compañeros polémicos para mí, los Pereyra, me presionan en una asamblea, por poco me pegan. Fueron adelante, me gritaban, me empujaban y yo ahí tuve una claudicación porque debí haber enfrentado de alguna manera la situación, haber dicho que se había votado que se levante el paro y punto. Entonces decidí pasarlo a cuarto intermedio y a la tarde se rechazó. O sea, a la mañana se aceptó y a la tarde se rechazó. Llegamos a un plenario de secretarios generales en Cutral C6 y toda la provincia había aceptado, menos capital. Al día siguiente a las cuatro de la mañana resolvimos debatiendo con la comisi6n directiva de capital algo que nos sugiri6 Susana [De Luca] que era que se presentaran con el recibo, no de que eran afiliados a la asamblea, sino de que eran docentes porque se había dado un poco una cuesti6n que se dio tambi6n en la 6ltima huelga que aparecen compa6eros que est6 muy bien que miren, pero que no pueden votar en la asamblea. Solamente se da en ATEN porque en ATE los sacan a patadas, en cualquier gremio los sacan a patadas pero como nosotros tenemos un gremio democr6tico se permite la m6s amplia participaci6n, pero a la hora de votar votan los trabajadores de la educaci6n que son a los que les est6n descontando y est6 haciendo la huelga. Sucedi6 as6, fuimos criticados por algunos sectores y se acept6 el acta”.

Esta situaci6n qued6 plasmada en las actas del Plenario de Secretarios Generales, en el momento en que la seccional capital inform6 que *“tenemos una asamblea en cuarto intermedio, la votaci6n fue incontrolable, a las 16 hs se vuelva a sesionar”*. En ese momento se resuelve ir a Cutral C6 a continuar con la sesi6n, lugar donde Liliana Obreg6n *“manifiesta que en la asamblea hab6a no afiliados, no docentes y se impugnaron votos. Se pas6 a un*

cuarto intermedio y a la tarde había 1.180 compañeros. El resultado de la votación fue de 688 a 213 y 12 abstenciones. En general aceptarían el acta”³⁹.

Vinculación entre la vanguardia y la retaguardia en el proceso de lucha

“Yo esa noche adentro no sentí nada. No sentí culpa. Yo pensé 'hay que devolverle a esto que ha ocurrido un triunfo', porque si salíamos de esa huelga fracasados ¿Cuándo nos volvíamos a levantar? ¿Cuándo volvíamos a luchar? Y yo creo que la vida nos dio la razón, porque los compañeros de ATEN vuelven a luchar, vuelven a salir, apuestan por la huelga, apuestan a la lucha, a la resistencia, defienden la escuela pública”.

La firma del acta, la posterior aceptación de la misma en las asambleas y, como consecuencia, el levantamiento del paro de ATEN en el marco de la muerte de Teresa Rodríguez fue el momento de mayor tensión que experimentó el sindicato en su interior. Partidos de ultraizquierda, como el Partido Obrero y de centro-izquierda, como Libres del Sur insistían en que el gremio continúe las medidas de fuerza hasta tanto se retire gendarmería nacional de la provincia y se continuará con el reclamo por Rodríguez. Dicha tragedia ocurre en una instancia en la cual la participación de huelguistas estaba disminuyendo.

“...los grupos radicalizados se van a la seccional [capital], los echan y se fueron a la ruta. Eran cien, el resto se fue a su casa y ellos rompieron guarda ray (...) Estaban llevados por una idea que todavía sostienen, de que Neuquén estaba en un proceso de insurrección y que yo estaba arriba de Sapag y yo me puse abajo, es decir que yo podía derrotar a Sapag. Yo me imaginaba cómo se hace una insurrección si había una huelga docente que se iba cayendo. Algunos iban volviendo y sólo paraba el gremio de la educación, no paraba ATE, de la actividad fabril, comercial o petrolera que tienen las fuerzas de la maquinaria para la lucha y no sólo la fuerza de la movilización. Yo

³⁹ Actas de asamblea del Plenario de Secretarios Generales, 1997, Acta 228, folio 25.

nunca pensé que eso era una insurrección, pensaba que era una huelga magnífica, pero no una insurrección. Porque cuando me ponía a pensar qué era una insurrección me imaginaba en la vez que estuve sentada en los sillones con los pies que no me llegaban al piso, con los tanques viniendo, con un helicóptero con dos bombas que me sacaba de ahí. Es decir, no había un ejército revolucionario organizado para tomar el poder. O sea, no se llega así al poder. Es decir, lo que yo estudié de teoría, no se llega al poder así”.

Estos sectores políticos que participan de la vida democrática del sindicato, quienes creían que la renuncia de Sapag era factible, criticaron a Liliana por haber levantado la huelga, idealizada como el inicio de un proceso revolucionario.

“(…) No todo lo que se mueve va para la izquierda. No toda movilización termina siendo revolucionaria. Y por otro lado, en Neuquén creo que ni siquiera tomaban en cuenta las premisas básicas de un proceso revolucionario, de una insurrección (...) No era cierto que estaba débil Sapag, había sido un golpe (...) Después yo creo que se forma un microclima que te hace creer que eso es una insurrección. No era que la gente hacía el paro insurrecta contra Sapag, que quería tirar a Sapag y quería terminar con el capitalismo, no era así. Eso era una cosa que se da en los grupos pequeños que se dan manija a veces y creen ver eso. Y después la aparición del ultraizquierdismo”.

Las agrupaciones y partidos de izquierda tienen una identidad definida por una conjunción de particularidades, ya que están compuestas por escasos integrantes y que tienen una participación activa en diversos espacios políticos.

“Muchos de las organizaciones partidarias hacen de la militancia una iglesia. Que tienen que ir a la 'misa': a todas la movilizaciones, tienen que ir a todos los cortes de ruta, tienen que repartir todos los volantes (...) Nosotros nos encontramos con dirigentes que están vendiendo el diario, diciendo el discurso, sacándote guita de una rifa para juntar

plata (...) Lo que pasa es que la sociedad le pone al partido una entidad que a mí también me sucedía porque decíamos el partido como si fuera 'el' partido ¿El partido de qué? (...) Estas cuestiones se han ido rompiendo pero en muchos quedan, quedan ante un vacío existencial que algunos llenan con el alcohol, con la droga, o con lo que pueden porque la verdad que el capitalismo como sistema es atrofiante desde todo punto de vista, y al que se le abrió el tercer ojo difícilmente se le cierre. A mí se me abrió de muy chica el tercer ojo y no se te cierra. La conciencia te trabaja viste y vos apagas la luz un rato, porque te vuelve loco”.

Las prácticas de este tipo, que en general pueden observarse en militantes de agrupaciones de izquierda pueden tener consecuencias adversas para el sindicato, no solo en un conflicto en particular, sino que también pueden disgregar la representación de un sector del movimiento sindical. Como hemos mencionado más arriba, existen casos a nivel nacional de dos o más fracturas en las centrales obreras.

“Acá hay una tendencia de no me gusta este dirigente, me armo otro gremio. Cuestión que en ATEN históricamente, yo creo, hemos tenido un proceso revolucionario desde ese punto de vista. Porque ha habido diversas conducciones pero el sindicato se ha mantenido”.

Con esto no queremos denostar al movimiento de izquierda. Agrupaciones de centro-derecha aplican prácticas poco democráticas en ATEN y acuerdan alianzas con el gobierno provincial o incluso nacional, por responder a veces a un mismo partido político o ideología. Sin embargo, en este apartado es interesante rescatar la autocrítica de Liliana hacia la izquierda, de la cual forma parte.

“Porque hasta ahora, 33 años, no se ha generado una grieta que parta ATEN. Pero si esta línea va avanzando por derecha y por izquierda se puede producir una partición del sindicato, que sería lo más grave que podría ocurrir en el único gremio más o menos que existe, con un grado de democracia hasta el día de hoy. Así que, por

más que sea un sindicato nosotros discutimos problemas políticos, no es que el compañero que pertenece a un partido político no explique su teoría, y está bien que la explique, yo la explico toda mi vida, pero respetando que la decisión la toma el marco orgánico de la asamblea, no se toma afuera del sindicato y se trae adentro del sindicato, sino que vos tenés esta posición así y este tiene esta posición así, y veremos cuál triunfa”.

El sistema de representatividad que domina la democracia moderna puede presentar desencuentros entre los deseos y objetivos de representados y representantes. A esta lógica no escapan los sindicatos. Las corrientes políticas que integran ATEN tienen posturas y visiones distintas en los diversos conflictos que mantiene el sindicato en diversos aspectos. En el medio de las disputas entre agrupaciones, integrada por militantes no solo integran tendencias internas del sindicato sino que también forman parte de partidos políticos, se encuentran los militantes de base, es decir, aquellos que participan de las actividades del gremio de forma esporádica, principalmente cuando se generan determinan movilizaciones y paros.

¿En qué momento las bases de ATEN tienen posibilidad de hacer escuchar su posición? En las asambleas de cada seccional. Si bien es cierto que este espacio lo dominan cuadros políticos con formación e insertos en movimientos sindicales que los respaldan, cualquier afiliado del sindicato tiene derecho a la palabra y a votar entre las mociones presentadas. Liliana se encargó de mantener viva la tradición del sindicato de procurar la masividad de las medidas, una propiedad que desde el inicio del siglo XXI ATEN fue perdiendo, a excepción de la huelga de 2007 que con el asesinato del maestro Carlos Fuentealba generó mucha impotencia en la sociedad neuquina y movilizó por sí solo a docentes y la comunidad en general.

“Una de la cuestiones que nosotros desde nuestra propia experiencia de ATEN veníamos difundiendo desde el propio origen, pero que hicimos propia más aún en Neuquén capital, fue que el sindicato nuestro se basaba en la masividad de las medidas. Que la contundencia no estaba en pocos luchadores, sino en muchos y en la raigambre que tuviera en la comunidad educativa”.

Las decisiones que tomó el sindicato se basaron en primer lugar en la masividad de los reclamos. Se instaba a las bases de ATEN a participar de las asambleas para determinar el rumbo de la huelga, de forma que no sea la dirigencia del gremio la que tome las riendas de la huelga, desentendiéndose de las demandas de la comunidad educativa. Y en este punto Liliana jugó un papel fundamental, por un lado por intuir el sentir de los huelguistas y a su vez hacerles ver que sin su participación cualquier medida o reclamo no iba a tener éxito.

“Yo les decía [a los huelguistas] que la lucha no era de los que estábamos arriba, que la tomaran ellos y que si de alguna manera nosotros no le servíamos no éramos imprescindibles, que los imprescindibles eran los que estaban abajo, los miles y miles que se estaban jugando un trabajo, se estaba jugando un salario, el alimento de su familia, el futuro de la escuela”.

La postura de Liliana no es azarosa, se nutre de su experiencia en distintos espacios de acción política: *“Cuando en el '90 me toca dirigir la seccional capital, enfrentado a otros sectores de la Celeste hizo que viera con claridad la necesidad del conjunto, lo cual también me lo dio el PC porque el militante comunista en general no es sectario”.*

“Yo he sido ultraizquierdista⁴⁰, que cree que un sector puede más que el conjunto, que puede derrocar y cree que hay que luchar para siempre, que nunca se descansa de las luchas, que un paro se empieza y no se termina nunca, que no se levanta jamás. El que lo levanta es un traidor. Y yo he tenido posturas de ese tipo y por eso lo debato con los compañeros, los paros no son para siempre, decide la base. La base es retaguardia con vanguardia y la retaguardia se vuelve a la escuela y por más que vos tengas razón no puedes hacer la huelga de los 'más luchadores'. No sirve, no alcanza. Además ese no es el propósito. El propósito es el conjunto porque el gremio no es un partido, el gremio tiene tendencias partidarias internas pero no es un

⁴⁰ “El ultraizquierdista vive en una escena compuesta por una realidad de efervescencia, pero normalmente en la vida particular y en la vida laboral es conciliador. Por eso necesita la secta para vivir en un estado de exaltación de creer que viene la revolución, aunque no venga”. Testimonio de Liliana Obregón.

partido, es un gremio. Para ese tipo de cosas se necesita un partido, el espontaneísmo no dura nada”.

En el conjunto estuvo una de las claves del éxito de la huelga, porque la masividad legitimó el corte del puente y la desobediencia a la conciliación obligatoria. Sin el apoyo de padres y madres y estudiantes, ATEN no habría logrado seguramente visibilizar sus reclamos y tener mayor poder negociación ante el gobierno provincial.

“Era una cosa que había tomado el carácter de pueblada, de masividad popular, y no manejados como ovejas, se sabían muy bien esas cosas (...) Iba yo [a los colegios] y las autoridades quedaban por el piso porque no tenían cómo defender la Ley Federal, así que después no querían ni ir porque hasta los padres que supuestamente hasta el día de hoy votan al MPN, los silbaban y terminaban aplaudiendo a las maestras, a la huelguista” (...) Entonces en las escuelas no tuve problemas con la retaguardia. Y con la vanguardia, que es vanguardia entre comillas, porque no se es vanguardia si no se empuja la retaguardia, si hay un divorcio entre la vanguardia y la retaguardia no sos vanguardia. Sos vanguardia si logras hacer el nexo con la retaguardia, porque sino sos vanguardia de vos mismo”.

Su postura está claramente reflejada en el siguiente comentario:

“No hay que hacer política de desprecio de las masas. Las masas no son estúpidas (...) y lo peor es que si vos sos sectario sos oportunista, eso es científico. Y entonces vos hoy decís esto, y mañana otra cosa que conviene, y la gente lo sabe, se da cuenta enseguida”.

Según relata Liliana, la metodología de lucha tuvo una raigambre muy fuerte en las bases del sindicato que lograron apropiarse de la consigna y del plan de lucha que fue desplegado.

“Si uno no cree que la huelga le pertenece (...) La huelga no nos

pertenece, la huelga es del conjunto (...) Había dirigentes religiosos como Salaburu, más jóvenes como Gabriel Pillado, como Angélica Laguna (...) Pero la gente tomó en sus manos la huelga (...) Vos hablas con cualquiera y te dice 'yo estuve en el '97, yo estaba ahí'. No dicen 'Liliana estaba, 'yo estuve, yo lo viví' (...) O sea, no le perteneció al que dirige. No. Ahí necesitábamos a todos y estaban todos”.

A pesar del desenlace final de la huelga, lo cierto es que Liliana Obregón supo mantener el respeto de las bases del sindicato. Si bien en un primer momento la resolución del conflicto generó animadversión, finalmente el acta fue aceptada en las asambleas y a eso continuó el trabajo en la mesa de negociación, integrada por representantes gremiales y funcionarios del Consejo de Educación de la Provincia del Neuquén, en la que se logró recuperar las salas de 4 y 5 años, las jefaturas de departamento y las horas cátedra de educación física eliminadas, entre otros puntos.

“Durante mucho tiempo yo sufrí un acoso ideológico, por así decirlo, de la llamada traición del '97. [Sin embargo] Cuando yo iba a las escuelas, las maestras adoran la huelga del '97, lo único que quisieran es otra huelga del '97. O sea, crecieron como docentes, crecieron ideológicamente, pegaron saltos cualitativos, de haber padecido una represión, de entender la unidad con los padres, con los estudiantes. Fue un salto de la conciencia la huelga del '97”.

Liliana resalta en su relato también el reconocimiento que despertó en la sociedad la huelga, porque *“los maestros neuquinos eran la historia de los que luchan, del que es admirable para cualquier trabajador, el que no se rinde de última”*. Las maestras neuquinas fueron un ejemplo para trabajadores de otros países, *“las herramientas de lucha las veían después en otros lados, en Francia hubo una huelga de camioneros que cortaron las rutas y nos enviaron un comunicado y un saludo a las maestras de Neuquén que cortaron las rutas, porque ellos tampoco en Europa cortaban la ruta”*. Es decir, la lectura posterior a la huelga todavía sigue siendo positiva desde la visión de Liliana.

Oportunidades políticas

“Han escrito libros sobre mí, sobre cómo traicioné la huelga y fue durante mucho tiempo la huelga oculta. Luego de que fue pasando el tiempo y que se demostró primero algo que yo reafirmo: esa noche que se hacía la manifestación por la muerte de Teresa Rodríguez, era la noche para sentarse con Sapag. Era la noche en que Sapag se iba a sentar con la comisión directiva provincial. No es cuando yo quiero, es cuando yo puedo y si yo pierdo la oportunidad no se me vuelve a dar. Y si esa noche no hubiéramos ingresado las tendencias de esa manera primero que si entraba la provincial sola, fracturaba el sindicato el gobierno porque hacía que la propia provincial nos reprimiera a los zurdos, a los responsables de semejantes barbaridades. Entrar todos juntos era una unidad de todos los sectores representados del gremio”.

Si bien la noción de oportunidades políticas hace referencia a situaciones en las cuales la acción colectiva es plausible, al respecto, Obregón alude a partir del momento en el que ATEN debatía la forma de actuar ante la muerte de Teresa Rodríguez, ya que el gobierno debió ceder ante la masividad de las marchas y el descontento generalizado de la sociedad. Sapag recibía la presión del gobierno central para controlar la situación y evitar que el conflicto, y por ende las demandas, se nacionalicen. Sin querer el gobierno dio un revés, en momentos en los cuales la fuerza de movilización de ATEN decrecía.

En el contexto de desarrollo de la huelga, la muerte de Teresa Rodríguez y el desenlace triunfante de la huelga podemos encontrar la importancia de detectar las oportunidades políticas. *“La protesta social no es una respuesta directa al deterioro de las condiciones de vida que surgen de las macro transformaciones político-económicas sino que fluyen de procesos políticos específicos. Para que la protesta ocurra, hacen falta oportunidades políticas que la hagan viable, redes asociativas previas que la activen, y recursos que la faciliten”* (Bonifacio, 2009: 31). El mismo autor señala que las “oportunidades políticas” dan paso a acciones colectivas generalmente cuando se abre el acceso institucional; y en paralelo, emergen conflictos entre las élites y los grupos contestatarios consiguen articular alianzas con

ciertos sectores del poder, condiciones que tuvo la huelga.

Como reseñamos más arriba, las dos listas principales del MPN se encontraban en pugna por el poder político y económico de la provincia. Por su parte, ATEN tejió redes de organización con otros actores de la sociedad, como padres, estudiantes y diputados del MPN pero que oficiaban de oposición a Sapag. Al interior del sindicato se alinearon bajo una misma consigna tendencias de izquierda y peronistas, como la secretaria general María Eugenia Figueroa, sectores eclesiásticos, así como los diputados del MPN que se plegaron a las demandas del sindicato debido a la masividad de las medidas y apoyo popular hacia la huelga.

RECONSTRUIR LA FORMACIÓN POLÍTICA DE OBREGÓN. RUPTURAS Y CONTINUIDADES

Liliana Obregón se (re)construye

Liliana se autodefine como una persona rebelde. Creció en un hogar donde el padre era la autoridad, donde su madre protegía el *status quo* definido y sus hermanas cumplían los mandatos de los padres. Sin embargo, Liliana intentaba escapar siempre del renglón, lo cual le ganaba el respeto de su padre en el ámbito familiar. Esa misma actitud también le valió el respeto de muchos a lo largo de su vida, principalmente de los que detentaban el poder. Nació en Rosario y allí comprendió lo que es la perseverancia, que fue un complemento de su rebeldía y fidelidad a sus convicciones. La reconstrucción de la personalidad e historia familiar se realizará a continuación, a partir del relato de Obregón.

“Yo nací en Rosario. Yendo al Paraná [ví] esta cuestión de los peces que van en contra de la corriente cuando desovan, que yo no lo podía creer que fueran contra la corriente. Y yo creo que es una parábola maravillosa. Nosotros vamos contra la corriente y desovamos, o sea, vamos contra la corriente en bien de la vida. Y este es nuestro lema, ir contra la corriente y en la década de los noventa⁴¹”.

Esta afirmación, que Liliana realiza al pensar en lo que fue la huelga de 1997, une su

⁴¹ Hace referencia a ir contra la Ley Federal de Educación en pleno menemismo.

historia personal con su determinación en el ámbito político a lo largo de su trayectoria de vida. Pero esa rebeldía siempre tuvo un límite, que fue el ir “en bien de la vida”, de cuidar y de celebrar la vida. En este sentido ella identifica como erróneo la postura del militante que idolatra al Che Guevara, ya que ella rechazó las propuestas de guerrilla de la década de 1970 e implementó una metodología de protesta durante la huelga contra la LFE que no pusiera en riesgo la integridad física de los docentes.

“Yo tengo una convicción que tiene que ver con mi propia vida, porque yo tengo la muerte de mi hijo que me pesa y me pesará hasta los últimos días de mi vida, que muere de enfermedad⁴². Pero siempre he creído que a la muerte siempre hay que devolverle vida, que no podemos hacer una liturgia de los muertos, porque si nosotros hiciéramos una liturgia de los 30.000 desaparecidos sería un llanto eterno que no nos sirve. Hemos sufrido enormidades por eso. En el caso mío estuve prescindible, perseguida y no desaparecí de casualidad. Después me persiguieron en las escuelas, me costó trabajar, pero cuando marchamos los 24 de marzo marchamos con alegría porque estamos vivos. Porque tenemos la frase esa de que a pesar de los muertos, de los desaparecidos, no nos han vencido”.

El padre de Liliana parece ser la génesis, la figura primigenia a partir de la cual ella expresó su rebeldía. Pero sus actos contra la autoridad siempre estuvieron ligados a algún castigo, aplicado por su madre y hermanas en el ámbito familiar, hasta la desacreditación de las agrupaciones de izquierda hacia Liliana al finalizar el conflicto. Estas últimas la criticaron fuertemente por entender que la secretaria de la seccional capital de ATEN había traicionado la huelga.

“Eso a mí me golpeó, me golpeó ¿Por qué? (...) Porque una vez más mi rebeldía había sido golpeada por quienes, como yo no hice lo que querían, me golpearon, me trataron de traidora, me maltrataron,

⁴² “La enfermedad de su hijo era muy difícil, debía internarse cada 45 días para aplicarse medicamentos y la muerte se lo llevó a sus 21 años”, señala un medio local en referencia a una entrevista realizada a Liliana, disponible en <https://www.lmneuquen.com/una-luchadora-incansable-n191311>.

hicieron un montón de cosas donde yo vívidamente volví a la infancia, volví a la adolescencia (...) Mis hermanas tienen hasta el día de hoy un cabello muy largo. Yo con una respuesta de mi padre que me mintió me fui al baño, me rapé y nunca más me dejé crecer el pelo en mi vida. Pero eso fue una cosa de loca porque no tenía nada que ver, no reflejaba en sí nada, pero sigue reflejando en mí una cuestión que tiene que ver con este contexto sobre el cual yo me enfrento con mi padre pero sufro mucho más con mi madre. Porque mi madre como mujer, en lugar de haberme acompañado en este desafío a mi padre, que era violento, se pone del lado de mi padre y del lado de mis hermanas “buenas”.

En varias ocasiones durante las entrevistas, Liliana relaciona su personalidad y su actuación con diferentes situaciones que vivió con su familia, la relación con su padre y con su madre, que ejercían la autoridad en el ámbito familiar. Luego debió confrontar con Felipe Sapag y con las personas que la juzgaron por su actitud, los partidos de izquierda durante la huelga y cierto sector del Partido Comunista, previo a su alejamiento de la estructura partidaria.

“No es fácil haber sido hija de una familia donde mi mamá era conservadora, una señora de su casa, y un padre militar que se rebeló bastantes veces pero que era muy autoritario y que yo enfrenté desde muy chica. Entonces creo que de alguna manera me quedó como un sesgo, este enfrentamiento con la autoridad que lo llevé como parte de mi propia personalidad y de mi propia vida. Porque en realidad en el caso de mi infancia mi padre terminaba mirándome, y era a la que más le daba o la que más premios tenía, y también porque era la que ponía en tela de juicio su autoridad frente a mis dos hermanas y a mi madre”.

Es por eso que, como veremos más adelante, la metáfora “matar al padre” es identificada también en el momento de su alejamiento del Partido Comunista. “Matar al padre”, poner en tensión lo establecido, golpear las puertas al poder, son sinónimos en el

lenguaje de Liliana. A su vez utiliza diversas metáforas para explicar su comportamiento, con alegorías como “la mujer del piojoso” y “el síndrome del hombre araña”⁴³.

“Yo era rebelde desde muy chica, era lo que se dice una rebelde contumaz, que lo soy hasta el día de hoy, que es un rebelde porfiado, que algunos llaman 'la mujer del piojoso' (...) La 'mujer del piojoso' le dice al marido 'vos sos un piojoso, vos sos un piojoso'. El marido está hartado de escucharla así que la empieza a golpear, la mujer lo golpea a él, le sigue diciendo 'vos sos un piojoso'. Cuando el tipo se harta, es violento además, y en una pileta llena de agua le mete la cabeza adentro del agua a la mujer, tipo una tortura, fíjate vos, del tipo de la dictadura milita. Y la mujer saca las manos afuera y hace un gesto así que sigue diciendo piojoso. Se está muriendo abajo del agua, pero le vuelve a decir 'vos sos un piojoso'. O sea, el testarudo, el que prosigue a lo largo de los años, por decir de alguna manera, sin claudicar de su decisión de ir contra la corriente, que es difícil”.

En su caso, ir contra la corriente significó impulsar la derogación de la Ley Federal de Educación en la década del noventa, como ir en contra a la posición conciliadora que adoptó el PC y, en la actualidad, ir contra la armonización de la caja jubilatoria de Neuquén⁴⁴. El carácter de Liliana le valió también el reconocimiento de su propia familia, que forjó junto a su marido en su momento, fundamentalmente en sus hijos.

“Mi primer hijo se disfrazaba para ir al jardín de infantes de la mujer maravilla, y me llamaron las maestras para decirme preocupadas que

⁴³ “O matás al padre o te enfrentás con el padre para hacer tu vida, o te resignas a eso, que fue en un tiempo la posición de mis hermanas y mi madre, que fue muy sufrida. Y que a mí me quedó lo que algunos consideran el síndrome del hombre araña. El síndrome de un superhombre digamos (...) que una persona sola no podía y nunca lo hice sola, pero digamos que era más de lo que podía dar, que quería salvar a los demás, que de alguna manera su historia permanentemente era contra la injusticia” (Testimonio de Liliana Obregón).

⁴⁴ La armonización de la caja jubilatoria de Neuquén significa que las jubilaciones tendrán los mismos montos y edades dispuestas por el organismo nacional, ANSES. En 2013 Liliana advertía la intención del MPN casi en soledad (http://www.rionegro.com.ar/portada/aten-amaga-con-mas-medidas-si-no-hay-dialogo-GQRN_1078878), lo que años después fue retomado por otros sindicatos: <http://www.rionegro.com.ar/region/gremios-se-unen-contra-proyecto-de-ate-de-reforma-del-issn-AF351310>.

qué pasaba con el nene que tenía 4 años e iba disfrazado de la mujer maravilla. Y yo lo hablé con él y él me dijo 'No. No, yo no quiero ser otra cosa porque vos sos la mujer maravilla', me dijo él, 'y yo voy a ser la mujer maravilla'. O sea, cómo se rompían estructuras en una familia, de simple observación y no porque él fuera dócil ni mucho menos, ni mi hija tampoco, pero evidentemente él sabía, o no entendía porque él no se podía disfrazar de mujer. Y lo llevó mucho tiempo eso en su vida y yo creo que provenía justamente de esta personalidad que se genera no en el idealismo, ni en el culto a la personalidad, sino en una vida concreta que tenía el aspecto sindical y el aspecto humano de una familia, con hijos, dificultades, etcétera, donde creo que fueron a parar muchas de mis cuestiones políticas a mi propia vida”.

Frente a su propia experiencia, modo de militancia y por su personalidad, Liliana no concibe la disociación entre la vida política/pública y la vida privada de un sujeto político. Como ella sostiene, es una práctica de toda su vida, del vínculo entre su experiencia personal y cómo ella lo ha trasladado a su vida política, y viceversa, del ámbito político a su vida privada.

“Yo no considero que uno tenga una vida política de una manera, que suele suceder en hombres muy luchadores que tienen mujeres sometidas, sino que realmente tiene que encuadrar en lo posible la vida pública, la vida de lucha con la vida personal digamos, en los puntos fundamentales. (...) No hace mucho [mi hija] me dijo 'mirá mamá, me convenciste' (...) Ella me había estudiado durante toda la vida a ver si esto de la política era verdad o no era verdad, había hecho un seguimiento a ver si se me iba a pasar en algún momento, y que si era una especie de escape y llegó a la conclusión que no, que era una forma de vida. Una forma de vida que a lo mejor en muchos casos, como uno vive en una situación económica donde no le excede el dinero, uno a lo mejor tomó el riesgo de tener hijos, y en más de una ocasión a lo mejor tuvo actitudes de abandono, que no quiso tener porque tuvo que viajar a un lado u otro. Los resultados de los

hijos fueron excelentes, pero es una forma de vida. [Ser militante] es una concepción de la existencia que tiene que ver con todo”.

Sin embargo, al realizar una mirada retrospectiva de su propia vida, Liliana no critica su accionar o las decisiones que en su momento tomó respecto de priorizar su militancia en detrimento de su vida familiar.

“Uno a la postre, cuando pasan los años siente que tal vez en algunas ocasiones no estuvo presente con los hijos (...) pero [uno] se lo pregunta, y lo volvería a hacer. Esa es la cuestión, lo volvería a hacer. Y empieza también a ver sus nietos, que es otra forma de amor distinta, pero sabiendo que uno es militante. Yo no se los tengo que decir ni nada porque es un niño que no entiende nada, pero sí los padres deben saber que mis tiempos son los tiempos de un militante. No puedo ser la abuela solamente. Yo soy una abuela militante. Y para eso me organizo, sino me frustró. No puedo dar lo que todavía puedo dar, que siempre va a ser más despacio. Pero que entre otras cosas la formación es lo más importante de todo, que uno puede dar”.

A lo largo de los encuentros ha resultado difícil poder indagar en ciertas particularidades de la vida de Liliana, pero ella se ha esforzado, conscientemente o no, en dejar en claro su personalidad, su posición política. Ambos elementos parecerían ser indivisibles como sostuvo anteriormente. A continuación hace una lectura de las reacciones que despierta en el ser humano la consciencia del capitalismo y de sus formas, que en algunos derivará en distintas formas de evasión, de apego al poder y de quienes, como Liliana define en su propio caso, contestan al poder y actúan de forma coherente a lo largo de su vida. Este fragmento resume de algún modo algunas de las conclusiones a las que arribó respecto de su propia trayectoria de vida.

“El problema que cuando se te abre el tercer ojo empezás a tener consciencia de las cosas, y difícilmente vos vuelvas atrás. O sea, no quiere decir que haya gente que se parte y vuelve para atrás, pero si tenés consciencia y sos coherente (silencio) Yo no podría haber sido

otra cosa que militante y me lo pregunto montones de veces porque he tenido ofrecimientos de distinto tipo, y no: yo soy una militante política de izquierda”.

A la hora de definirse también ha utilizado a otros personajes antagónicos, como su propio padre y Sapag. En el siguiente comentario Liliana se diferencia de la postura que tuvo Sapag a lo largo de su carrera política, alimentando el mito de ser un representante y defensor del “ser neuquino”.

“Yo no nací destinada para nada, las circunstancias de la vida te llevan a componer una situación. Y después se da lo que se llama la coherencia: hay quienes tienen coherencia y la mantienen hasta su último momento, y hay quienes defecionan sus pensamientos originales, los disfrazan”.

En la caracterización de Liliana que hemos compuesto a partir de su propio relato podemos detectar por un lado su preocupación por diferenciarse de ciertas personas y prácticas que ella no comparte y que combate, representadas en muchos casos en personas puntuales, como su propio padre. Su militancia política ha sido un eje central de su vida a partir del cual construyó otros ejes personales como la conformación de su propia familia y su formación profesional. Más allá de los análisis que podríamos realizar, para los cuales necesitaríamos mayores herramientas metodológicas y teóricas, es clara la singularidad de Liliana como mujer y como militante social-sindical.

Formación política

“Yo soy una militante política, de izquierda, y quisiera serlo, revolucionaria. Todos lo saben”.

Testimonio de Liliana Obregón

“Colocada como “término medio” entre ser y conciencia, entre estructura y proceso, la experiencia opera como mecanismo de mediación e interlocución entre la asimilación subjetiva de las relaciones productivas (es decir la determinación material relativa a

una formación social y un modo de producción) y su proyección social, política y cultural en la “disposición a comportarse como clase” [Es decir] todo proceso de subjetivación pasa por un conjunto y una serie de experiencias que (en el cruce o la intersección entre espontaneidad y conciencia) le confieren forma y especificidad [...] La clase (el sujeto político) no solo lucha porque existe sino que existe porque lucha, se forja a lo largo de los procesos que activa” (Modonesi, 2010: 31).

Rescatar el testimonio de Liliana Obregón es una forma de recuperar el “eslabón perdido” de la generación que en los '70 quiso ser protagonista de su época. En su discurso aflora su pasión por la teoría y la militancia política, una dupla que a lo largo de su trayectoria de vida han sido cuestiones indivisibles. A primera vista, sorprende su tenacidad y coherencia a lo largo de los años. Quienes la vieron personalmente en acción, en particular durante la huelga de 1997, atestiguan lo dicho.

“Liliana [posee] una fuerte personalidad, un gran ego, y no pocas dotes para la oratoria. De voz aguda y ligeramente estridente se hacía escuchar en todos los ámbitos públicos con una seguridad y una fortaleza que poco tenía que ver con pequeña talla física (...) poseía una rara virtud para percibir los estados de ánimo y los pensamientos de los docentes de base, y para elaborar con rapidez una táctica adecuada en las asambleas: era sin duda una dirigente carismática” (Petruccelli, 2005: 36).

¿Cómo es que llegó a ser una líder influyente, a ser candidata a gobernadora por el PC en Neuquén, a ser protagonista indiscutida de la huelga docente de 1997 y mantener aún hoy su vigencia como referente política? A continuación trataremos de reconstruir su historia y los distintos sucesos y prácticas que la formaron como militante política-sindical. Es difícil pensar un inicio, pero podemos empezar por un episodio que habla de sus comienzos en la integración con otros actores sociales y políticos, como del hecho de ser mujer y tratar de inbuirse en un ámbito que muchas veces la sociedad reserva para el hombre de forma exclusiva.

“Lo primero que yo conocí, yo tenía 17 años, que había justo terminado la escuela secundaria, eran ferroviarios del PC que habían estado presos en la U9 por la huelga contra Frondizi. Y en la calle Brown casi San Martín estaba La Fraternidad, y ahí nos reuníamos digamos todos los que teníamos algún tipo de militancia. En ese momento yo recuerdo que llegue a la primer reunión y me di cuenta que no encajaba en mi forma de vestir con la gente que estaba en la reunión, algunos porque eran obreros y demás y otros porque eran lo que yo llamo “los morraleros” (...) Y yo no tenía idea de eso, pero sí tenía a mi abuela que me hacía vestidos llenos de bolados y puntillas y cosas y unas plataformas blancas que desencajaban con el grupo. Además era muy menuda, era muy joven, no representaba la edad ni por idea, pero ellos enseguida notaban que yo me introducía en el debate y siempre fui osada, tampoco daba mi personalidad como me dijo un ferroviario, con mi “target”⁴⁵.

La anécdota nos remonta a la década del '70 y nos habla de los primeros pasos de Liliana en la búsqueda de espacios para militar, tal vez no de forma tan consciente o tal vez solo como una manera de demostrar rebeldía ante su padre, un sub-oficial mayor del ejército.

“Siempre me dijeron “burguesita” (...) y después había muchísimos hombres, mujeres éramos 4 o 5. Ahí yo empecé a conocer lo del PC, después estuvo el “Choconazo”, o sea que conocí a Alak, que era muy

⁴⁵ Liliana hace referencia en otro momento al hecho de condecir su figura de líder sindical con su vestimenta: “...me sucedió que viaje a Buenos Aires a un programa. Yo me había puesto un traje con una pollera corta y un saquito y tacos para ir al programa y el periodista, que era Grondona, me dijo “pero usted no es una pobre mujer del norte argentino muerta de hambre”. Y yo le digo ¿y usted que me está diciendo? Usted que es un rico lleno de plata. Él me dice, “me llama la atención como me contesta”, y yo le digo “mire, usted me está faltando el respeto a mí, yo soy la dirigente de la huelga. Pero él me dice “usted no da el target señora” ¿Qué target tengo que dar? Me dice “se hubiera venido vestida de otra manera? ¿Y qué quería? ¿Que me viniera con la ropa hecha jirones, que me venga con la ropa sucia? No, yo tengo dignidad y tengo puesto un traje. Dice “pero bueno, usted tiene buen físico, viene con una pollera corta. Le digo ¿Qué quiere Grondona, que me venga con la pollera debajo de las rodillas? Los tiempos de la inquisición se acabaron. Él me dijo “con razón me dijeron que las mujeres en Neuquén son terribles, son peligrosas”. Más peligroso es usted, le llena la cabeza ideológicamente a medio mundo. Eso fue previo al programa y a mí me dejo hablar poquitísimo y la dejo hablar a María Eugenia un poco más”.

amigo mío, toda la historia del Chocón, etcétera. Luego cuando dirigí la huelga con compañeros en el triunvirato por la nacionalización de la UNCo, conocí a los dos compañeros que estaban conmigo eran comunistas, yo era independiente”.

Sin embargo es el ámbito universitario en el que comienza a conocer las principales tendencias políticas del momento, sin olvidarnos que la década del '70 fue una de gran efervescencia y de compromiso político en el país.

“En la universidad conocí a compañeros que eran montoneros, entonces me invitaron a reuniones, yo fui a reuniones con los montoneros. Pero evidentemente por más que yo tenía una tendencia ultra, por así decirlo, tenía un asidero a la realidad. Respeto muchísimo que hayan decidido ir a la guerrilla y no sé cuánto, pero me daba la impresión de que como que era que estuviera fuera de la realidad eso, no me iba. Así que fui a reuniones de montoneros, fui a reuniones del ERP. Una compañera montonera muy reconocida intentó afiliarme al peronismo, pero no tenía formación ella, ella tenía muchísimo sentimiento por el peronismo, por los pobres, por la necesidad de cambio pero no tenía argumentos sólidos del orden intelectual. Y otra compañera sí, que las dos inclusive eran maestras, estudiábamos en la universidad juntas y éramos maestras en la escuela 101 de Valentina. Las dos se disputaban, una que yo fuera comunista y la otra que fuera montonera. Finalmente me decidí, me fui acercando cada vez más al PC”.

En los sucesivos encuentros con Liliana reafirmó una y otra vez con su relato, que a la hora de hablar de la huelga o de todo comportamiento o decisión política, ella lo relaciona con la teoría y con hechos históricos. Más que hablar de influencias, ella entiende que todo militante comunista debiera ser marxista-leninista-trotskista.

“Pero así y todo ya cuando me quedé prescindible resolví ingresar al PC. Ahí estando, habiendo ingresado, yo ya había tenido militancia

estudiantil, militancia sindical por el gremio que había antes de docentes acá donde me pone una compañera en la lista (...) Me dice que no había nadie, que se cerraba la lista, y yo le dije no puedo hacer eso porque estoy dirigiendo en la universidad así que no puedo. Bueno, tanto me habló que terminé diciendo que sí, porque me dijo que perdíamos, que la lista pierde. Bueno si la lista pierde entonces pónganme. Y ganamos. O sea que ahí empecé, creo que tenía 18 años y ya estaba en la dirección de la Unión de Docentes Nacionales de la provincia de Neuquén, y no sabía nada yo pero mi experiencia, que es muy desconocida por la mayoría, no fue en ATEN, fue primero en ese sindicato. Estando en ese sindicato cuando llega la dictadura a mí me dejan prescindible”.

A partir de ahí Liliana se aboca a militar en el Partido Comunista. Su figura comienza a crecer dentro del partido, lo que le permitió viajar a congresos internacionales como congresal, y a llegar a ser una de las dos mujeres miembros de un Comité Central de 100 personas en 1986; la dirigente del Partido Comunista a nivel regional de Río Negro y Neuquén, lo que le valió en su momento la candidatura como gobernadora de Neuquén.

“Entré al Partido Comunista y empecé a lidiar mucho con comunistas históricos de la zona, que no les agradaba mi perfil. Entonces todo el ala más dura del PC de la zona empezó de alguna manera a responderme a mí y el ala más, para mí conserva por así decirlo, respondía más a la compañera Sara Mansilla. Y bueno, finalmente fuimos a un congreso local y se estaba por hacer el 16° congreso en Buenos Aires de cambio del PC y ahí ganó el ala que dirigíamos los que queríamos un cambio total. Es más yo he sufrido reuniones así llamándome a las cuatro de la mañana haciéndome preguntas hasta el amanecer si era trotskista, si no era trotskista, si no había leído a Trotsky, sí porque era mala palabra Trotsky”.

Su figura en el partido es controvertida porque según su interpretación veían en ella comportamientos que se correspondían con la propuesta teórica de Trotsky, la cual ella

aseguraba desconocer, lo cual la llevó a estudiar a uno de los principales referentes del Partido Comunista a nivel mundial. Sin embargo, su paso por el partido fue una etapa de gran aprendizaje.

“...solo se pueden dar en mi criterio en sectores de izquierda con formación. Sobre todo sectores que habíamos pasado, como la compañera De Luca, hemos pasado la década del 70, que estuvimos presos, prescindibles, que tuvimos mucha formación política y organizativa (...) A mí sí en el Partido Comunista me enseñaron a tener vocación de poder y que es muy bueno tener vocación de poder, y querer dirigir y querer ir adelante, y entrar a los codazos. Yo entré a los codazos por la vida, o sea, y a los codazos en ATEN porque al principio nomás cuando dirigía Marta Maffei y yo la denuncié en una asamblea por cambiar el mandato en la CTERA, que yo estaba justamente dirigiendo la CTERA, y ella en un plenario me pidió cuarenta días de suspensión y luego la expulsión, y yo logré que se tratara en todas las asambleas de la provincia. Se unieron todas las tendencias para defenderme y no me expulsó pero yo podría estar expulsada como miles que han sido expulsados de los gremios. Porque ella a mí me quería expulsar, porque el gran grano ha sido que no me pudieron expulsar”.

La persecución ideológica, los interrogatorios a cualquier hora y los cambios en la posición del PC a una postura conciliadora provocó que Liliana decidiera alejarse del partido, un comportamiento en el cual aflora su rebeldía y la preservación de sus convicciones, con lo cual ella lo compara con “matar al padre”, contestar al poder, a la autoridad.

“Y matar a mi padre cuando yo era nada más y nada menos que una de las dos mujeres miembros de un Comité Central de 100 personas; la dirigente del Partido Comunista a nivel regional de Río Negro y Neuquén y volver al llano, habiendo incluso viajado por varios países pago por el PC como embajadora del PC. O sea que yo no me desprendo de un mate con yerba, me desprendo de una posición de

poder que había ganado a fuerza de lucha y de decisión y demás y que me había dado el rol de estar en el Comité Central del partido más grande de la Argentina de izquierda. Luego aparece el MAS y otros partidos, y el PO, pero en ese momento era el partido de más cantidad de gente en Argentina”.

Al abandonar el PC en 1989 decide continuar su militancia política en ATEN, sindicato para el cual participó durante su fundación cuando se llevó adelante la unión de los tres gremios docentes que existían en ese momento. Aquí su historia para la mayoría es conocida: *“habiendo ocupado en los primeros [años] ochenta cargos en la Junta Ejecutiva de la CTERA y en la directiva de ATEN, en 1994 logró convertirse en secretaria general de la seccional capital”* (Petruccelli, 2005: 36), cargo que mantuvo en 1996, para luego convertirse en secretaria general del gremio en 1998. Su militancia más allá de los cargos nunca la abandonó, pero en 2014 se postuló y logró acceder para representar al gremio en el Consejo de Administración del Instituto de Seguridad Social del Neuquén (ISSN) que comprende a todos los trabajadores públicos de la provincia.

“Uno va aprendiendo y realmente es una cosa fascinante la política porque cuando yo acepto que ir al instituto sabiendo que tenía algunos problemas de salud y demás. Lo que yo observo es el aprendizaje en el instituto, porque nunca había estado en un lugar de gestión. Había sido directora, vice directora en una escuela, pero no en un lugar como ese donde en una mesa inmensa se sienta el poder, el gobierno y se sientan los consejeros y cómo llevar a ese lugar la lucha de clases, porque vos decís y cómo lo llevas, y poco a poco fuimos aprendiendo. Y ellos ya saben que nosotros representamos a los trabajadores y ellos representan a la patronal. Pero hay cuestiones que acordamos, y alguno puede decir pero ¿cómo si viene de la patronal? Y es porque son lógicas. No es uno va y dice no, no quiero nada, no voy a hacer nada. El problema es que no te pases al campo del poder”.

En este punto juega un rol importante la experiencia obtenida. Los distintos procesos y experiencias de subjetivación política complementan la formación política de los sujetos,

quienes atraviesan aciertos y equivocaciones, conocimiento sobre las particularidades del entorno social y herramientas socio-culturales que le permitirán un mejor entendimiento del quehacer político.

“Uno puede movilizarse y ser parte de una movilización, pero ser un cuadro intermedio o un cuadro formado lleva mucho tiempo y como se debe tener realmente la formación de izquierda necesita estudio, necesita práctica, necesita años de proceso para el aprendizaje con derrotas y con aciertos”.

Esto lo puede atestiguar a través de su propia trayectoria ya que participó de diversos espacios de formación política, desde sus primeros encuentros con los integrantes de La Fraternidad, hasta su ingreso al sindicalismo docente, pasando por su formación política en el Partido Comunista, hasta llegar a su liderazgo dentro de ATEN. Desde su actual rol, como referente política-sindical, su participación en los espacios sindicales se fueron tornando hacia la formación de los nuevos militantes.

“A mí me parece que la forma más inteligente de ganar gente, no para un partido o para una agrupación o para una secta, sino cambiar el pensamiento de alguna manera a la gente y que después surte como quiere la vida y dónde quiere (...) hay que elegir alguien que uno mire y dice (...) podemos discutir con él. Generalmente se va a buscar al más atrasado, porque ese lo podés llevar y no se va en búsqueda del más controvertido, que es más difícil el debate con él porque conoce, porque tiene posturas firmes, y pero que si lo ganas vas a pegar un salto cualitativo que no vas a pegar con otro que diga sí amo, sí mi jefe o ¿adónde vamos? Porque es otro el desarrollo”.

Esto tiene relación un poco con la forma de conducción de Liliana, de poner en tensión lo preestablecido. Durante la huelga del '97 lo hizo al declararse en contra de la LFE sin plegarse a la actitud de general de querer trabajar dentro de la ley; de concretar una alianza coyuntural con su oponente política en la provincia, como en parte lo era María Eugenia Figueroa; al dialogar con diputados de la provincia; al acercarse a los sectores eclesiales

que la miraban con recelo; y sostener posturas que no contentaban tampoco a los sectores de izquierda con los que realizaba alianzas para las elecciones de ATEN, de CTERA y CTA.

“Es lo que dice una compañera [Susana De Luca], nosotras tenemos formación de partido, hemos estado en conducción de partido y bueno hemos estado en conducciones de la CTERA, o he viajado a congresos internacionales en Cuba, en la URSS, en otros lugares como congresal del PC, y con todos los que estaban ahí que era gente que para ser congresal del Partido Comunista cierta formación tenía. Entonces, a veces nos sucede que nos agarra como cierta desesperación y queremos aporrear a los compañeros contra la pared porque decimos cómo no se va a dar cuenta, pero es que él no tuvo la experiencia. La experiencia no se puede inventar, la experiencia se construye pero creo que el hecho de tener toda esa experiencia ha llevado a que, más allá de todo, tanto esta compañera Susana de Luca como yo somos los dos cuadros históricos de ATEN”.

Aquí podemos ver claramente la importancia de la trayectoria y de la experiencia política, sin restar mérito al estudio teórico, para poder comprender el contexto y generar respuesta a los conflictos que surgen. Igual de importante es contar con personas como Liliana y otros militantes con todo un camino recorrido que acompañan a las nuevas generaciones, en particular los que se forman como cuadros políticos.

“Al revés de lo que piensan determinados sectores de izquierda a veces masivamente, los cuadros políticos no surgen de los sectores más humildes, surgen de los sectores ilustrados que resuelven a partir de ese estudio que hacen de la realidad y de que su propia clase entra en debate, digamos asumir una actitud revolucionaria porque no alcanza con la voluntad, debe haber conocimiento para organizar”.

Este razonamiento es entendible desde el momento en que tenemos en cuenta que Liliana atravesó la dictadura militar, donde los militantes debían crear sistemas de control hasta en los momentos de regreso desde las movilizaciones, y que participó activamente de un

partido orgánico como el PC, donde el organigrama y procedimientos estaban estipulados y debían ser respetados. En los encuentros con Liliana, ella dejaba entrever la preocupación que le genera las diferencias en las prácticas políticas de las generaciones más jóvenes o incluso con aquellas personas que no tienen una vida política activa.

DE LA IRRUPCIÓN EN ESPACIOS POLÍTICOS AL RECONOCIMIENTO COMO REFERENTE. UNA APROXIMACIÓN A LA CUESTIÓN DE GÉNERO

Ser dirigente en un contexto y espacio político “machista”

Como se ha venido expresando, hasta hace unas décadas atrás, en la provincia de Neuquén, el trabajo sindical y militante de la mujer era frecuentemente dejado de lado o llegaba a resultar invisible. Liliana ya estaba inmersa en ámbitos públicos, ocupados predominantemente por hombres. No obstante, irrumpe y quiebra desde su experiencia militante en las organizaciones sindicales y en las mesas de negociación con el gobierno provincial.

Así a lo largo de su relato surgen varios episodios en los cuales aparece la cuestión de género como una problemática. Su condición de mujer, de líder política y sindical generó incomodidad y diversas reacciones en un ambiente dominado por hombres.

“Bueno nunca tuve problemas con mi ex marido, me sabía lo que yo hacía, me conocía de la universidad y él se acercó al PC más que nada por acompañarme a mí y no porque tuviera una definición de ese tipo (...) Pero bueno, en dos oportunidades lo eligieron a él secretario general para no elegirme a mí, y porque lo mismo estaba en todos lados el problema de ser mujer, si ya estaba hace rato”.

Este tipo de situaciones, en mayor o menor medida, comenzaron a ser experimentadas por Liliana desde muy temprano, como en la situación que mencionamos anteriormente en la que un trabajador ferroviario, durante una reunión de La Fraternidad, le hizo saber a Liliana que por su forma de vestirse y de expresarse no coincidía con el estereotipo de militante que frecuentaba esos espacios.

“Una de las marchas más importantes se realiza el 30 de marzo de 1997 frente a la casa de gobierno. Había un gran palco y estábamos dirigentes nacionales, locales y de provincias como la de Río Negro. Yo me encuentro al lado de Marta Mafei, de De Gennaro que venía piloteando dentro de la CGT hacia la construcción de la CTA, Tiscornia dirigente universitario del PCR, dirigentes de la UNTER. Y todavía no me olvido la frase de De Gennaro donde me dice “nunca más una trotskista, y menos mujer, va a estar arriba de un escenario”.

Luego de esa frase Liliana recuerda haber brindado un discurso en el que logró conmover a las personas que participaban de la movilización, haciendo hincapié en que los imprescindibles eran quienes sostenían las medidas que por ese entonces aún eran masivas, y que los prescindibles eran quienes estaban sobre el escenario, los dirigentes, las caras visibles del conflicto con el gobierno. Recordemos que luego de ese acto frente a la casa de gobierno Sapag recibe al gremio, momento en el cual el gobernador ataca directamente a Liliana al preguntarle cuándo iba a terminar con su huelga revolucionaria.

“Yo soy feminista, pero soy feminista clasista, no soy feminista de género. Entonces, y lo observé cuando dirigía una de las cosas que más llamaba la atención era que dirigía una mujer a gran cantidad de masas. Encima una mujer que pesaba 45 kilos y medía un metro cincuenta, peor aún, un gnomo (...) El problema es que a las mujeres no se les permite desarrollar el poder sino lo desarrollan con tanta fuerza como un hombre, y no hablemos de casos como el de Margaret Thatcher o Merkel, o como Clinton o Rosa Luxemburgo que la terminan matando desde el mismo Partido Comunista porque había excedido, para ellos, lo que a una mujer se le permitía hacer”.

Pese a las diversas situaciones que debió enfrentar su militancia y liderazgo parecen no haber flaqueado, y tampoco generó una actitud de rechazo hacia la figura del hombre, lo cual podemos atribuirlo a su formación política y teórica, y que deriva en la propia definición como una feminista “de clase”.

“Tampoco inclusive en esta tremenda violencia doméstica, el responsable es el hombre. El responsable es el capitalismo y el responsable es la cultura machista-dominante, que también aparece en la mujer, que no llega al grado del hombre, porque el hombre viene de una historia patriarcal donde es el amo y señor supuestamente del hogar, el que mantenía a la familia y el que ahora no puede enfrentar a una mujer que mantiene a la familia y que no lo necesita económicamente; y que adquiere una libertad que antes no tenía, sino que no se puede hablar permanentemente del hombre, del hombre o de la configuración sexual de la mujer, o del hombre como una condición contrapuesta, cuando los dos son elementos de la clase dominada en situación de emergencia [Esto] nos embarca en la idea de que si yo corro la mirada de la dominación hacia el hombre y no lo corro hacia el poder y hacia el capitalismo, con sus formas de dominación religiosa y patriarcal, digamos equivoco al enemigo”.

Tal vez esta postura ante el género, que no se corresponde con las lecturas de grupos feministas, a generado que la figura de Liliana Obregón no sea reconocida de forma pública. A su vez, es posible que lo atribuyamos a la falta de alianzas perdurables en el tiempo, atribuibles a su rebeldía y coherencia a lo largo de los años, lo cual no quita que pudo mantener su influencia ya que *“al iniciarse el siglo XXI goza de una popularidad indisimulable dentro de ATEN”* (Petruccelli, 2005: 37) y, podríamos agregar, fuera del gremio también.

“En general si se ven fotografías en algunos lugares de mujeres, muy difícilmente haya una fotografía mía, o sea, es una cosa que evidentemente urtica a la sociedad, por más que muchísimos estén de acuerdo, te respeten, ahora es más sencillo, has hecho un largo camino, no? (risas). Pero lo mismo, no sos la que va a salir permanentemente en los medios, o por movidas de ellos, todavía hay que ir a golpear puertas, explicar cosas”.

Las prácticas machistas en espacios políticos aún siguen siendo un componente contra

el cual Liliana debe confrontar en la actualidad, como el siguiente ejemplo, en el marco del Consejo de Administración del ISSN en el que participa como consejera en representación de ATEN.

“Entre ellos [los funcionarios del gobierno] en reuniones del Consejo de Administración, ellos se insultaban, se puteaban, se maltrataban y Berenguer⁴⁶ empezó con ese método. Yo le dije, mire si usted sigue con ese método, '¿qué método?'. Método misógino '¿Método misógino señora?' Sí, usted nos trata a nosotros de una manera grosera, maleducada, dice malas palabras. Dice '¿pero usted no va a permitir?' No, acá estamos hablando y hablamos como corresponde. Usted si se enoja, si se molesta, salga afuera y grite tres veces, vuelva. Y por otro lado, le digo yo, su secretaria que es muy eficiente, Alicia, más allá de que responda a la patronal por supuesto, usted les grita, le falta el respeto, no le puede faltar el respeto a su secretaria. Pero me dice, 'si usted no tiene nada que ver, es secretaria del ejecutivo'. Sí tenemos que ver, somos mujeres. O sea, si como mujeres no defendemos la condición de la mujer acá, ¿para qué estamos?’”.

Y así como Liliana debió enfrentar situaciones de este tipo, otras mujeres también debieron sobreponerse a situaciones para defender su participación política, cuestión que sucedió a muchas maestras y profesoras durante la huelga docente de 1997.

“Se produjeron cuestiones interesantísimas. Esposas de policías que eran los que iban a reprimir, entonces en las casas se daba la discusión y las mujeres se rebelaban. Se produjeron quiebres en familias del MPN, como en la familia de Jalil, que se peleó con las hijas, que le cortaron la relación. Esto se produjo en matrimonios (...) Se produjeron divorcios, maridos enfurecidos porque sus mujeres se la pasaban en las asambleas, en las rutas, no cocinaban, no volvían a la

⁴⁶ Marcelo Berenguer, de profesión contador, fue diputado y ministro provincial y al inicio de la gestión de Liliana Obregón en el Consejo de Administración del ISSN, era el administrador del instituto, cargo que le fue concedido por el Poder Ejecutivo Provincial.

casa".

En el sindicalismo, al igual que en otros ámbitos, las mujeres experimentan una situación de subalternidad ante los varones, cuestiones que responden a condicionantes culturales, ideológicos, económicos y sociopolíticos. De forma paradójica, en la actualidad ATEN es conducida por dirigentes masculinos, un gremio que en su mayoría está compuesto por mujeres. Como señalaba Liliana *"a las mujeres no se les permite desarrollar el poder"*, y esa frase parece condecirse con la situación actual y pasada de las mujeres en los sindicatos.

Momentos de inflexión: "Matar al padre"

En la vida de Liliana pudimos detectar momentos de inflexión que significaron un antes y un después, decisiones que modificaron su comportamiento y los ámbitos en los cuales prosiguió su militancia política. Como mencionamos anteriormente, su relación con el padre era por los menos escabrosa y de confrontación. Como hecho primero, de rebelión hacia la figura paterna, "matar al padre" fue el sentimiento de liberación que Liliana apropió como modo de vida y que aplicó en sus prácticas políticas, como ella misma mencionó. Es decir, una experiencia de su vida familiar fue extrapolada por ella como una actitud a lo largo de su trayectoria política. Liliana señalaba anteriormente que *"no considero que uno tenga una vida política de una manera (...) sino que realmente tiene que encuadrar en lo posible la vida pública, la vida de lucha con la vida personal digamos, en los puntos fundamentales"*. Y esto es algo, que de alguna u otra manera llegó a conseguir, lo cual la llevó también a ser apartada y afrontar momentos de soledad, como el momento en el que quedó prescindible durante la última dictadura militar por haber formado parte de una lista electoral de uno de los primeros sindicatos docentes de Neuquén, o bien, cuando sostuvo planteos contrarios a los que defendía la conducción del Partido Comunista. Sin embargo, Liliana se ha encargado de romper las estructuras establecidas en todo momento, de ahí que detectemos una trayectoria de vida con variados comportamientos y situaciones inestables.

Un padre con comportamientos duales y con un perfil autoritario en el ámbito familiar fueron un conjunto de factores que alimentaron el rechazo de ciertas prácticas por parte de Liliana y que fueron el puntapié inicial para que su rebeldía y postura crítica afloraran. Como señalábamos anteriormente, en el momento en que hacíamos referencia a su formación

política, decidió militar en el Partido Comunista, por el que se inclinó en mayor medida por las herramientas teóricas que brindaba para poder ejercer la política. Sin embargo, el partido también quiso adoctrinar a Liliana y replicó la figura autoritaria que representaba su padre. Frente a esto ella decidió continuar su formación política por fuera de una estructura partidaria, sumó a León Trotsky a sus lecturas y se liberó, de la misma forma que lo hizo con su familia, para escapar de los límites que no le permitieran explorar nuevas posibilidades. Marcharse de las filas del PC fue “matar” nuevamente al padre:

“(…) y 'matar a mi padre' cuando yo era nada más y nada menos que una de las dos mujeres miembros de un Comité Central de 100 personas; la dirigente del Partido Comunista a nivel regional de Río Negro y Neuquén y volver al llano, habiendo incluso viajado por varios países pago por el PC como embajadora del PC. O sea, que yo no me desprendo de un mate con yerba, me desprendo de una posición de poder que había ganado a fuerza de lucha y de decisión y demás y que me había dado el rol de estar en el comité Central del partido más grande de la Argentina de izquierda (...) Yo fui miembro del Comité Central en el año 1986 donde el PC decía que hacía un giro de 180 grados hacia una posición, porque lo que tiene el ultraizquierdista es que tiene como contracara que es conciliador”.

A partir de ese momento empieza a combatir comportamientos ultraizquierdistas, que podríamos relacionar a acciones espontaneístas donde no hay un debate orgánico dentro de las organizaciones de los grupos subalternos y la dirigencia actúa de forma intempestiva, con poco análisis de las situaciones y respondiendo a cierto “humor social” que justifique la idea de que se desarrolla en la sociedad el inicio de un proceso revolucionario. Sin embargo, esto no impidió que coordine acciones con agrupaciones de ATEN que poseían dicha tendencia.

“[La ultraizquierda tiene] la idea de que nunca se acaba la lucha, y de que si alguien la acaba aunque sea conquistando algo, rompe la dinámica revolucionaria cuando no hay condiciones para la revolución”.

Como en paralelo participaba en ATEN y CTERA, Liliana continuó su militancia en el ámbito sindical, y en ese marco llegó a enfrentarse en 1997 con el líder del MPN, Felipe Sapag, que ejercía su tercer mandato como gobernador. En el momento en el que Liliana inicia las conversaciones con María Eugenia Figueroa para que el sindicato docente sentara postura y acciones concretas contra la aplicación de LFE, Liliana fue contra el planteo generalizado de adecuación dentro de los principios de la normativa nacional.

“Nos encontramos en el ‘97 con que avanzaba la puesta en marcha de la LFE. CTERA estaba dirigida por la lista Celeste nacional, entonces por la que había sido dirigente de Neuquén por la lista Celeste, Marta Maffei. Las conversaciones en los congresos de la CTERA eran en pleno neoliberalismo, en el gobierno de Menem: 'no se puede trabajar contra la Ley Federal', 'hay que trabajar dentro de la LF', 'hay que hacerle modificaciones'”.

Una vez más, Liliana fue contra la corriente y antes que nadie vió las consecuencias detrás de una ley que era vista como una imposición inapelable, pero que en definitiva ponía a la CTERA como cómplice en la aplicación de la ley. Más allá de que la secretaria general de ATEN era de la lista celeste que dirigía en ese momento la central, logró entablar una alianza para coordinar una estrategia sindical en la capital y en el interior de Neuquén. Pero aquí no solo era desafiada la autoridad del gobierno nacional, sino que también el liderazgo de Sapag, el caudillo de la provincia que percibió el conflicto con ATEN como una disputa directa entre él y Liliana.

Ante una práctica paternalista del estado y un arco opositor débil y desarticulado, la huelga docente de 1997 liderada por Obregón fue, bajo los parámetros que planteamos, una dura prueba para Sapag para reafirmarse como líder político y “espiritual” de los neuquinos y, a su vez, un desafío para el MPN que veía debilitada circunstancialmente su hegemonía. Para Liliana esto significó una doble disputa, como dijimos ya con Sapag, pero también con las líneas internas de ATEN que ubicaban a la huelga como el inicio de una insurrección, la cual creían que debía ser liderada por la secretaria de ATEN capital.

“En los partidos o en los grupos más sectarios, los grupos más supuestamente más decididos, más virulentos, hay personas con

algunos problemas particulares de carácter psicológico inclusive, que van en búsqueda ahí de una situación virtual por no querer aceptar el cambio de esto como está, como son los individuos. Por eso yo siempre me volvía hacia las masas, hacia el conjunto de los individuos, pensando que yo no estaba ni por arriba ni por abajo, sino que esto es una cuestión del colectivo cultural”.

En paralelo, sus diferencias con Marta Maffei, por entonces secretaria general de la CTERA continuaban y con la LFE sumaba otro capítulo ya que desde la lista celeste proponían trabajar dentro de la ley y no rechazar su aplicación. Si bien el desarrollo de los acontecimientos provocó que CTERA se viera obligada a plegarse a las consignas en contra de la ley, las medidas de la consistieron en la instalación de la carpa blanca, con escasa movilización de las bases.

“(…) yo entré a los codazos por la vida, o sea, y a los codazos en ATEN porque al principio nomás cuando dirigía Marta Maffei y yo la denuncié en una asamblea por cambiar el mandato en la CTERA, que yo estaba justamente dirigiendo la CTERA, y ella en un plenario me pidió cuarenta días de suspensión y luego la expulsión, y yo logré que se tratara en todas las asambleas de la provincia, se unieron todas las tendencias para defenderme y no me expulsó pero yo podría estar expulsada como miles que han sido expulsados de los gremios. Porque ella a mí me quería expulsar, porque el gran grano ha sido que no me pudieron expulsar”.

Matar el padre es una frase que encierra un significado contundente en la actitud de Liliana, que la llevó a salirse siempre del esquema, y a la vez, a no traicionar sus principios. Una anécdota que grafica esto, ocurre en el contexto de la huelga cuando la iglesia decide intervenir como intermediaria.

“[Radrizani] también tuvo una entrevista conmigo, que me llamó y yo fui con dos compañeras Bonini y Ruiz que eran muy religiosas, y él les preguntó '¿ustedes qué hacen con ella? (...) ahí lo que siempre

querían saber era qué tipo de política tenía, si estaba de acuerdo con la guerrilla, si no estaba de acuerdo con la guerrilla, preguntas que se salían de contexto”.

Indudablemente, este es un tema y una preocupación que Liliana ha reflexionado en profundidad de forma retrospectiva y desde el psicoanálisis, lo cual le ha ayudado a entender sus actuaciones en la huelga y en su trayectoria política y de vida.

“Yo coincido con Freud, hay que 'matar al padre y a la madre', en términos metafóricos. Pero el problema es que la Iglesia te lapida cuando vos enfrentas al padre, y cuando vos enfrentás a la madre, sos malo. Entonces ¿Tus padres de qué modo te castigan? Como la fábula del hijo pródigo. Estaban los dos hijos de la familia: uno se va que es el rebelde, queda el otro. Cuando vuelve el hijo pródigo es maltratado el otro hijo, porque en realidad el temor es con el hijo rebelde, no con el hijo aplicado, es con el hijo que viene en contra de la autoridad del padre”.

Desde su propia experiencia Liliana pudo entender que su rebeldía, su formación teórica y su coherencia a lo largo del tiempo han sido fundamentales en la cimentación de una figura política respetada por aliados y opositores.

A continuación, consideramos necesario establecer articulaciones que integren los conceptos y los principales puntos del relato de Liliana para poder trazar un recorrido global que anteceda a las conclusiones a las que hemos abordado luego de realizar la presente investigación.

Articulaciones y reflexiones

En el medio del escenario de la huelga de 1997 posicionamos a Liliana Obregón, quien con su discurso y accionar puso en tensión los preconceptos y las rivalidades entre la iglesia y la izquierda, que establecieron de forma temporal alianzas estratégicas; además logró plantear el debate dentro de la sociedad respecto del sistema educativo que quería imponerse en todo el país; y alcanzar acuerdos con sectores internos de ATEN que en un principio se encontraban

en la vereda opuesta al espacio político de Obregón. Sin embargo, y como hemos señalado en los apartados anteriores, es innegable la injerencia del contexto y de determinadas acciones que permitieron que los hechos sucedan de una forma y no de otra. Es clara la importancia que tuvo la disputa interna del MPN para debilitar la posición de Sapag, la pueblada de Cutral C6, la muerte de Teresa Rodríguez y la crisis económica y laboral que atravesaba la provincia y el país.

Pero más allá del contexto, y como advierte Liliana, fuera de la “*tarea del héroe*” existe la tarea gris o aquellas acciones que a simple vista no es posible detectar: su acercamiento con María Eugenia Figueroa para que se sume al reclamo en rechazo a la aplicación de la LFE; sus encuentros con diputados; con el obispo; con sectores opositores de ATEN; su conexión con las bases y su labor en las asambleas. La tarea gris significó también la realización de mesas técnicas para aplicar lo convenido con el gobierno en el acta aprobada por las asambleas al final de la huelga.

“Nos llevó un año recomponer lo que había destruido la escasa aplicación de la Ley Federal en Neuquén. Primero fue la vuelta de los 2500 compañeros, luego las jefaturas de departamento (...) Después las reglamentaciones que tenía que firmar el CPE para que no desaparezcán las escuelas técnicas. Nos reuníamos en Pila Vidor con representantes del gobierno que querían tirar para atrás lo que se había dicho, porque eso se tenía que concretar. Entonces mucha gente cree que esto es soplar y hacer botella, esto lleva una conclusión de trabajo que son las llamadas mesas técnicas donde uno se sienta a ver que eso se concrete. Recuperamos todas las salas de 3 y 4 años, todas, no nos quedó sin recuperar ninguna. Hoy no las tenemos, tenemos pocas salas de tres años. Recuperamos las UAF desde los 45 días. Reconocimos el puesto de bibliotecario por escuela”.

Existe un “mundo paralelo” más allá de lo que los medios de comunicación informan y de lo que reflejan las actas de asambleas de un gremio. Eso no basta. Tal vez el testimonio de Liliana tampoco, pero su relato brinda una nueva perspectiva del hecho social.

En lo que respecta al proceso de subjetivación política de la huelga, podemos entender que distintos comportamientos tiñeron el accionar político de ATEN y de Liliana Obregón, en

particular. Uno de los aspectos relevantes es la herencia política que dejaron las Madres de Plaza de Mayo Filial Alto Valle, quienes son un ejemplo de coherencia y constancia de lucha, y que instalaron al igual que otras madres a lo largo del país la consigna “aparición con vida”. Como explica Liliana esa frase expresa la actitud de “ir a fondo”, sin sostener una posición conciliadora. La misma concepción tuvo la consigna “derogación de la Ley Federal de Educación”.

“Muchas veces hay compañeros que me dicen bueno ATEN, Zanón. No, Zanón y ATEN importantísimos, pero acá había historia de sindicalismo y de política mucho antes de Zanón y de ATEN, no es que desembarcaron acá y comenzó la historia”.

Con esto Liliana se refiere al “Choconazo”⁴⁷, uno de los hechos que forjaron la identidad de la militancia neuquina y que dejó testimonio del apoyo del obispo Jaime De Nevares a las demandas sociales y laborales de la región. También el “Choconazo” representa el inicio de conflictos entre distintas formas de hacer política en Neuquén.

“Durante el conflicto conocido como el “Choconazo” (1969-1970), cuando dos modos de intervenir en la política local genera[ro]n dos visiones perdurables que sedimentarán con el tiempo en elementos confrontados de una identidad local en disputa. Enfocado el problema a través de dos figuras paradigmáticas en la historia neuquina, la de “Don Felipe” y la de “Don Jaime” -el primero, Felipe Sapag, es el gran caudillo del MPN, mientras que el segundo, Jaime De Nevares, es el primer Obispo neuquino y portador de una forma alternativa de actuar en política- representan el clivaje originario, el primer, aunque

⁴⁷ “Sin dudas es la seguidilla de protestas conocida como El Choconazo, ocurrida entre diciembre de 1969 y marzo de 1970, la gesta indicada como fundante para la tradición de protestas de obreros de la construcción neuquina; el hito referencial más perceptible, no sólo porque sus protagonistas participan de conflictos y organizaciones posteriores llevando en sus cuerpos el relato, sino también porque el Choconazo se inscribe en un horizonte sensiblemente mayor de significaciones políticas: las huelgas contra las grandes empresas privadas transnacionales, las luchas contra el régimen político nacional y su expresión local (la dictadura de Onganía, el Movimiento Popular Neuquino), contra la burocracia sindical de signo peronista, y que confluye con otros movimientos sindicales combativos de entonces: el sindicalismo clasista” (Aiziczon, 2012:95).

lejano, “hito paradigmático” de las identidades políticas que entrelazan lucha social, cristianismo, oposición a la dictadura (el onganiato) e intervención del MPN como estabilizador de conflictos sociales” (Aiziczon, 2012: 18).

Para comprender algunas de las particularidades de la huelga docente de 1997 en Neuquén debemos tener en cuenta los procesos históricos, sociales y políticos en los que participaron algunos de los mismos personajes en unos y otros hechos, y definir la herencia o, como lo define Aziczon, la *“cultura política neuquina”*. Si bien con el “Choconazo” y luego con el movimiento de desocupados⁴⁸ que se organiza en la provincia, Sapag tuvo que sobrellevar algunos conflictos, ATEN contó con un importante apoyo popular con el que en otras ocasiones el líder emepenista no tuvo que lidiar. Es decir, el otrora líder de los neuquinos vio su figura política criticada y su autoridad desafiada, un hecho sin precedentes en su trayectoria política.

Desde un principio, las medidas llevadas adelante por ATEN para reclamar la derogación de la LFE en Neuquén tuvieron mucha fortaleza. Resaltamos la masividad de las medidas y el amplio acompañamiento de sectores internos de ATEN y de la comunidad para un objetivo concreto. *“El hecho este de ganar por ejemplo a la compañera María Eugenia que era de otro sector; el hecho de ganar a todos los sectores para un fin común, es decir, no me los gano para mí, es importante”* (Liliana, 2015).

Sin embargo, el gobierno contestó desde un principio con el no diálogo con el objetivo de dilatar el conflicto y desgastar al sindicato que, si bien demostró ante la sociedad la poca apertura de la administración Sapag, con el paso del tiempo fue debilitando la participación de las bases del sindicato, acosadas por la amenaza de descuentos, el reemplazo por otros docentes y los problemas económicos que toda huelga extensa produce en una familia. Incluso el final del conflicto ya contaba con poca participación, tanto en las medidas públicas como en las asambleas, cuestión que cambia abruptamente con la muerte de Teresa Rodríguez.

A medida que el conflicto avanzó, el gobierno provincial instrumentó diferentes respuestas que mellaran el margen de maniobra del sindicato. Promediando la huelga, como

⁴⁸ En 1995 se organiza la Coordinadora de Desocupados en Neuquén, que ese mismo año tiene un efímero conflicto con el gobierno provincial por el otorgamiento de planes sociales (Aiziczon (2012) y Bonifacio (2009)).

mencionamos anteriormente, se intentó quitar la personería jurídica de ATEN al desobedecer la conciliación obligatoria que la subsecretaría de Trabajo provincial había decretado. Este es un ejemplo de cómo el sistema de dominación es dúctil y flexible, se recrea de forma continua para detener las iniciativas de los grupos subalternos.

La hegemonía se hace presente en todos los estadios que componen el proceso de subjetivación política. En los momentos de insubordinación y emancipación, la clase dominante debe recrear las condiciones con las cuales impone su posición sobre los grupos subalternos. Para Gramsci, la hegemonía se presenta como un proceso que es resultado de una articulación entre formas económicas y políticas y los conflictos culturales, donde los sectores dominantes renuevan, defienden y modifican (Williams, 1997) las prácticas culturales que mantengan salvaguardado el poder que detentan sobre las clase subalterna.

“Entonces yo creo que como una cuestión la derogación de la Ley Federal de Educación, que parecía una propuesta revolucionaria, se volvió popular, se volvió masiva y años después se derogó no para traer mejores leyes, porque el sistema se acepta a cada momento. Pero se derogó, lo logramos, estábamos vivos cuando se dijo se derogó la LFE”.

Esta frase de Liliana enuncia tres cuestiones interesantes: por un lado, da cuenta del proceso hegemónico que deriva de la relación de conflicto entre el gobierno/clase dominante y el sindicato/grupos subalternos; por otro lado, da cuenta de la actitud revolucionaria del sindicato al rechazar una normativa que en otros puntos del país fue aplicada sin inconvenientes; y por último, el “estar vivos” expresa la idea de que quienes protestan por sus derechos vivencien la victoria, lo cual demuestra que la lucha tiene sentido, y a la vez, que no es necesario arriesgar el cuerpo y la vida para alcanzar los objetivos propuestos. Esto último puede resultar incoherente, pero es importante aclarar que durante las medidas de ATEN no hubo heridos, salvo en la represión del puente, pero aún en ese hecho no hubo enfrentamientos. La muerte de Teresa Rodríguez ocurre lamentablemente durante el “Cutralcazo”.

El “estar vivos” significa darle sentido a la muerte, porque si bien el fallecimiento de Rodríguez es un hecho que golpeó profundamente a los huelguistas, fue también la posibilidad para que triunfara la posición del gremio y la comunidad educativa, lo cual

permitió darle sentido a los extensos días de duración de la huelga. Si la bronca y la desazón hubieran invadido el espíritu de la huelga, tal vez el resultado no hubiese resultado exitoso.

La experiencia de Liliana indicaba que la muerte de Teresa no debía ser en vano, más allá de la indignación por el momento en el que se firma el acta. La oportunidad de sentarse a negociar con Sapag fue, lamentablemente, a raíz de la muerte de Rodríguez. Es insoslayable también que esa fue la oportunidad para que ATEN lograra sus objetivos iniciales.

En cuanto a la renovación del sistema hegemónico, es preciso señalar que respecto de la LFE, si bien en 1997 no se aplica la normativa en la provincia, en 2015 Neuquén adoptó a través de la Legislatura la estructura y articulado de la ley de educación nacional (26.206), que contiene resabios de la política educativa que fue aplicada en la década del '90 en el país⁴⁹. Es decir, que luego de varios intentos, finalmente los grupos de poder supieron aprovechar el momento para aplicar la normativa que años atrás les fue imposible instalar.

⁴⁹ La posición de ATEN respecto de la iniciativa del gobierno provincial está plasmada en “Rechazamos la resolución 1368/14 que reforma el nivel medio”, disponible en <http://atenprovincial.com.ar/nivel-medio/823-rechazamos-la-resolucion-1368-14-que-reforma-el-nivel-medio.html>.

PARTE 4
Conclusiones finales

PARTE CUATRO

Conclusiones finales

En la presente investigación hemos demostrado la relevancia de Liliana Obregón durante la huelga de ATEN de 1997 en Neuquén. Nuestro trabajo suma elementos complementarios a los resultados alcanzados por otras investigaciones locales elaboradas, principalmente, por recuperar el relato de una de las dirigentes de la huelga, y porque a su vez intentamos resaltar su actuación y la importancia de su figura política en la región.

Hemos podido descubrir la complejidad de la metodología del relato de vida, en lo que respecta a recabar información, procesarla, analizarla, darle un orden y sentido, pero a su vez comprendimos la fortaleza y herramientas que como método brinda, para abordar un hecho social desde el relato de los actores participantes. Mediante un trabajo arduo y cuidadoso, a través de dicha metodología es posible desbrozar situaciones y descubrir elementos que en ningún documento es posible encontrar. El relato permitió poner de relieve las particularidades de una persona, entender sus comportamientos en determinadas situaciones y detectar contradicciones, o la más absoluta coherencia.

A través de esta investigación creemos haber rescatado una forma de hacer política que sobrevive en muchos militantes como Liliana Obregón, quienes aún mantienen en el ADN a Jaime De Nevares, a las Madres de Plaza de Mayo de Neuquén y a los 30.000 desaparecidos. Conformados de todo ello que compone la “*cultura de la protesta neuquina*”.

“(…) la protesta social se convierte en la forma privilegiada de hacer política de vastos sectores que no participan de la competencia electoral, tanto por la características de las organizaciones en las que activan como por carecer de un horizonte que aspire claramente a ese tipo de poder político (...) Las protestas sociales son parte constitutiva de la política neuquina: resisten, rechazan, limitan, imponen, proponen o redefinen agendas de discusión y recursos materiales, modos de percibir la realidad, concepciones acerca del deber ser del Estado y la política, y aunque probablemente la idea encontrada no

sea la más feliz, decimos que ellas constituyen una cultura política de protesta” (Aiziczon, 2012:432).

En las calles se expresa el descontento, se encuentran todas las tendencias políticas, se hace demostración de correlación de fuerzas, se festeja la vida, se repudian las injusticias. La huelga contra la Ley Federal de Educación tuvo todo eso. Aún hoy recordada, continúa siendo inasible casi para cualquier investigador a la hora de dejar sentado el peso y la importancia de su existencia en el inconsciente colectivo de la militancia neuquina en general y de los maestros y maestras de ATEN, en particular.

Tal vez muchos deseen otra huelga de 1997 en la que muchos pelearon por una misma consigna: “derogación de la Ley Federal de Educación”. Para Liliana fue otro gran aprendizaje, un salto cualitativo para ella y para los que la acompañaron en esta “quijotada” en plena década del '90.

Otra de las conclusiones a las que llegamos es que fue muy importante el vínculo entre la vanguardia y la retaguardia a lo largo de la huelga, principalmente gracias al rol de Liliana Obregón quien supo comprender las exigencias y los planteos de la retaguardia, conformada por las bases sindicales, los padres y estudiantes. El órgano de comunicación directa y de fortalecimiento en la relación entre la vanguardia del sindicato y la retaguardia de ATEN y la comunidad fueron las asambleas y la democracia que dentro de ellas se practicó. El respeto por la decisión de la mayoría y el acatamiento a las mismas permitieron una gran participación de personas durante las diversas medidas que se fueron ensayando para interpelar al gobierno en las calles y en cada discurso, en cada declaración a los medios de comunicación locales y hasta nacionales.

Es importante mencionar también el contexto, detallado anteriormente, que permitió abrir canales para que la protesta social se exprese y tenga lugar la oportunidad política de ATEN para articular las demandas de amplios sectores de la sociedad en un objetivo común, que fue el derecho a la educación de calidad y las fuentes laborales de los docentes. En el mismo sentido, la muerte de Teresa Rodríguez terminó de debilitar a Felipe Sapag y fue lo que posibilitó que el gobierno provincial cediera ante las demandas del sindicato.

Hemos abordado la faceta militante y el proceso de formación política que fue adquiriendo Liliana Obregón a través de los distintos espacios en los que participó. Su avidez para debatir y su personalidad tenaz le permitieron no pasar inadvertida y ser respetada. En paralelo, detectamos los puntos de inflexión que marcaron su vida, tales como la relación con su padre, la confrontación con Felipe Sapag y la separación de Liliana del Partido Comunista.

En las tres situaciones podemos detectar la rebeldía y la convicción que tuvo a lo largo de su vida y que formaron parte de su accionar y liderazgo durante la huelga docente neuquina de 1997.

La militancia política de Liliana también nos ha permitido abordar un caso particular pero que representa a muchas mujeres que han trascendido en el debate público y en ocupar espacios de poder y conducción política. El ejemplo de Obregón es emblemático pero que también nos habla de una figura política que, por no pertenecer a líneas partidarias, no es reconocida en forma pública, como ella misma lo señaló. Lo que queda claro es que más allá de su condición de mujer, su militancia no es una postura, es el modo de vida que eligió para sí misma.

Entendimos que el “proceso” de subjetivación política de la huelga fue sumamente cambiante, con estrategias de reclamo que denotan acciones subalternas y antagonistas. La primera estuvo relacionada todo el tiempo con el objetivo de no permitir la pérdida de calidad en los contenidos educativos y fuentes laborales de docentes. El antagonismo estuvo expresado en el corte del puente y en el rechazo a la conciliación obligatoria a ATEN. La emancipación estuvo relacionada más a un estado de exaltación, a la sensación de que Sapag no iba a resistir la oposición de gran parte de la sociedad hacia la reforma educativa. Pero es importante aclarar que la renuncia de Sapag no era el objetivo, tal vez una utopía de algunos grupos minoritarios del gremio, pertenecientes a partidos de izquierda.

La huelga docente de 1997 fue rebeldía, tesón, entrega, empatía. Fue lucha, fue fraternidad y constituye un antes y un después en la protesta social neuquina.

La huelga tuvo en su ADN a la generación desaparecida durante la última dictadura militar y a sus sobrevivientes. Tuvo el amor y coraje de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, tuvo el espíritu de Don Jaime De Nevaes y los bríos del “Choconazo”.

Como Liliana dijo en uno de los encuentros, y así creemos lo expresa la huelga docente de 1997, *“cuando hay luchas se genera un calor, una potencia humana inmensa que el pueblo no tiene idea de que si se rebelara en conjunto no hay nadie que lo pare”*.

Referencias bibliográficas

Aiziczon, F. (2005). *Neuquén como campo de protesta*. En Favaro O. (Comp.) *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. La Colmena, CEHEPYC, Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura. Buenos Aires.

Aiziczon, F. (2010). *Dilemas políticos-organizativos del sindicalismo docente. El caso de ATEN durante la primera mitad de la década de los 90*. En En O. Favaro y G. Iuorno (Eds), *El “arcón” de la historia reciente en la Norpatagonia argentina. Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Aiziczon, F. (2012). *La construcción de una cultura política de protesta en Neuquén durante la década de los '90*. Tesis de doctorado en historia. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

Andújar, A. (2005). *Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001)*. Recuperado de [HYPERLINK http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2005/poder/andujar.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2005/poder/andujar.pdf)

Aspiazu, Eliana (2012). *La inclusión de la perspectiva de género en la actividad sindical. Análisis de dos asociaciones del sector salud en la Provincia de Buenos Aires*. Recuperado el 17/08/2016 en [HYPERLINK "http://nulan.mdp.edu.ar/1798/"http://nulan.mdp.edu.ar/1798/](http://nulan.mdp.edu.ar/1798/).

Auyero, J. (2004). *Vidas beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires.

Bendini, Mónica y Preda, Graciela. (2016). *Yolanda, una productora criancera del sur de Argentina Trayectoria y liderazgo*. En Revista de Ciencias Sociales Mujeres rurales y mercado de empleo. Vol 29. N° 39. ISSN 0797-5538. ISSN On line 1688- 4981. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Uruguay.

Bertaux, D. (1999). *“El método biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”*. Consultado en <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf> el 17/05/2013.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Blanco, Cecilia (2010) “La vigilancia epistemológica en Ciencias Sociales: un compromiso ineludible. Reflexiones desde la sociología del conocimiento de Pierre Bourdieu”. Primer simposio internacional interdisciplinario, “Aduanas del Conocimiento. La traducción y la constitución de las disciplinas entre el Centenario y el Bicentenario”. ECI, UNC y UCASAL/Red COBINCO.

Bonifacio, J. (2009). *Los procesos de protesta y organización de los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. Tesis de doctorado. FLACSO Argentina.

Bonifacio, J. L. (2012). *Marcos políticos y económicos de las luchas sociales en la provincia de Neuquén*. En G. d. Norte, *Luchas sociales en Neuquén a inicios del Siglo XXI*. El Colectivo.

Burton, J. (2012). *Una modalidad de respuesta al conflicto docente en el Neuquén de la confianza*. Tesis de grado en sociología. Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión SAIC. Buenos Aires.

Cornejo y otros. (2008) *La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico*. Consultado en <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art04.pdf> el 23/06/2013.

Fuentes Navarro, R. (2002). *Comunicación, cultura y sociedad: fundamentos conceptuales de la postdisciplinarietà*. Artículo recibido por correo electrónico.

Gondhino, D. (2009). *Sindicalismo latinoamericano y política de género*. Recuperado el 17/08/2016 en HYPERLINK http://library.fes.de/cgi-bin/populo/digbib.pl?f_ABC=fesur-sindical&t_listen=x&sortierung=jab

Guber R. (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. Capítulo 4, “La entrevista etnográfica o el arte de la “no directividad”.

Hernández, A. (2005) *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*. Consultado en <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/32/31> el 05/05/2013.

Méndez Rubio, A. (2012). *Comunicación, prácticas culturales y subalternidad. Perspectivas de la comunicación*, 83-90.

Petrucelli, A., (2005). *Docentes y piqueteros: de la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*. Buenos Aires Argentina, El Cielo por Asalto.

Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de cultura económica. Buenos Aires.

Sautú, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Cap. 1: Estilos y prácticas de la investigación biográfica*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Sautu, R. (1999). *El método biográfico*. Buenos Aires. Editorial Lumiere.

Suárez, D. (2005). *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997 – 2003)*. Buenos Aires, *Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, N° 4, Laboratorio de políticas públicas*.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002) *Bases de la Investigación cualitativa. Técnicas y procedimiento para desarrollar la teoría fundamentada*. Cap. VI. Editorial Universidad de Antioquia.

Szurmuk, M. y Irwin, R. (2009). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Siglo XXI Editores. México.

Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetividad política*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Editorial Prometeo.

Tassin, E. (2012). *De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze*. Consultado el 04/07/2016 en <https://res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+43>

Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona. Ediciones Península.

Fuentes secundarias

Selección de notas periodísticas publicadas en el Diario Río Negro desde febrero a octubre de 1997.

Actas de asamblea de la seccional de Neuquén capital de ATEN, registradas en 1997.

ANEXO N° 1

Notas de campo

Los primeros dos encuentros con Liliana podríamos denominarlos como exclusivamente exploratorios, en los cuales generamos no solo un primer contacto, sino que además fue una primera vinculación con la metodología en sí, por lo menos a su primera etapa como es el encuentro personal y el acto de entrevista. En aquellos dos encuentros, las entrevistas giraron en torno al proceso de organización del sindicato durante la realización de la huelga. Luego de cada encuentro se retomaron algunos puntos de interés o que quedaron relegados en el relato.

En el tercer encuentro se modificó levemente el método, que no quedó circunscripto tan solo a preguntas en un orden lógico, sino que se le dio la posibilidad de trabajar ciertos ejes en el orden que prefiriera. En una hoja se le facilitó el abordaje de aquel encuentro, aunque previamente volvió a ser explicada la metodología de trabajo y mi interés de investigación, debido a que entre la segunda y tercer entrevista pasaron 2 años y medio, tiempo en el que no tuvimos contacto. La presencia de la hoja con los ejes del encuentro derivó en que ella tuviera casi un manejo completo del orden de abordaje de los temas, el tiempo de respuesta, pero a su vez no dejaba espacio para la repregunta o la profundización. Sin embargo, esta metodología permitió que su relato fluyera, para lo cual no se interrumpió su alocución, salvo para buscar que profundizara algún hecho puntual, o bien, ayudar a que continuara el eje que venía desarrollando.

Con los primeros encuentros quedó en evidencia su capacidad para generar una narración compacta, con anécdotas y afirmaciones que van sosteniendo el relato, que es dinámico y en el cual percibo una retrospectiva importante como si fueran temas sobre los que ha reflexionado reiteradas veces. En su postura corporal y forma de expresión dejó en claro que posee una personalidad “consolidada” y a una buena autoestima, sin embargo en su relato aparecen las maestras, como protagonistas principales, quienes no sólo enfrentaron a un gobierno, sino que también se rebelaron contra sus maridos, sus herencias político-sociales y algunos valores de la sociedad. Noté además que cuando hacía mención a sus oponentes políticos, como el caso de Sapag, los mencionaba con respeto, en contraposición a la valoración de algunos sectores de la izquierda neuquina, a los cuales condenaba con mayor dureza. Intuyo que para Liliana es una necesidad hablar y explicar desde su vivencia la huelga

del '97 y que seguramente es una de las principales razones por las cuales accedió a trabajar para la presente tesis.

Hay en ella una fuente histórica importantísima ya que sobrevivió a la dictadura siendo militante estudiantil universitaria para luego pasar a formar parte del Partido Comunista y en paralelo iniciar su militancia en el sindicalismo docente. Es decir, tiene una experiencia política amplia y variada que explica de dónde proviene su quehacer político, y que además a lo largo del relato deja en claro que la resistencia es algo que se hizo propio en ella ya desde su juventud.

Si bien ella generó cierta distancia a lo largo de los encuentros, creo que siempre existió respeto mutuo y que de alguna manera mi rol como entrevistador en la metodología de relato de vida fue exitoso porque en algún momento llegó a mencionar la muerte de su hijo, un dato que yo conocía previamente, pero que no esperaba que fuera a ser mencionado por ella. Más allá de este detalle, a ella le es más fácil hablar de teoría política que de sentimientos y sensaciones propias.

Encontramos cierta regularidad y repetición de algunos conceptos y situaciones que había relatado previamente, con lo cual se agregaban detalles a situaciones para las cuales existía un mismo enfoque y relato.

Para la realización del presente trabajo se pudo acceder a fuentes secundarias, en este caso a fuentes periodísticas y fuentes documentales (actas de asamblea).

En el primer caso se obtuvieron 82 recortes periodísticos del Diario Río Negro correspondientes a 1997, con lo cual se construyó una matriz de datos cualitativa para determinar aspectos relevantes en función de los objetivos de la tesis.

En el segundo caso se analizaron con detenimiento 43 folios correspondientes a las Actas de Asamblea de la Seccional Neuquén capital de la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén, correspondientes al año 1997.

Sapag cedió y los docentes levantarían el paro

● El gobernador y la dirigencia de ATEN firmaron un acta acuerdo

● Unas 15.000 personas participaron de la movilización capitalina

● Manifestantes calificaron de traidores a los dirigentes

NEUQUEN (AN). - Con la Casa de Gobierno sitiada por una multitudinaria movilización y enfrentando una generalizada indignación por la muerte de Teresa Rodríguez, el gobernador Felipe Sapag cedió anoche a la mayoría de los reclamos docentes. El acuerdo fue desaprobado por un grupo de manifestantes que, en insulto, acorraló y calificó de "traidora" a la dirigencia gremial.

Al cierre de esta edición grupos refractarios al acuerdo evaluaban un eventual corte de los puentes carreteros.

La ausencia de una referencia en el acta a la crisis de Cutral Co, a los detenidos y a la muerte de Teresa Rodríguez, encolerizó a los sectores más radicalizados.

El mandatario llegó a un acuerdo con los docentes para descomprimir una ingobernable situación social que tuvo como epicentro a la rebelión de Cutral Co y Plaza Huincul.

El acuerdo quedó plasmado en un acta-acuerdo que firmaron el mandatario con los dirigentes gremiales docentes ad referendum de las asambleas que sesionarán hoy para decidir el levantamiento del paro. Todo parece indicar que los educadores vuelven el lunes a trabajar.

Los maestros recuperarán las jefaturas de departamentos, los talleres volverán a funcionar en las escuelas, los profesores de educación física mantendrán sus horas coprogramáticas. En conjunto, los tres rubros equivalen a unos mil cargos docentes.

El acuerdo, que incluye el pago de la mitad de los días de paro y una mesa de negociación, se firmó a las diez y media de la noche con la anuencia del sector más intransigente de ATEN, encabezado por la dirigencia.

Mientras el gobierno neuquino enviaba señales pacíficas a través del ministro de Salud y Acción Social, Simón Jalil, y se estaba por firmar el acuerdo, en el aeropuerto descendían otros 700 efectivos de Gendarmería Nacional, además de grupos de Policía Federal y de Prefectura. Al cierre de esta edición, cinco colectivos y dos utilitarios transportaron a los refuerzos hasta Arroyito. Las



Manifestantes se acercan a la casa de Gobierno, donde Sapag firmó un acta acuerdo con la dirigencia de ATEN. De la marcha participaron unas 15.000 personas.

fuerzas enviadas por el ministerio del Interior están a disposición del gobierno neuquino y del juez federal subrogante, informó oficialmente el gobierno.

Sin embargo, el juez Oscar Temis, dijo anoche que no había pedido esos refuerzos y que los había solicitado directamente el gobernador Sapag. Aclaró que al mediodía replegó a las fuerzas porque entendía que en las ciudades petroleras se estaba configurando otro tipo de delito. Adelantó que luego de un prolijo análisis daría a conocer hoy su posición y no descartó la posibilidad de declararse incompetente. Quince mil personas con antorchas en sus manos repudiaron en silencio la represión de Gendarmería y de la policía pro-

vincial, y la muerte de Teresa Rodríguez. Marcharon por avenida Argentina y rodearon Casa de Gobierno mientras los dirigentes de ATEN negociaban con el mandatario neuquino.

Los edificios emblemáticos de la ciudad fueron colmados de leyendas como la que aparece en un paredón de la casa de gobierno que dice: "gorila hijo de puta, tus hijos asesinados están de nuestro lado" y "no olvidemos a Teresa". Llamativamente no hubo efectivos de la policía de tránsito para asistir en los cortes de bocacalles a la enorme columna de unas 15 cuadras. Quizá por ello los jóvenes que habían cortado la ruta 22 pudieron destruir dos vehículos particulares que intentaron burlar la barricada

de neumáticos en Félix San Martín y avenida Olascoaga.

Mientras la gente comenzaba a prepararse para participar de la movilización, el diputado ultrafelipista, Gustavo Yaca Narvaja, responsabilizaba al ex intendente de Cutral Co, Adolfo Grittini, por los enfrentamientos y a "francotiradores" ubicados en los barrios de haber matado a Teresa Rodríguez.

La muerte de la joven madre se produjo exactamente dos años después que la de Víctor Choque, el obrero de la construcción que cayó ensangrentado cuando recibió un balazo en la cabeza durante una manifestación de trabajadores de Ushuaia que se enfrentaron con unos 250 efectivos de Gendarmería Na-

cional.

La decisión de Sapag de recibir a los docentes fue precedida de interminables reuniones entre funcionarios del gobierno con dirigentes de los partidos políticos con representación parlamentaria. El mandatario participó de un tramo de la reunión y produjo dos definiciones: el tema de los maestros, dijo, se define en el ámbito provincial; el de Cutral Co y Plaza Huincul lo tiene que arreglar el gobierno nacional. Previamente había interrumpido su participación en la reunión porque había recibido un llamado telefónico del presidente Carlos Menem. Sapag les pidió a los partidos políticos que apoyen a las instituciones para evitar la intervención federal.

ANEXO N° 3 - Acta de asamblea de la seccional de Neuquén capital de ATEN.

y marca el ámbito de actuación que abarca
solo es solo en conflictos nacionales.
debe haber un acuerdo en Entre Ríos cuando tenemos
acuerdo nacional de CTERA nos han en
puesto la Conciliación obligatoria, pero que
el plenario debería declararse en sesión
permanente. Hay que tener en cuenta que
para resistir la Conciliación es ne-
cesaria seguir sosteniendo la medida
María Eugenia. Como ya dije es un
cho lo que tenemos que hacer hay que vol-
ver a los secretarios y motorizar para que
vuelvan a floje. El día 19 tenemos una me-
diada de acción a desarrollar. Hay que ha-
cer asambleas y volver a trabajar con
los padres.

Siendo las 20,30 hs. finaliza el Plenario

M. J. M. J.
Sec. de Actos

Acta N° 228/94

Se reúne el Plenario de Secretarios Generales
en Neuquén Capital a las 15 hs. del día
catorce de abril de mil novecientos noventa
y siete. Se encuentran presentes las siguien-
tes seccionales: Plotter, Neuquén, La Cruz
terza, Jujin de los Andes, El Huevo, El Huevo,
Centenario, San Patricio del Bañar, Pico de la Cruz,
San Martín de los Andes, San Carlos, Tucumán, Al-
mirante (1830), Los Malal. El inicio del plenario
es la discusión acerca de si se va a sesio-
nar Central. Lo debido a los acontecimientos
que allí suceden y en consecuencia decidir.
El Huevo: sesionar en Nqn. y al finalizar que
a C.D.P. concurre a Central. Lo.